



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

P

# Martín del Barco Centenera. Argentina y conquista del Río

## Volumen 3

Autor:

Tieffemberg, Silvia

Tutor:

Barrenechea, Ana María

1991

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título en Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Letras

Posgrado



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL  
Repositorio Institucional de la Facultad  
de Filosofía y Letras, UBA

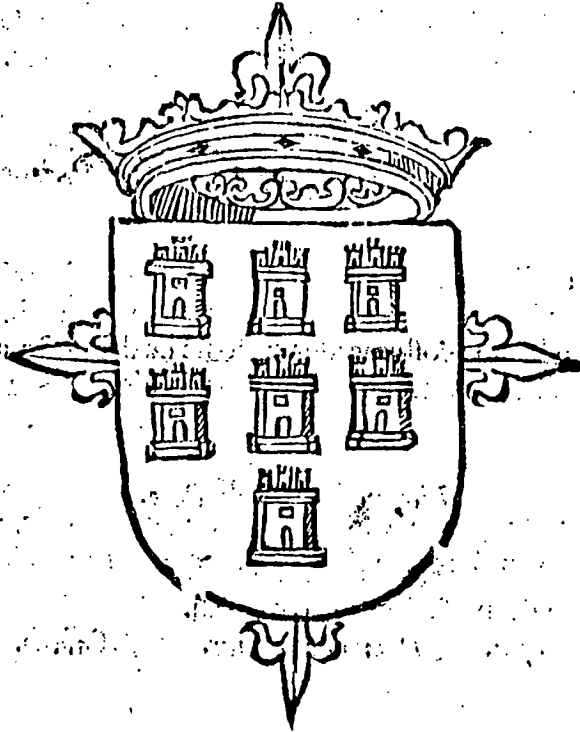
043  
BARC. TUEFA  
IX

FACULTAD de F y LETRAS	
Nº. 871905	
- 1 NOV. 1991 DE	
Agr.	ENTRADAS

Tesis  
043  
T561  
v. 3

# ARGENTINA Y CONQUISTA DEL RIO DE LA PLATA; CON OTROS ACACI- cimientos de los Reynos del Peru, Tucuman, y esta- do del Brasil, por el Arcediano don Martin del Barco Centenera.

*Dirigida a don Cristoval de Mora, Marques de Castel Ro-  
drigo, Virrey, Governador, y Capitan general de Portu-  
gal, por el Rey Philipo III. nuestro Señor.*



Con licencia, En Lisboa, Por Pedro Crasbeeck. 1602.

Martín del Barco Centenera

ARGENTINA Y CONQUISTA DEL RIO DE LA PLATA

III

Introducción, edición y notas por

Silvia Tieffemberg

Trabajo presentado para acceder  
al grado de doctor, dirigido por  
la Dra. Ana María BARRENECHEA

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
Dirección de Bibliotecas

- Julio 1991 -

Canto XVI. Levántase don Diego de Mendoça en Santa Cruz de la Sierra, sale el Virrey don Francisco de Toledo del Peru con gran ejército en su demanda.

Con su saber astuto y cauteloso  
sintiendo la pujanza que Adam lleva<sup>1</sup>  
y viéndose no ser tan poderoso  
que pueda entrar con él en lucha y prueba,  
en el jardín de vida deleitoso  
Satán tomó por medio a nuestra Eva,  
que vencerle sabía no pudiera  
si sólo la batalla acometiera.

1

Contra el hombre quedó Satán tan diestro  
que si vencerle quiere con pujanza,  
como viejo sagaz y gran maestro,  
en una mujer pone confianza  
y el caso que no puede, muy siniestro  
por medio de mujer puede y alcanza,  
de modo que de diez partes de males,  
los nueve con mujer causa cabales.

2

Cuan claro a questo vemos en el cuento  
del pobre de don Diego y de Curita  
pues solo por poner mujer asiento  
en el iglesia<sup>2</sup> y que otro se lo quita,  
se comenzó con gran levantamiento  
que al reino del Peru plata infinita  
le cuesta y aún buen triunfo le costara  
si el de Toledo no lo remediara.

3

Las mujeres de aquestos dos, trabadas,  
comienzan de sembrar tan gran cizaña,<sup>3</sup>  
que yendo ya las cosas mal guiadas,  
se fragua en poco tiempo gran maraña:  
el Çurita tenía desganadas  
las gentes y a don Diego el diablo engaña,  
al Çurita qué manda allí orendía  
y al audiencia real preso le envía.

4

Un Diego Gomez, hombre marintero,  
con su pretensión mala le traía  
al pobre de don Diego al retortero,  
el cabildo en aquesto le elegía  
en el lugar que estaba de primero<sup>4</sup>  
Çurita que a Los Charcas había ido,  
pues veis gobernador don Diego alzado  
y él propio del gobierno despojado.

5

Don Diego a los alcaldes<sup>5</sup> prende luego  
con otros que condenan su designo<sup>6</sup>  
y viendo alborotado andar el juego,<sup>7</sup>  
los Salazares salen de camino,  
la nueva al Peru vuela como fuego  
y el don Diego con grande desatino  
mató a los Salazares procurando  
quedarse para siempre gobernando.

6

Don Francisco, virrey de tanta fama  
y en servicio del rey muy estimado,  
sabido este negocio echa **derrama**  
y en breve grande ejército ha juntado,  
a gente de valor y suerte llama  
y el hecho con presteza concertado,  
la cordillera se entra muy pujante,  
echando un caballero de delante.<sup>8</sup>

7

Aqueste es don Gabriel que de su tierra 8  
y sangre hereda esfuerzo placentino,  
a Santa Cruz, le envía, de la Sierra  
con gente de la suerte<sup>9</sup> que convino  
a que rompa por paces o por guerra  
del triste de don Diego su destino,  
después dando la vuelta, que pretenda  
en Ybitupua ganar hacienda.

Don Francisco se va por otra parte, 9  
por presidente queda el de Quiñones,  
aqueste caballero con gran arte  
el audiencia regia y escuadrones  
temiendo de su industria el fiero Marte,  
de su sagacidad y discreciones,  
que tanto era el ardid que allí mostraba  
que en la guerra las letras encumbraba.

A don Diego la nueva llega en esto 10  
que de parte del rey se hace gente,<sup>10</sup>  
de Santa Cruz se sale muy de presto  
a Las Horcas de Chaues diligente,  
en llegando despacha muy de presto  
en case Ybitupua<sup>^</sup>, indio valiente,  
diciéndoles se junten mano armada  
y no den al virrey paso ni entrada.

Que si el virrey se le entra por la tierra, 11  
que vivirá en eterna servidumbre,  
que habrá de conquistar toda la sierra  
sin dejar lo más alto de la cumbre,  
que agora podrá bien dalle la guerra  
para librarse de esta pesadumbre,  
que perfecta prudencia es y cordura  
gozar en la ocasión la coyuntura.

El indio le responde que guardase su tierra y que jamás no pretendiese que en cosa con los suyos le ayudase que allá, don Diego, solo se lo hobiese, que no tiene temor que nadie entrase en su tierra por fuerza que trajese, que de ánimos constantes tiene un muro y fuerza con que vive muy seguro.

12

Ybitupua o viento levantado

13

aqueste indio se llama, es de gran brío, magnánimo, valiente y esforzado, de muy grande valor y señorío, en grande rectitud tiene su estado sujeto por su esfuerzo y poderío, en toda la comarca es muy temido<sup>a</sup> y muchos favorecen su partido.<sup>11</sup>

Entre los suyos hizo llamamiento y desque a todos juntos los tenía, les hizo un concertado parlamento diciéndoles el fin que pretendía: "Aquesta tierra, dice, es nuestro asiento, a nadie de derecho otro venía por tanto el nuestro propio defendamos y la vida por él todos pongamos."

14

"Yo he puesto diligencia en mis agüeros y halló buen presagio en cuanto veo y espero que saldrán bien verdaderos, cortados a medida del deseo y veros tan valientes y guerreros, cual sé lo sois y siempre yo lo veo, me pone nuevas fuerzas y me anima a conquistar Los Charcas, Cuzco y Lima."

15

"Noticia tengo ya de como viene  
el soberbio cristiano mano armada,  
en Las Horcas de Chaues se detiene  
don Diego con su gente levantada,  
de todos el resguardo nos conviene  
y guardar nuestra tierra libertada,  
que si cualquiera de ellos nos venciere,  
de nosotros hará lo que quisiere."

16

Bebiendo de la chicha y del brebaje,  
que había para ello el aparejo,  
celebrado con grita y con coraje  
de todos fue el acuerdo y el consejo,  
en medio de la junta, de buen traje,  
un indio se levanta cano, viejo  
con manta que parece fina grana  
y en el brazo, de plata una chipana.

17

Aqueste con muy grande reverencia  
al gran cacique dijo: "Convernía  
despachases con mucha diligencia  
a Condurillo.", Yçoca: "Mas valdría,  
responde muy soberbio, sin paciencia,  
matar toda la sangre vieja y fría  
pues quita a los osados corazones  
la causa de venganza y ocasiones."

18

El viejo Taboba con pecho fiero  
a Yçoca respondió: "Mal has hablado,  
contino lo tuviste ser parlero,  
sin seso, sin verguenza, deslenguado,  
a tí junto con otro compañero  
haré entender quien soy en estacado."  
Yçoca acude al arco que traía,  
depresto Ybitupa los despartía.

19



Las tazas andan talés y los mates<sup>+</sup> 20  
que el acuerdo se vuelve en vocería,  
allí se disputaban mil debates  
y cada cual su caso difería  
con borradas razones y dislates,  
el uno al otro dice vencería  
aunque traiga consigo por ayuda  
la isla Iamayca y la Bermuda.

Una india que las tazas ministraba,<sup>14</sup> 21  
muy vieja, lagoonosa<sup>15</sup> y colmilluda  
a todos los mancebos animaba  
con su lengua mordaz y tartamuda,  
entre otras muchas cosas que hablaba  
aquesta razón dice la barbuda:  
"En medio el Paraguay y Peru estamos,  
aquestos y a los otros resistamos."

Gran grita y alarido levarteron 22  
los indios en le oír estas razones,  
el dicho con aplauso celebraron,  
cesando diferentes opiniones,  
el consejo con gozo consumaron  
conformes en el alma y corazones,  
subjectándose al dicho de la vieja  
y así cada cual de ellos se apareja.

El nuestro Paniagua, placentino, 23  
con gente muy lustrosa y muy lucida,  
con ánimo de fuerte paladino<sup>16</sup>  
comenzó, como dije, su partida  
y tan pujante fue que de camino<sup>17</sup>  
la tierra a su dictión quedó rendida;  
don Diego de esperalle ya cansado  
a Santa Cruz enfermo se ha tornado.

De manos y de pies Dios le ha tullido  
que es lástima de ver al caballero,  
que aún obras naturales no ha podido  
sin ayuda hacer de otro tercero,  
a Santa Cruz de vuelta ya venido,  
de don Gabriel le viene mensajero  
con cartas del virrey y prometidas  
de él propio y Gomez y Auila las vidas.

24

Llegando don Gabriel a aqueste puesto  
que Las Horcas de Chaues es llamado,  
halló como don Diego con el resto  
de su gente ya había caminado,  
las cartas despachando muy de presto,  
con los suyos se queda allí alojado,  
que delante pasar no se podía,  
que la tierra de aguas se cubría.

25

A Santa Cruz las cartas llegan breve,  
el Auila ha ayudado en esta parte  
causando que se haga lo que debe  
hacerse aunque siguiera el estandarte  
contrario, mas agora no se atreve  
por ver del de Toledo la grande arte  
y que el don Diego está sin pies y manos  
y aquellos que le siguen son tiranos.

26

El orden que se dio que se desistiese  
del mando y del gobierno que tenía  
y al cabildo y consejo se lo diese,  
que aquestos, dicen todos, convenía;  
el Gomez que fue causa que hiciese  
don Diego la contada demasia  
y fuera al parecer su grande amigo,  
en viéndose sin mando fue enemigo.

27

Desiste pues don Diego de su mando  
y deja que el cabildo gobernase  
por aquesta manera procurando  
que el virrey su delicto perdonase,  
algunos de su parte y de su bando  
le dicen al virrey se presentase,  
que en ver su poca culpa y su inocencia  
sin duda que usaria de clemencia.

28

El cabildo enviar procura luego  
a don Gabriel la nueva de este hecho,  
Salgado sale ya sin grande ruego  
mas no sin gran dobléz de inicuo pecho,  
de Sancta Cruz saliendo como fuego  
a Las Horcas de Chaues va derecho,  
veinte mancebos lleva, arcabuceros,  
y más cincuenta infantes muy guerreros.

29

Don Diego del negocio ya arrepiso,  
pensando de volver el juego en maña,  
a Salgado le ha dado por aviso  
que mate a don Gabriel con su compañía,  
el indio chiriguana<sup>c</sup> nunca quiso  
venir en el embuste y la maraña,  
que si el indio en el concierto consintiera,  
don Gabriel con su gente pereciera.

30

El hecho de esta suerte se guiaba;  
que llegado Salgado con su gente  
adonde don Gabriel y el campo estaba,  
sería recibido alegremente  
por el socorro y nuevas que llevaba<sup>ch</sup>  
y que después un día de repente,  
marchando con los suyos el Salgado,  
revuelva sobre el campo descuidado.

31

Con sus arcabuceros de delante  
había de ir Salgado y sus flecheros,  
Paniagua tras él con el restante  
en dos tercios y que él con los primeros  
revolviese a traición con tal semblante  
que pensasen ser indios, los postreros  
hicieran de esta suerte todos alto  
y así Salgado diera un crudo asalto.

32

Llegado pues Salgado donde estaban  
Paniagua y los suyos alojados,  
de todos con la nueva se holgaban  
por ver ir los negocios bien guiados  
y con esto de presto se aprestaban  
para dar en los indios no domados  
de Ybitupue, digo, el valeroso,  
valiente, astuto, sabio y belicoso.

33

Salgado se ofreció que con su gente  
irá en la delantera de contino,  
recíbese su oferta alegremente,  
que don Gabriel no sabe su destino  
mas el malvado piensa prestamente  
en efeto pânner su desatino  
y así para hacer el crudo hecho,  
descubre con los suyos su mal pecho.

34

Al tiempo pues que ya lo concertaba  
de dar en don Gabriel que va marchando,  
el indio guarani lo revelaba,  
que con Salgado iba caminando  
y aunque el Salgado bien se lo rogaba,  
no quiere el guarani seguir su bando,  
que dice que de andar está cansado  
tras don Diego que siempre le ha burlado.

35

A don Gabriel el caso refiriendo  
el guarani con pecho y osadía  
y toda la maraña descubriendo  
que trabada Salgado ya tenía,  
al tiempo que la iba mal tejendo<sup>19</sup>  
el hilo conocido descubría  
el triste de Salgado, de tal suerte  
que vino a fenecerse con la muerte.

36

Colgóle don Gabriel y prestamente  
despacha a Santa Cruz de aquel paraje  
los indios guaranies y la gente  
que dije que vinieron y un mensaje  
a don Diego le envía diligente,  
la palabra le dando y homenaje  
que venga que al virrey hará servicio  
y que él le será en todo muy propicio.

37

Don Diego en esto y Auila pensando  
que en su negocio hacen mucho hecho,  
a Los Charcas caminan procurando  
llevar siempre camino muy derecho,  
a don Diego el temor le va acusando<sup>20</sup>  
aunque Auila le pone alegre pecho,<sup>21</sup>  
las aguas con gran fuerza le apuntaban,  
volverse aquesta causa procuraban.

38

Sabiendo en Santa Cruz como querían  
volverse porque el Gomez lo ha tratado  
diciendo que las aguas ya venían  
y no estaba el camino aparejado,  
a Diego Gomez presto le prendían  
y al audiencia le envían a recado,  
don Diego no desiste del camino  
que tullido y enfermo a Mizque vino.

39

Ybitupue que estaba muy pujante  
espera a don Gabriel con pecho fiero,  
no viene el placentino muy triunfante,  
que le quita la fuerza el mal tempero,  
las aguas también mira de delante  
y el importuno tiempo venidero  
y viendo como todo le adversaba,  
batalla solamente presentaba.

40

Y aunque nunca romper ha procurado  
con todo el enemigo se mostrando  
tan fuerte que a los nuestros ha apretado  
y del todo a romper les obligando,  
algunos rompimientos ha formado  
en que lo más seguro se llevando  
el español, el bárbaro moría  
cantando la vitoria que perdía.

41

Al fin porque convino así hacerlo,  
retíranse los nuestros, que imposible  
al bárbaro será en breve vencerlo,  
que habita en una tierra muy terrible;  
lo que es más principal para cogerlo  
y es cosa hacedera y muy posible  
cogelles las mujeres, que cogidas,  
darán en trueco de ellas dos mil vidas.

42

Es cosa de notar que aquesta gente  
en como a su mujer ama el marido,  
que ni hijos ni padres ni pariente  
en tanto tiene y sé que ha sucedido  
venir tras su mujer muy diligente  
y dar en trueco un hijo muy querido  
el indio con tristeza lastimera  
por verse sin su dulce compañera.

43

I

Celoso suele ser y recatado  
el indio con la india que es su amada  
y do quiera que ve la lleva al lado  
en tanto que no ve que está preñada  
después suele decir: "Ya está ocupado  
el vientre y ocupada la posada,  
si mi mujer no hobiere de guardarse,  
mi obra ya no puede desmintarse."

44

Salió pues don Gabriel de entre esta gente  
sin hacer el efeto pretendido,  
que el invierno le estaba ya presente  
por do dejar la guerra ha convenido,  
de Chuquisaca en esto el presidente  
Quiñones<sup>d</sup> con socorro se ha partido,  
en busca del virrey va caminando  
que a Condurillo viene atravesando.

45

Al tiempo que el virrey entró en la sierra  
con cuatrocientos hombres bien armados,  
con otra mucha gente de la tierra  
de todos adherentes peltrechados  
con fin de reducir por paz o guerra  
al indio guarani con sus estados,  
la tierra considera y la demarca  
desde un pueblo que llaman Chalarca.

46

De aquí por su mandado a priesa fueron  
tres hombres con despachos y recados  
a Tucumán do en breve se pusieron,  
que en el camino estaban bien cursados,  
con esto en Tucumán presto tuvieron  
noticia de don Diego y de sus hados;  
al Paraguay también la nueva viene  
al tiempo que velarse<sup>22</sup> le conviene.

47

En tal término y punto está la cosa  
que si don Diego acaso allá bajara,  
hallará nuestra gente deseosa  
de cualquiera revuelta y se holgara  
mas quiso con su mano poderosa  
el Alto remediar, que si la alzara,  
el Argentino todo se perdiera  
y en aprieto al Peru todo pusiera.

48

Alguna vez oí a mis oídos  
que don Diego venía levantado  
y vi que se holgaban los nacidos  
en la tierra del caso relatado,  
los pechos de estos fueron conocidos  
cuando después se hobieron rebelado  
en Santa Fe en aquel levantamiento,  
de que yo en su lugar la verdad cuento.

49

De allí, de Chalamarca pues envía  
despachos el virrey, como contamos,  
al río de la Plata, que temía  
el mal que en esta historia ya apuntamos,<sup>23</sup>  
a Carate despacha recta via  
en busca de unos indios como gamos,  
en Condurillo habita aquesta gente  
y así es dicho el cacique muy valiente.

50

También salió el virrey a la otra mano  
por sierras, cordilleras de boscaje,  
en partes pocas hay camino llano,  
que todo es cordillera este paraje,  
el asiento de Manso está cercano;  
seguro estoy, si fuera allá el bagaje<sup>24</sup>  
y pueblo el buen virrey allí poblara,  
que mucho a su pretense le importara.

51



Con gran pujanza va el virrey siguiendo  
su derrota y camino comenzado,  
el indio guarani se está riendo  
por ver que el aparato es escusado  
y en viendo al español tira huyendo  
de lejos, el motín haciendo, usado,  
don Francisco y su campo van marchando,  
la vuelta del Peru ya deseando.

52

Aquí quedan cansados los carneros,  
allí desmaya ya y muere el caballo,  
desean muchos hombres verse en cueros,<sup>25</sup>  
el hato dejan ya por no llevarlo,  
a Los Charcas salieron mensajeros,  
Quiñones se da prisa, que encontrallo  
al virrey con socorro determina  
en el asiento y pueblo de Tomina.

53

Marucare en aquesto muy furioso,  
huyendo de su asiento y de su casa,  
porque en quemalla nadie esté gozoso  
el proprio la ha dejado hecha brasa,  
con Taboba, el valiente y ardidoso,  
sus mujeres y chusma presto pasa  
de allí y tan adentro se ha metido  
que no podrá jamás ser ofendido.

54

El buen capitán Çarate bajando  
en busca del asiento Condurillo,  
con tan grande trabajo atravesando  
la tierra, que temor me da escrebillo,  
los días y las noches caminando,  
al fin el indio hubo de sentillo  
y aunque de sobresalto los cogeron,  
las mujeres y hijos abscondieron.

55

Tres casas y buhios muy crecidos  
aquí Çarate halla do su gente  
aloja, que los indios abscondidos  
vacíos los dejaron prestamente,  
de a poco con cautela son venidos  
con cruces en las manos, de repente,  
diciendo, que huyeron temerosos  
y de la cruda muerte recelosos.

56

Al capitán decían y culpaban  
porque nunca avisó de su venida,  
que días ha que todos deseaban  
a los cristianos ver, que conocida  
su bondad y valor, determinaban  
la tierra esté al cristiano sometida  
y que porque ellos esto conocían,  
las cruces en señal de ello traían.

57

Al capitán con esto procuraban  
entretener los indios, pretendiendo  
hacer así mejor lo que ordenaban  
y andaban con gran priesa y maña urdiendo,  
en tanto que la junta concertaban,  
el capitán su falso conociendo,  
un fuerte ha fabricado muy ayna  
de brava palizada y de fajina.<sup>26</sup>

58

Apenas está el fuerte fabricado  
y las paredes de él no medio hechas  
estaban, cuando el campo se ha cuajado  
de los indios que vienen por sus trechas,  
gran grito y alarido han levantado,  
el aire y tierras cubren con las flechas,  
la guerra fue sangrienta y bien reñida  
mas huye al fin el indio de vencida.

59

Los muertos y heridos muchos fueron de parte de los indios porque había ochenta arcabuceros que hicieron como gente española de valía, de tres o cuatro vivos que cogieron traídos acá, al fuerte, se sabía que los indios llevaban en los brazos a sus casas los hechos ya pedazos.

60

De los nuestros quedaron mal heridos algunos pero pocos de esta guerra, los indios a gran priesa son metidos por la espesura grande de la sierra, de a pocos días fueron descendidos, bajando el capitán a ver la tierra y a quince que en el fuerte se quedaron las cabras, como dice, acorralaron.<sup>27</sup>

61

La tierra toda junta se ha juntado, haciendo para el caso llamamiento, a los quince del fuerte han apretado y puesto en confusión y gran tormento, muy grandes baterías les han dado,<sup>28</sup> la cosa andaba en mucho rompimiento cuando dando la vuelta los cristianos, del fuerte se retiran los paganos.

62

El capitán estuvo allí tres días rehaciendo su gente y como viese que el estar más allí por todas vías dañoso era, ordenóse que se fuese en busca del virrey y compañías, que no se sabe de él a do estuviese mas él tan gran camino va haciendo que sin poder errar le van siguiendo.

63

De presto todos juntos se juntaron  
y dando ya la vuelta presurosos,  
en el buen presidente se encontraron,  
de que todos se hallan muy gozosos,  
a sus casas alegres se tornaron  
aunque todos venían perdidosos;  
don Diego de Mendoza también viene  
y oíd en otro canto el fin que tiene.

Canto XVI. Notas del autor.

I. Parece que alluden aunque bárbaros. Ad illud propter hanc relinquet homo  
patrem & matrem. Gens. 3.<sup>29</sup>

**Canto XVI. Notas textuales**

**a. temido : tenido**

**b. causa : cansa**

**c. chiriguana : chirigana**

**ch. llevaba : llenaua**

**d. Quiñones : Quañones**

**e. fuerte : fuerrote**

Canto XVI.

1. Adam por Adán, cultismo del latín Adam. Véase, además, Int. 4.4.1.
2. el iglesia; no hemos encontrado registrado el vocablo con género masculino en los léxicos consultados. Véase, además, Int. 4.2.1.
3. cizaña: 'discensión o enemistad. Usase más con los verbos meter y sembrar'.
4. de primero: 'antes o al principio' (s.v. primero).
5. alcalde: juez que administra justicia en el pueblo que tiene jurisdicción (Aut.).
6. condemnar por condenar, cultismo del latín condemnare. Véase, además, Int. 4.1.7.1.3.
7. andar el juego: desarrollarse los acontecimientos.
8. echar de delante: enviar adelante.
9. suerte: 'sorteo que se hace para elegir los mozos destinados a cubrir el cupo del servicio militar'.
10. hacer gente: juntarla, convocarla (DRAE, s.v. hacer).
11. partido: medio que se adopta para conseguir algo (DRAE).
12. convernía por convendría. Véase Int. 4.1.9.
13. estacado: 'lugar señalado para un desafío' (s.v. estacada).
14. ministrar por administrar, cultismo del latín ministrare. Véase, además, Int. 4.4.1.
15. lagoñoso por lagañoso. Cor., s.v. legaña, no registra esta variante. Véase, además, Int. 4.1.1.4.
16. paladino por paladín: caballero valeroso que se distingue por sus hazañas (DRAE).

17. de camino: de paso al ir a otra parte (DRAE, s.v. camino).
18. efeto por efecto. Véase Int. 4.1.7.1.1.
19. tejendo por tejiendo. Véase Int. 4.1.2.1.
20. acusar: delatar (DRAE).
21. poner alegre pecho: mostrar buena disposición.
22. velarse: cuidarse (DRAE, s.v. velar).
23. el mal que en esta historia ya apuntamos: la sífilis, véase n. 48, IIII.
24. bagaje: equipaje militar de un ejército en marcha (DRAE).
25. en cueros: desnudo (DRAE, s.v. cuero).
26. fajina: haz de ramas delgadas muy apretadas que se usa como revestimiento (DRAE).
27. acorralar las cabras: alusión al refrán meterle a uno las cabras en el corral: atemorizarlo (DRAE, s.v. cabra).
28. dar batería: 'combatir una plaza o muro' (s.v. batería).
29. Ad ... Gens. 3: Para esto dejaré el hombre a su padre y a su madre. Génesis 3.



Canto XVII. En este canto se trata de la muerte y justicia que hizo el virrey don Francisco de Toledo, don Diego de Mendoza en Potosi y del gran señor Topamaro en el Cuzco.

Aquel es<sup>a</sup> de valor y grande estima, 1  
que sabe con prudencia gobernarse,  
diremos con razón tener la prima  
aquel que vemos sabe resguardarse  
con gran maña en el arte de la esgrima  
y a su tiempo procura señalarse  
aquí apuntado el golpe por lindo arte  
y al fin haciendo el lance en otra parte.

Aunque el virrey la causa publicaba 2  
de su salida ser el chiriguana  
y al principio de aquesto se trataba,  
en don Diego de dar tiene más gana  
y así al punto luego se tornaba,  
sabiendo Santa Cruz estaba llana,  
que no estando la causa sosegada,  
allá fuera el virrey de mano armada.

Bien claro se mostró pues prevenía 3  
al Peru y a las demás gobernaciones,  
que a priesa a todas partes escribía  
de don Diego las vanas pretensiones,  
la nueva a Tucumán presto venía,  
que más vuelan los tres que unos halcones;  
también allega al río de la Plata  
don Iuan Ortiz echaba la bravata.<sup>1</sup>

Responde con soberbia al mensajero  
mostrándole desnudo el viejo pecho,  
que diga a don Francisco que harnero<sup>2</sup>  
lo tiene por servir al rey bien hecho  
y que tiene de ser siempre el primero  
do fuere menester ser de provecho,  
que están muy enseñadas ya sus manos  
a derramar la sangre de tiranos.

4

Mas no fueran bastantes si bajara  
Don Diego sus bravetas y sus fieros,  
que mucha gente moza le ayudara,  
que al fin eran antiguos compañeros  
y así la cosa acaso le obligara  
a buscar su remedio y agujeros  
adonde se meter a priesa listo,  
que no estaba en la tierra muy bien quisto.

5

Mas no tuvo don Diego tal designo,  
que puso en el virrey toda esperanza  
que habrá de perdonar su desatino  
y así sale con esta confianza  
y no ha bien concluido su camino,  
ya Diego Gomez vido que le alcanza,  
que preso le traían y arrecado,  
de que a don Diego mucho le ha pesado.

6

Don Francisco saliendo de la guerra  
a Potosi se fue, que deseaba  
juntar los naturales de la tierra  
porque esto al gran Philipo le importaba,  
de los valles los trajo y de la sierra  
y en breve mucho número ha juntado  
y pónelos la tasa en los jornales  
del trabajo y labor de los metales.

7

Los indios son en grande muchedumbre  
que nunca acabaremos describirlos,<sup>3</sup>  
difieren en los trajes y costumbre  
y así se diferencian sus aylllos,<sup>+</sup>  
subidos en los altos de la cumbre  
del cerro, acá parecen pajarillos  
sacando allí el metal de sus mineros,<sup>4</sup>  
acá al pueblo lo bajan en carneros.

8

Los ingenios<sup>5</sup> lo muelen muy ayna  
por muy graciosa traza y artificio  
y hécho ya el metal pura harina,  
se hace con azogue<sup>6</sup> el beneficio,<sup>7</sup>  
en breve sale piña<sup>8</sup> y plata fina  
y muchas veces hace bien su oficio  
el azogue, quedando tan entero  
según y como estaba de primero.

9

El grande labirinto<sup>9</sup> que de Creta  
es dicho, con razón puede llamarse  
el cerro Potosí a do una veta  
a muchos enriquece y engañarse  
al otro fuerza tanto que se meta  
en ella hasta vivo sepultarse,  
quedando so la tierra sepultado  
a vueltas de la plata que ha buscado.<sup>10</sup>

10

Estando aquí el virrey, don Diego viene  
al asiento llamado de Tomina  
a do un corregidor que el pueblo tiene  
al punto que lo ve con él camina  
prendiéndole, que quiere que se suene<sup>b</sup>  
que él mesmo a le prender se determina,  
a Potosí lo lleva diligente  
y el pobre de don Diego va doliente.

11

A las casas reales fue llevado  
a do está la real hacienda y plata,  
allí lo tienen preso y arrecado  
en tanto que su causa se vee y trata,  
no estuvo muchos días, que acabado  
en breve su negocio, no dilata  
don Francisco el castigo que quería  
hacer según entiende convenía.

12

La villa Potosi alborotada  
veréis andar la gente dolorosa,  
sabido la sentencia estaba dada  
y que la ejecución era forzosa,  
decían: "Ha de ser ejecutada  
la sentencia de muerte rigurosa.",  
algunos se metieron de por medio  
mas nunca pudo darse algún remedio.

13

Al fin pues en la plaza fabricaron  
un alto cadahalso <sup>11</sup> muy de presto  
y al pobre de don Diego le sacaron  
subido en una mula muy de presto,  
al tablado llegando celebraron  
su muerte con dolor y luto puesto,  
sintiendo pena de ello y gran mancilla  
los galanes y damas de la villa.

14

También a Diego Gomez, el que había  
al triste caballero aconsejado,  
colgaron y lo mesmo a questo día  
al Auila hicieran, que sacado  
con estos también fue e ya quería  
el verdugo colgalle, encaramado  
estuvo en los postreros escalones  
y a grande priesa viene el de Quiñones.

15

A no llegar con priesa y diligencia, 16  
perdiera sin falta Auila la vida,  
que el verdugo ejecuta la sentencia  
si no viene Quiñones de corrida,  
por señal el bordón <sup>12</sup> de su excelencia  
trafa, que es señal muy conocida,  
perdonan al que está medio difunto  
y parece nacer en aquel punto.

En su túnica y sogá muy revuelto 17  
pensando ser visión y que soñaba,  
a la cárcel ha sido luego vuelto  
en tanto que su causa se trataba,  
al fin salió de a poco libre y suelto <sup>13</sup>  
y de gozo y placer no se hallaba,  
que es burla muy pesada y aunque espanta  
el verse hombre la sogá a la garganta.

Si solo imaginar un sentenciado 18  
que había de morir al otro día  
le hizo que el cabello se ha tornado  
de negro, blanco, luego encanecía,  
quien se vido en la escala levantado  
y al verdugo que echarle ya quería  
diremos que ha probado el trago fuerte  
de la descomunal y cruda muerte.

¡Oh muerte, cuán amarga es tu memoria 19 II  
al hombre que en sus varios bienes fía, <sup>14</sup>  
de reyes y no reyes haz victoria,  
de noche nos combates y de día  
en esta vida triste, transitoria,  
que al tiempo más florido se desvía,  
habíamos de tenerte por espejo,  
por regla, por medida y por consejo;

Aquel consejo santo, celebrado  
que dice del morir nos acordemos  
en todas nuestras obras bien notado,  
seguro que in aeternum<sup>15</sup> no pequemos,  
en nuestro cristianismo consagrado  
creído y aún sabido bien tenemos  
que ataja la memoria del tormento  
y muerte y gloria al malo pensamiento.

20

III

No finjo ~~sanctidad~~<sup>16</sup> ni hipocresía,  
que sé soy pecador desconocido  
mas digo que en el tiempo que tenía  
la muerte al ojo,<sup>17</sup> siendo muy sabido  
que de hambre morían cada día  
en la parte que arriba he referido,  
tenía la conciencia tan medida  
cual nunca jamás tuve yo en mi vida.

21

La muerte de sí tiene dar <sup>18</sup>tristeza  
por no saber el hombre el paradero,  
que si de éste se tiene la certeza,  
alegre es aquel trance y placentero,  
dejar un mundo tal y tal vileza  
había de dar gozo muy entero  
y en lugar de tristeza, gran consuelo  
pues vemos que salimos de este suelo.

22

IV

Una generación muestra contento  
al tiempo de la muerte y hace fiesta  
en lugar del funesto sentimiento  
que hace la española gente mesta,<sup>19</sup>  
si se tuviese el buen conocimiento  
de aquesta triste vida tan funesta,  
con la muerte contento se ternía  
tomándola por gozo y alegría.

23

Julio Solino cuenta una costumbre  
de aquellos yperboreos tan nombrados  
empero estos carecen de la lumbre  
de fe; aquestos, dice, que cansados  
del vivir y teniendo pesadumbre  
de ver tardar la muerte muy untados  
con cierta unción, habiendo bien comido,  
pecando así se dan fin dolorido.

24

En Tomahauí vide una estrañeza  
que es digna de contarse; de camino  
en un pantano grande de llaneza  
de tierra, está temblando de contino,  
a do llegando, perros sin pereza,  
bailando como recio torbellino,  
se arrojan en la fuente do se cuecen  
y vivos con su baile allí perecen.

25

Parece que el morir les da contento  
y así muestran querer aquella muerte  
y vemos frecuentarse aquel asiento  
de perros y morir de aquella muerte,  
yo vide aquesto propio que aquí cuento,  
que por juzgar el caso yo por fuerte,  
a verlo fui y los perros que allá fueron  
bailando vi en la fuente perecieron.

26

El cisne blanco, bello, dicen, suele  
cantar cuando la muerte le es vecina,  
que dejar esta vida no le duele  
teniéndola por triste y por maligna;  
razón es pues más justa: se consuele  
el hombre racional que a Dios se inclina,  
a quien si vive bien, tiene guardada  
allá en el cielo Dios mejor posada.

27

VI

Pues vemos que no es cierta y duradera

28

VII

la ciudad que habitamos sin firmeza,  
busquemos la que es firme y verdadera  
que dure para siempre en gran alteza,  
la muerte viene a priesa muy ligera,  
no es justo espante al bueno su fiereza,  
temella es natural mas sea de suerte  
la vida que no pese de la muerte.

Saba bien la vida que había hecho

29

el vaso de elección y deseoso  
de ver a Iesu Christo satisfecho,  
que muriendo ternía gran reposo,  
pedía con instancia <sup>21</sup> ser deshecho  
y disuelto del cuerpo trabajoso,  
creyendo gozaría en gozo eterno  
a Christo, sumo bien, con fin superno.

VIII

Pero aquel que no sabe ni está cierto

30

mas antes con razón muy temeroso  
lo que ha de ser de sí después de muerto,  
con la vida se halla muy gozoso,  
así lo experimenta quien concierto  
no tiene en su vivienda; el virtuoso  
no huye de la muerte cuando entiende  
que en ella hallará lo que pretende.

Pregunten a los mártires gloriosos

31

IX

de los falsos tiranos afligidos,  
si iban a la muerte muy gozosos  
en verse por Iesus ser perseguidos,  
no estaban de su premio recelosos  
mas con firme esperanza guarnecidos,  
crefanles estaba aparejada  
la corona de gloria consumada.

X



Esta hizo al pastor, aunque primero  
por divino secreto fue librado  
de la cárcel, que esté como cordero  
humilde aquel nerónico mandado,  
la mesma a su querido compañero  
le convida a que sea degollado  
y como acá, en su vida, ellos se amaron  
en la muerte tampoco se apartaron.

32

XI

Esta a Bartholome hizo que diese  
por su señor la vida y el pellejo,<sup>22</sup>  
Ésta al buen Andres hizo muriese  
en una cruz, con ser ya cano y viejo,  
Ésta hizo a Santiago que volviese  
otra vez a Iudea do aparejo  
halló de conseguir la marecida  
corona que tenía prometida.

33

Aquesta a los apóstoles gloriosos  
les hizo que sufriesen con contento  
la muerte y a los monjes religiosos  
hacia se privasen del sustento  
que de santos están ora gozosos,<sup>23</sup>  
que por ésta sufrieron gran tormento,  
que da muy gran esfuerzo a la buena alma  
tener allá en la gloria premio y palma.<sup>24</sup>

34

El indio topamaro no sabía  
después de muerto el fin de su jornada  
y tanto de la muerte se temía  
que diera al de Toledo subjectada  
la vida a servidumbre aunque tenía  
en otro tiempo fuerza señalada,  
mas el proverbio y vulgo dice y grita:  
¡Qué viva la gallina con pepita!<sup>25</sup>

35

Aqueste en Vilcabamba residía  
con ingas y valientes compañeros  
y como por señor él se tenía,  
formaba allá sus leyes y sus fueros,  
a cristianos jamás el ofendía  
ni supe que hiciese desafueros,<sup>26</sup>  
en sus tierras se estaba retirado  
y de los suyos era respetado.

36

Algunos de los cuales acudían  
al reino del Peru y sus poblados,  
con ellos muchos indios se metían  
en Bilcabamba, siendo maltratados  
de aquéllos españoles que servían,  
que muchos suelen ser desatinados  
de tal suerte en mandarles lo que quieren  
que hacen que los indios desesperen.

37

Don Francisco que siempre procuraba  
en el real servicio señalarse,  
como supo que este indio se jactaba  
de ser señor, acuerda de tornarse  
de Potosi y al Cuzco se bajaba  
y sabiendo podía confiarse  
de Loyola, esta empresa le ha nombrado  
y en breve mucha gente le ha entregado.

38

Martín García Loyola, caballero  
era del hábito de Calatraua,  
discreto, afable, sabio, compañero,  
en cosas de justicia se mostraba  
con grande rectitud muy justiciero,  
de remiso ninguno le notaba<sup>27</sup>  
porque además de ser sabio y prudente  
es vivo como azogue y diligente.

39

XII

Saliendo a la conquista ha padecido  
grandísimos trabajos y fatigas,  
en gran tiempo no hubieron parecido  
los indios aunque son más que hormigas;  
Loyola porque ve el campo afligido,<sup>28</sup>  
siguiendo a estas gentes enemigas  
con solos dos soldados parte un día  
con un esfuerzo grande y osadía.

40

En luengo un grande río caudaloso  
con sus dos compañeros fue bajando  
tres días y en un prado verde, umbroso  
que el río con sosiego va bañando,  
metido en una choza al valeroso  
topamaro ha hallado reposando  
sin gente, que no saben la venida  
del capitán Loyola a su guarida.

41

Una cadena le echa a la garganta  
de fino oro, muy rica y bien labrada,  
el inga luego, al punto, se levanta  
sintiendo de esto pena muy sobrada,  
Loyola con sus dos victoria canta,  
juzgando por dichosa tal entrada,  
el río arriba se vuelve placentero,  
triunfando del captivo y prisionero.

42

Salió de Bilcabamba victorioso  
y en la ciudad del Cuzco entra triunfando  
del triste topamaro doloroso  
que su miseria viene lamentando,  
hallóse el de Toledo tan gozoso  
y el caso de tal suerte exagerando  
que al licenciado Polo, su teniente,  
le dice le degüelle prestamente.

43

El licenciado Polo le responde  
que no quiere hacer él tal torpeza,  
que no halla derecho ni por donde  
aquel inga cortalle la cabeza  
y que si causa él tiene y no la absconde,  
se la muestre y harálo sin pereza  
mas sin otro recado, que no quiere  
ponerse <sup>29</sup> al riesgo y mal que le viniere.

44

El virrey segundó <sup>30</sup> que lo hiciese  
como justicia suya y su teniente,  
el Polo se resume que escribiese  
de su mano el mandato y que se asiente,  
que no quiere, algún tiempo le pidiese  
del inga aquella muerte algún pariente,  
el virrey ordenó luego un escrito  
del inga publicando su delicto.

45

Al punto que se supo de su muerte  
que ejecutarse manda, se juntaron  
en breve tantas gentes de su suerte <sup>31</sup>  
que toda la ciudad alborotaron  
aunque fue muy rogado tuvo fuerte <sup>32</sup>  
el virrey, que con él no aprovecharon  
los frailes y un obispo que decía  
que a España a topamaro llevaría.

46

Al fin en una mula lo sacaron  
con un pregón su culpa publicando:  
que los indios por él se levantaron,  
aquesto iba el verdugo pregonando,  
tantos indios en esto se juntaron,  
el Cuzco de tal suerte arborotando, <sup>33</sup>  
que necesario fue que le rogasen  
al inga que mandase que callasen.

47

Allá en el cadalso pues subido  
el inga levantó en alto la mano,  
al punto el alboroto y el ruido  
cesó, porque veáis si aquel pagano  
de sus indios sería bien temido;  
en esto determina ser cristiano,  
baptízale un obispo que está al lado  
y al punto la cabeza le han cortado.

48

Fue tanto el alarido y vocería  
que los indios entonces levantaban  
que el mundo parecía se hundía  
y las cosas ya todas se acababan,  
en tanto este negocio sucedía,  
los tristes zaratinos lo pasaban  
allá en nuestro Argentino de tal suerte  
que el mal allí menor era la muerte.

49

De su hambre y desastres trataremos  
siquiera porque alguno haya memoria  
de piedad y a Dios le rogaremos  
que tenga a los finados en su gloria  
y en esto de esta hambre hablaremos  
como a quién cupo parte de la historia,  
que mal me vide a veces, que rabiaba  
por comer mas comida no hallaba.

50

Y así probé manjares y guisados  
jamás de hombres humanos conocidos,  
allí fueron los monos celebrados  
por cabritos y más enternecidos,<sup>34</sup>  
tigres, osos, leones; desusados<sup>ch</sup>  
manjares de la hambre convencidos  
comíamos, empero tal me vía  
que con la hambre pura no dormía.

51

Viniendo de la iglesia una mañana  
que había sacrificio celebrado,  
una comadre mía, Mariana,  
de su pequeña choza me ha llamado  
en una isla do antes la tirana  
la había a su marido sepultado  
y oíd lo que me dice muy gozosa  
aunque del hecho suyo recelosa.

52

Un solo perro había en el armada  
de gran precio y valor para su dueño,  
llamado entró éste un día en su posada  
mas nunca más salió de aquel empeño<sup>35</sup>  
porque ella le mató de una porrada,<sup>36</sup>  
al tiempo del entrar, con un gran leño,  
mostrándolo me dice: "¿Qué haremos?",  
yo dije: "Asa, señora, comeremos."

53

Comímonos el perro con secreto  
aunque ella su negocio exageraba  
por malo mas yo dije que el precepto  
de no hurtar jamás se quebrantaba  
en casos semejantes, que el concepto  
muy bien en la escriptura se explicaba,  
que entre los sabios es muy ordinario:  
carece de la ley lo necesario.

54

Canto XVII. Notas del autor.

- I. En Valladolid aconteció esto a un caballero por lo qual fue perdonado de los reyes católicos.
- II. O mors quam amera est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis.  
Eccles. 41. <sup>37</sup>
- III. Dum adhuc orirer succederunt. Isa. 38. <sup>38</sup>
- IV. In omnibus operibus tuis memorare nouissima tua. Eccles. 7. <sup>39</sup>
- V. Omnium terribilior est mors, quia post mortem nescit homo quo vadat. Arist. <sup>40</sup>
- VI. Como quando el cisne siente llamarle su fin, que muera, dijo Dido a Eneas.
- VII. Non habebimus hic ciuitatem permanentem, sed futuram inquirimus.  
S. Pab. ad Hebr. 13. <sup>41</sup>
- VIII. Desiderium habens dissolui & esse cum Christo. Ad. Phil. 1. <sup>42</sup>
- IX. Ibant Apostoli gaudentes a conspectu Concilij. Act. 5. <sup>43</sup>
- X. Reposita est mihi corona iustitiæ quam reddet mihi Dominus in illa die.  
S. Pab., 2 ad Timo. 4. <sup>44</sup>
- XI. Quomodo in vita dilexerunt se, ita & in morte non sunt separati. <sup>45</sup>
- XII. A este caballero casó el virrey don Francisco de Toledo con doña Beatriz, la coya, hija del inga y prima hermana de este topamaro que el prendió.

Canto XVII. Notas textuales

- a. Aquel es : A que les
- b. suene : suena
- c. causa : cansa
- ch. desusados : desudados
- d. inquirimus : inquirimns
- e. Dominus : Dominns



Canto XVII.

1. bravata: amenaza proferida con arrogancia (DRAE).
2. tener el pecho harnero: tenerlo lleno de heridas. Harnero: especie de cer-  
nidor (DRAE).
3. acabaremos describillos por acabaremos de describillos. Describir por des-  
cribir. Véase Int. 4.1.1.1.
4. minero: mina (DRAE).
5. ingenio: máquina (DRAE).
6. azogue: mercurio (DRAE).
7. beneficio: substancia útil extraída de las minas (DRAE).
8. piña: masa esponjosa de plata que queda en los moldes de los hornos de des-  
tilación del material aurífero (DRAE).
9. labirinto por laberinto, de influencia culta, en latín labyrinthus. Véase,  
además, Int. 4.1.1.1.
10. a vueltas de: juntamente (DRAE, s.v. vuelta).
11. cadahalso: forma antigua de cadalso, tomado del occitano antiguo cadafalcs  
y éste del latín vulgar catafalicum<sup>+</sup> (Cor., s.v. cadalso).
12. bordón: báculo (Aut.).
13. de a poco: espacio corto de tiempo (DRAE, s.v. poco).
14. vario: 'inconstante, mudable', cultismo del latín varius. Véase. además, Int.  
4.4.1.
15. in aeternum: por toda la eternidad.
16. sanctidad por santidad. Véase Int. 4.1.7.1.1.

17. al ojo: cercanamente (DRAE, s.v. ojo).
18. tiene dar por tiene que dar. Cf. n. 3, I.
19. mesto: 'triste, afligido'.
20. fuerte: grave, terrible (DRAE).
21. instancia: súplica con ahinco (DRAE).
22. dar el pellejo: morir (DRAE, s.v. pellejo).
23. ora aféresis por ahora.
24. tener palma: véase n. 13, IIII.
25. ¡Qué viva la gallina con pepita!: variante del refr. Viva la gallina aunque sea con pepita. Pepita: 'tumorcillo que suele salir a las gallinas en la lengua y no las deja cacarear'.
26. desafuero: 'acto violento contra la ley'.
27. remiso: dejado o detenido en la resolución de un problema (DRAE).
28. afligido, de afligir: aterrar, derribar por el piso (Cov.). El vocablo está referido a campo 'ejército'.
29. poner: exponer (DRAE).
30. segundar: 'volver a hacer lo mismo que se hizo antes' (Aut., s.v. assegundar). En este caso, volver a decir, repetir.
31. tener fuerte: resistir con valor y resolución (Aut., s.v. fuerte).
32. arborotar por alborotar. Véase Int. 4.1.5.
33. enternecido, de enternecer: poner tierna y blanda una cosa (DRAE).
34. empeño, de empeñar: correr una aventura riesgosa (DRAE).

35. porrada: golpe (DRAE).
36. O mors ... Eccles. 41: ¡Oh muerte, cuán amargo es tu recuerdo para el hombre que vive en paz entre sus bienes! Eclesiástico 41.
37. Dum ... Isa. 38: Mientras yo todavía era urdido, me cortaron. Isaías 38.
38. In omnibus ... Eccles. 7: En todas tus obras recuerda tu destino último. Eclesiástico 7.
39. Omnium ... Arist.: Lo más terrible es la muerte, porque después de ella el hombre no sabe adonde marchará. Aristóteles?
40. Non habebimus ... Hebreos 13: No tendremos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la futura. San Pablo a los Hebreos 13.
41. Desiderium ... Ad Phil. 1: Teniendo el deseo de disolverme y estar con Cristo. Filipenses 1.
42. Ibant ... Act. 5: Los apóstoles salían gozosos del Concilio. Hechos 5.
43. Reposita ... Timo 4: Me está guardada la corona de la justicia, la que el Señor me dará en aquel día. San Pablo 2 a Timoteo 4.
44. Quomodo ... separati: Como se amaron en vida, así tampoco en la muerte se separaron.

Canto XVIII. En este canto se trata cuán mal lo pasaba la gente de Ioan Ortiz en San Salvador y como, ido al Paraguay, murió dejando por gobernador a su sobrino Diego de Mendieta.

Pobreza, dice el vulgo, no es vileza,  
ni menos hambre o de otros bienes falta,  
mas hace venga el hombre en tal bajeza<sup>a</sup>  
y más cuando la gracia de Dios falta,  
que no basta el valor y la nobleza,  
que sobre el bajo cobre mal se exmaltá,<sup>1</sup>  
el pobre jamás halla en cosa abrigo  
y, así, dice el refrán, no tiene amigo.<sup>2</sup>

1

¡Quién vido bizarría y gentileza,  
crianza, policía<sup>3</sup> y buen donaire  
de galanes y damas, tal belleza  
postrada por el suelo con desgaire<sup>4</sup>,  
al fin todo este mundo y su braveza,  
su vana presumpción, es humo y aire  
y todo es burlería<sup>5</sup> prestamente  
sino servir a Dios omnipotente.

2

La gente sin ventura zaratina  
que dijimos estaba rancheada,  
la muerte cada paso por vecina  
tenía con la vida; muy tasada  
seis onzas dan escasas de harina  
hedionda<sup>6</sup>, sin virtud y mal pesada,  
así se va la gente consumiéndose:  
hoy diez, mañana veinte se muriendo.

3

4

Sin esto Ioan Ortiz daba baldones  
a todos con denuestos en la cara  
al tiempo del partir de las raciones,  
por do era la ración doblado cara:  
"¡Malditos, endiablados, comilones,  
tragones, apocados, gente avara.  
¿Que, os traje yo de España a sustentaros?  
¿Qué os debo? Estoy a punto <sup>7</sup> por dejaros!"

5

"O cuantas veces" dijo un tesorero,  
Hernando de Montaluo se decía,  
"Si Dios llevase aqieste vocinglero,  
el miserable pueblo quedaría  
alegre, muy contento y placentero  
y luego nuestro mal se acabaría  
mas suelen durar mucho aquestos tales  
para enmienda y castigo de mortales."

6

Con esta falta estando de comida,  
llegó del Paraguay socorro y gente,  
que habiendo allá llegado de corrida,  
Garay la despachó muy prestamente,  
celebróse con gozo tal venida  
porque era necesaria de presente,  
que a tal punto llegó nuestra miseria  
que vide a un religioso en tal laceria.

7

Al bosque yendo un día desganado,  
muy falto de consuelo y de alegría,  
encontré con un fraile muy honrado:  
fray Alonso la Torre se decía,  
de letras y virtud era dotado,  
a su padre seráfico <sup>8</sup> servía;  
preguntándole yo: "¿Qué estáis haciendo?  
al punto esto me dice, respondiendo:

"Entiendo que en muy breve he de acabarme  
y he salido a cortar y no aprovecho  
madera, si os pluguiese de <sup>9</sup>ayudarme,  
haré para morir un candelechó,<sup>10</sup>  
que no espero jamás de él levantarme,  
según estoy sin fuerzas y deshecho."  
Aquesto me diciendo hasta el cielo  
los ojos levantó y dió en el suelo.

Yo, viendo su fatiga, muy lloroso  
y triste, que le amaba en sumo grado,  
de presto de aquel prado verde, umbroso <sup>b</sup>  
corté para su lecho buen recado,  
del suelo se levanta algo gozoso  
por verme a mí de varas bien cargado,  
llevéselas a cuestras, que el tal iba  
que ya no figuraba cosa viva.

Algunos otros vide en este estado:  
soldados, sacerdotes, religiosos,  
que no tiene respeto al esforzado  
la vil hambre ni teme poderosos  
ni mira al que es filósofo o letrado  
ni menos a los nobles generosos,  
que al papa, rey y bajo zapatero  
a todos los iguala por rasero.<sup>11</sup>

El socorro que digo, pues, venido,  
alegra nuestro ejército hambriento  
y en gozo y en placer es convertido  
el pasado dolor y gran lamento  
mas nuestro Yamandu ya arrepentido  
de estarse con nosotros tan de asiento,  
en una tenebrosa noche y prieta  
sin nadie lo sentir, huyendo aprieta.

No se tiene esperanza que parezca  
ni que vuelva a nosotros de su grado  
si no es para causar alguna gresca  
conforme a las demás que él ha forjado;  
roguemos pues a Dios que no se ofresca  
en que él haga su oficio tan usado  
porque él en hacer mal está tan diestro  
que puede en el infierno ser maestro.

12

Gran priesa Ioan Ortiz para partirse  
en este tiempo tiene el río arriba  
mas no podrá aquí Trejo escabullirse  
pues materia nos da que de él se escriba,  
por cierto que el que no sabe medirse  
en su lengua, no sienta en que se estriba;<sup>12</sup>  
hablar muy muchas veces ha pesado  
a muchos, mas callar nunca ha dañado.

13

En el Perú sabemos que acontece  
perder por el hablar muchos la vida  
y el que a hablar se atreve, mal padece  
y escapa quién obró y merecida  
la muerte bien tenía, que se ofrece  
a veces tropezón en la corrida;  
gran cosa es el secreto y de gran precio  
pues vemos no le tiene el hombre necio.

14

A Trejo Ioan Ortiz bien respectaba<sup>13</sup>  
y por vicario<sup>14</sup> puesto le tenía,  
en tanto que de arriba se enviaba  
el recado que esto convenía,  
es cierto que yo vi le regalaba  
con ser la falta grande en demasia,  
al Trejo no faltó jamás comida  
mas el suelta su lengua desmedida.

15

En público está un día entre soldados  
hablando de las cosas que hacía  
el Ioan Ortiz, trató descompasados  
negocios este Trejo en demasía,  
de suerte que ya tuvo amotinados  
a muchos con las cosas que decía,  
entre ellas dice: "Aqueste es mal cristiano,  
conviene muy en breve echalle mano."

16

Hacer información que roba a todos,  
que nunca hace cosa en buenos puntos,<sup>15</sup>  
habiéndonos robado por mil modos  
a cada uno por sí y a todos juntos,  
que trata a todos mal y por los lodos  
a todos echá<sup>16</sup> y de esto los trasuntos  
a nuestro rey envíen en proceso  
y a vueltas en cadenas él y preso.

17

I

El Ioan Ortiz, que supo esta maraña,  
comienza de hacer informaciones,<sup>c 17</sup>  
conviértese el amor en pura saña  
y dice del vicario mil baldones,  
al fin se da en la cosa tanta maña  
que sube Trexo arriba con prisiones  
dejando en este puerto mal parada  
la gente que ha quedado<sup>ch</sup> del armada.

18

Partido Iuan Ortiz y comenzado  
a caminar por brazes, por esterros,  
que el río por allí lleva formando  
mil islas de onças, tigres, osos fieros  
pobladas, mas no salen rescatando  
los indios como suelen, con sus cueros  
ni carnes ni pescado, que es indicio  
que quieren intentar otro ejercicio.

19



Sospéchase de cierto pues no vienen  
los indios al rescate acostumbrado  
que guerra concertada alguna tienen  
y el falso Yamandu la habrá forjado  
pues ya seguro estoy, por cierto, suenen  
muy pocos arcabuces, que el soldado  
desnudo, desarmado y desambrido,  
cansado de remar está durmido.<sup>18</sup>

20

Al fin a Santa Fe, tiempo gastando,  
se llega de poco antes los vecinos  
salieron a nosotros navegando  
en balsas y canoas, los calchinos,  
mepenes, chiloaças voceando  
también salen por tierra a los caminos  
celebrando con gozo la venida  
a quien quitar quisieran alma y vida.

21

Estaba esta ciudad edificada  
encima la barranca sobre el río,  
de tapias no muy altas rodeada,  
segura de la fuerza del gentío  
de mancebos está fortificada,  
procura el indio de ellos el desvío,  
que son diestros y bravos en la guerra  
los mancebos nacidos en la tierra.

22

Subiendo, pues, el río de la Plata,  
al Paraguay se llega muy ameno,  
el cual con menos furia se desata  
y en su corriente viene más sereno,  
por sus riberas caza bien se mata,  
que el campo de venados está lleno  
y en él muchos dorados y paties,  
corvinas, palometas y mandies.

23

Con esto a la Assumpcion llega la gente  
con gran placer, contento y alegría  
y con mucho socorro que el teniente  
al camino enviado nos había,  
la gente paraguense alegremente  
a nuestro adelantado recibía,  
el cual de a poco tiempo que ha llegado,  
abajo bastimentos ha enviado.

24

Holgó la gente en ver que el bastimento  
llegase a tan buen tiempo, que tenían  
gran falta de comida y de sustento  
y mucha hambre todos padecían;  
dejémoslos agora en su contento  
pues ~~ha~~ tan poco tiempo que plañían  
que no durará más el alegría,  
que suele al que está bur en su porfia.

25

La nao vizcaína que plantada  
dejamos en la tierra a su ventura,  
habiendo sido de indios visitada,  
con fuego la consumen su hechura;<sup>19</sup>  
mirad si fue la cosa bien pensada  
en no dejar en ella criatura  
que allí fuera del fuego consumida  
sin poder escapar libre la vida.

26

El Ioan Ortiz arriba con presteza,  
su oficio de justicia gobernaba  
con gran sollicitud y sin pereza,  
quimeras nunca oídas inventaba:  
aqueel haberse visto en gran riqueza  
y verse de ella ajeno, le cegaba  
su razón de manera que estropieza<sup>20</sup>  
por esto y hiere siempre de cabeza.

27

No quiere subjectarse a otro consejo,  
el suyo dice que es el más seguro,  
un día le hallé con sobrecejo,  
pregúntole qué hace, dice: "Juro  
por Dios que si me viese en aparejo  
y a punto de perderme y un maduro  
me diese algún consejo, más querría<sup>d</sup>  
perderme que hacer lo que él decía."

28

Los reyes, yo le dije que tomaban  
consejo y parecer de sus letrados,  
las ciudades también se gobernaban  
por hombres en las cosas más versados  
y que solos aquellos acertaban  
que de consejo bueno son guiados,  
"Antes, dice, querré se pierda todo  
que no tomar consejo de un beodo."

29

Vivía en el Paraguay algunos meses  
poniendo a muchos malos duro freno  
mas tuvo mil dislates y reveses,  
que fue de caridad quito y ajeno,  
de ver, por cierto es, tucumanenses  
nunca gobernador hallaron bueno,  
los nuestros paraguenses cosa mala<sup>e</sup>  
jamás confesarán que hizo Yrala.

30

Y no lo tengo cierto a maravilla  
que aquesto del gobierno<sup>21</sup> está en ventura<sup>22</sup>  
y más cuando no acierta la cuadrilla  
a ser de buena masa y compostura,  
que no basta razón para regilla  
pues carece de ella y de cordura,  
bien claro está que mal será regida  
la cosa que no tiene en sí medida.

31

Los soberbios y vanos, los altivos  
muy mal vemos que dejan gobernarse,  
los hombres zahareños, los esquivos  
que no quieren a yugo subjectarse,  
aquestos son muy malos y nocivos  
y no puede con ellos bien tratarse  
pues ¡qué hará quien manda con tal gente  
que de toda razón es careciente!

32

Habrá de armarse el tal con un escudo,  
de gran paciencia y grande sufrimiento  
pediría Dios favor muy a menudo,  
mostrar con un sagaz contentamento<sup>23</sup>  
amor a cada cual por torpe y rudo  
que sea, procurando que su intento  
con el divino sea regulado,  
con que en el gobernar será acertado.

33

En la escriptura vemos claramente  
constar esta verdad muy a la larga:  
cuando para regir Moses su gente  
ayuda pide a Dios y le descarga  
de la carga pesada, en consiguiente  
aquellos buenos viejos se la encarga,  
de Moyses y su espíritu quitando  
aquello que a los viejos Dios fue dando.

34

Aunque el adelantado procuraba  
guardar cuanto podía la justicia  
y al malo con presteza castigaba  
si vía que pecaba de malicia,  
con todo en gran manera le cegaba  
al tiempo el menester<sup>24</sup> más, su cobdicia,  
por donde vimos todos claramanete  
que estaba muy mal quisto entre la gente.

35

El vulgo en general mal le quería  
y su vivir les daba grande pena  
y viendo que en la cama adolecía,  
lo tuvieron los más a dicha buena,  
el santo sacramento recibía  
en un día y estando casi ajena  
el alma de su cuerpo, por gran ruego  
testó y apenas firma y muere luego.

36

Murió con mucho ánimo y con brío,  
diciendo: "Sí, podremos con la muerte,  
yo mesmo solo, hoy." ¿Y desafío  
hacéis, entonces dije, con la fuerte?",  
mas ella dió con él al través frío:  
tomando contrayerba de esta suerte  
en el caldo deshecha por huilla  
y hállala más presto en la escudilla.

37

Había Pedernera, un hombre viejo,  
rogádole la tome, que sería  
remedio saludable y aparejo  
para sanar del mal que padecía  
pues quiere aprovecharse del consejo  
al punto que su vida fenecía  
quien de consejo en vida no curaba  
según él poco antes blasonaba.

38

Dejó en su testamento declarado  
que sea su legítimo heredero  
la hija que en Los Charcas ha dejado  
y aquel que fuere esposo y compañero  
suceda en el gobierno y el estado,  
según como lo tuvo él de primero,  
y mande y rija en tanto que ella viene  
su sobrino Mendieta que allí tiene.

39

El cabildo y ciudad le ha recibido,  
comiencen a le llamar de señoría,  
es mozo que veinte años no ha cumplido  
y en seso mayor falta padecía,  
desque se ve en su trono ya subido  
a todos hace agravio y demasia,<sup>26</sup>  
al tío yo lo oí pronosticarlo  
y harto duro estuvo de nombrarlo.

40

Nombróle coauditor,<sup>27</sup> que le ayudase,  
que fue Martin Dure mas el Mendieta  
dice a Martin Dure no le pasase  
por pensamiento tal ni se entrometa  
en cosa que hiciese él o mandase,  
que en el punto que tal cosa acometa  
sin duda le hará tan crudo juego  
que tenga menester ajeno ruego.

41

Quedando con poder, solo, absoluto,  
comienza de enfrascarse en desatinos,  
en obras y palabras disoluto,  
haciendo mucho agravio a los vecinos,  
por verle en sus costumbres tan corrupto  
buscaban todos ya nuevos caminos,  
e yo quiero buscarle en canto nuevo,  
que ya en éste decir más no me atrevo.

42

Canto XVIII. Notas del autor.

I. Cególe al padre la cobdicia.

Canto XVIII. Notas textuales.

a. en : el

b. umbroso : umbrosio

c. comienza : camiença

ch. quedado : qnedado

d. querría : qnerria

e. nuestros : nuestras



Canto XVIII.

1. exmalta por esmalta. Véase Int. 4.1.7.1.2. Cf. n. 27, XIII.
2. el pobre no tiene amigo: refr.
3. policía: cortesía, buena crianza en el trato y las costumbres (DRAE).
4. desgaire: descuido (DRAE).
5. burlería: 'burla, irrisión'. Cf. Crónicas, p. 303.
6. virtud: vigor, valor (DRAE).
7. estar a punto: estar próxima a suceder una cosa (DRAE, s.v. punto).
8. seráfico: 'suele darse este epíteto a San Francisco de Asís y a la orden religiosa que fundó'.
9. plugir de: véase n. 56, I.
10. candelecho: choza levantada sobre estacas (DRAE).
11. por rasero: con rigurosa igualdad (DRAE, s.v. rasero).
12. estribar: 'fundarse, apoyarse'.
13. respetar por respetar, cultismo del latín respectus-ūs. Alfonso de Palencia y Nebrija mantienen el grupo culto (Cor., s.v. espectáculo). Véase, además, Int. 4.1.7.1.1.
14. vicario: el que tiene poder y autoridad de otro para obrar en su lugar (Aut.).
15. en buenos puntos: en buena hora (s.v. punto).
16. echar por los lodos, seguramente por poner a uno de lodo: injuriar (DRAE, s.v. lodo).
17. durmido por dormido. Véase Int. 4.1.1.2.

18. hechura: estructura.
19. estropezar: 'tropezar'. Véase, además, Int. 4.2.3.1.
20. gobierno por gobierno, posible lusitanismo del portugués governo 'gobierno'. Véase Int. 4.4.2.
21. ventura: 'riesgo, peligro'.
22. contentamento por contentamiento, posible lusitanismo del portugués contentamento 'contentamiento'. Véase, Int. 4.4.2.
23. menester: falta o necesidad (Aut.).
24. escudilla: vasija ancha y de forma de media esfera (DRAE).
25. demasia: descortesía, grosería (Aut.).
26. coauditor: 'El juez que oye causas, ...' (Cov., s.v. auditor).

Canto XIX. Trátase del mal gobierno de Diego de Mendieta y de como fue preso en Santa Fe y de como salió Garay al Peru y volvió huyendo y, en su seguimiento, el capitán Valero.

Refrán es muy antiguo<sup>1</sup> y muy usado  
que el malo que tras otro sucediere  
hará bueno al que fuere ya pasado,<sup>2</sup>  
al que el presente canto bien leyere  
serále aquesto bien manifestado,  
que si notallo un poco bien quisiere<sup>a</sup>  
verá que Ioan Ortiz era un bendito,  
Mendieta, su sobrino, muy maldito.

1

Al tiempo que la muerte le apretaba  
a Ioan Ortiz le oí que conocía  
que el pueblo su salud no deseaba:  
"Yo soy malo, mas cierto que algún día  
me haga alguno bueno.". Si rogaba  
la vieja por aquel que mal regía  
en Roma, si a Mendieta conociera,  
mentarlo un solo punto no quisiera.<sup>3</sup>

2

I

Subido ya en la cumbre de su gloria,  
de toda cosa buena descuidado,  
juicio, voluntad y la memoria  
en solas sus pasiones ha fundado  
y aunque esto demandaba nueva historia,  
irá tan solamente aquí cifrado,  
que no quiero contar por las parejas<sup>4</sup>  
sus cosas, que no ofendiera las orejas.

3

Comienza pues Mendieta de cegarse  
vencido de celillos y locura,  
de malos procurando acompañarse,  
hallando en ellos corte a su hechura,<sup>5</sup>  
no osaba de los buenos confiarse  
por ser de diferente compostura,  
a cuatro caballeros aprisiona  
y con mil vituperios los baldona.

4

En grillos y colleras los ponía<sup>6</sup>  
y así los desterró por malhechores  
y el pobre no conoce que se vía  
que todo lo causaban sus amores,  
a cumplir su destierro los envía  
mas oye Iesu Christo sus clamores:  
volvieron del camino y así presos  
están en tanto que hay nuevos sucesos.

5

Vicencio a esta sazón, dicen, dijera:  
"Mal hace de prender Mendieta gentes  
sin culpa y sin razón." mas quien lo oyera  
denuncia con palabras diferentes,  
al fin vino la cosa en tal manera  
que encarta<sup>7</sup> a los que estaban inocentes  
vencido del tormento y engañado,  
por do fue luego a muerte condenado.

6

Al tiempo que en la horca está subido<sup>7</sup>  
de su conciencia y alma temeroso,  
publica como en todo había mentido  
por miedo del tormento riguroso,  
a voces testimonio fue pedido  
de aquello que allí dice y el furioso  
verdugo le colgó, que estaba compuesto<sup>8</sup>  
que hiciese el oficio muy de presto.

7

Garay que en Santa Fe está por teniente,  
con la muerte de nuestro adelantado,  
al Peru se salió con Pedro Puente  
aunque Abrego impedillo ha procurado,  
a Los Charcas llegando encontinente,  
habiendo su negocio relatado,  
procuran doña Ioana se casase  
con persona que bien les gobernase.

8

Por suerte a doña Ioana le cabía  
el licenciado Vera por marido,  
por oidor en Los Charcas residía,  
la misma plaza en Chile hubo tenido  
y en su tiempo el Arauco le temía,  
que a vueltas de las letras ha servido  
a nuestro gran Philippo con la espada,  
andando tras la gente rebelada.

9

II

Don Francisco, el virrey, dicen, quisiera  
casar a doña Ioana de su mano,  
a Garay le escribió que a Lima fuera,  
las cartas del virrey fueron en vano,  
que el licenciado Torres y de Vera  
había madrugado más temprano,  
a Ioan Garay hace su teniente  
y vuélvelle a enviar muy brevemente.

10

Matiencio en este tiempo presidía  
y tiene del virrey ya mandamiento  
contra Garay, que a priesa residía,  
temiéndose de algún impedimiento,  
tras él el presidente al punto envía  
a Valero que sale como un viento  
y con las provisiones le requiere  
mas él obedecellas nunca quiere.

11

El buen Torres de Vera como entiende 12  
aquesto, determina de partirse  
al río de la Plata, que pretende  
del Virrey y su ira escabullirse,  
tras él saliendo Céspedes le prende,  
que no le aprovechó con priesa el irse:  
triunfó Loyola de él con mucha estima  
y luego le despacha para Lima.

Don Francisco le tuvo aprisionado 13  
en él ejecutando duras sañas,  
a cabo ya de días se ha librado,  
que el tiempo vemos cura mil marañas, III  
a su plaza después que se ha tornado  
a cabo ya de días tuvo mañas  
como se vuelve a estar aunque le quita  
don Diego cuando vuelve a la visita. IV

Mendieta pensará que ya le olvido 14  
por ver que en el Peru ando olvidado,  
habiéndole yo mesmo prometido  
decir aquí cuán mal se ha gobernado.  
Andaba el sin ventura tan metido  
y en fuego del amor tan abrasado  
que las brasas de amor y vivo fuego,  
le tienen convertido en niño ciego.

Antigos que a Cupido celebrastes <sup>13</sup> 15  
por Dios de amor con arco y con saeta  
y niño rapacejo le pintastes <sup>14</sup>  
con venda que la vista bien le aprieta,  
no dubdo sino que nos acordastes <sup>15</sup>  
que había de nacer este Mendieta  
que si es ciego el amor y sin sentido,  
no tenéis que buscar otro Cupido.

Aunque a muchas mujeres recuestaba  
y a su gusto y mandado las tenía,  
a una más que a todas él amaba  
que en hermosura a todas excedía,  
por ésta de muy muchos se celaba,  
por ésta a todo el mundo aborrecía,  
por ésta tuvo origen su locura,  
por ésta feneció su desventura.

16

Por ésta muchas fiestas se hicieron,  
por ésta se jugó sortija y cañas,<sup>16</sup><sup>17</sup>  
por ésta <sup>b</sup> toros bravos se corrieron,<sup>18</sup>  
por ésta se hicieron mil hazañas,  
por ésta algunos justos padecieron,  
por ésta vide yo muchas marañas,  
por ésta andaba el pueblo alborotado,  
por ésta se han los cuatro desterrado.

17

Por ésta, una mujer que fue nacida  
en el Brasil, muy vieja, con gran saña  
me dijo: "Ay, mi señor, como perdida  
en otro tiempo, dice, que fue España  
por la Cava,<sup>19</sup> esta tierra dolorida  
por ésta lo será y pues que daña  
la tierra tanto ésta, procuremos  
que salga presto de ella y sus extremos."

18

Y aunque al Mendieta a veces sucedían  
disgustos, pesadumbres a manojos<sup>20</sup>  
y de él por ésta causa aborrecían  
algunos y le daban mil enojos,  
muy poco aquestas cosas le empecían,<sup>21</sup>  
que más amaba aquesta que a sus ojos  
y así buen rostro a todos males hace<sup>22</sup>  
y en su gusto a su gusto satisface.

19

En una noche un paje hubo hallado  
un papel bien cerrado en que decía  
que mal a todas gentes ha tratado  
y agravia con molestia en demasía  
y que no siendo en esto moderado,  
el pago le dará Dios algún día;  
el pobre con enojo loco y ciego  
publica lo que dice el papel luego.

20

Comienza de hacer informaciones  
y prende a los que estaban inocentes,  
y con algunas falsas relaciones  
con prisión atormenta a muchas gentes,  
no sale con sus vanas pretensiones  
aunque pone calor y grandes dientes  
y así confuso deja la pesquisa  
del libelo<sup>23</sup>, diciendo que era risa.

21

También prendió a una dama porque había  
de la cárcel sacado a su marido,  
con crudo corazón y tiranía  
en muy brava prisión la hubo metido,  
la triste con dolor así decía,  
su rostro de llorar muy consumido:  
"¡¿Adonde estás Philippo, ay desdichada,  
doliérase de verme maltratada?!".

22

"¡Sabráslo pues, rey mío, si pluguiere  
al alto rey de reyes y sabido,  
el castigo harás que mereciere  
quien con tanta crudeza me ha oprimido,  
en tanto yo haré lo que quisiere!"  
Mendieta la responde embravecido:

23

"¡Y vos, prestad los pies a aquestos grillos  
que habéis por mais<sup>24</sup> que os pese de sufrillos!".



Su marido de aquesta preso estaba  
con dos pares de grillos y cadena  
y aunque el Mendieta culpas publicaba,  
la mayor no pesaba como avena,  
y como la mujer se recelaba,  
el alma de temor y miedo llena,  
al marido a sus cuestras ha sacado  
y en la iglesia y sagrado lo ha encerrado.

24

A personas muy muchas oprimía:  
a viejos españoles muy honrados,  
que a los mozos traviesos consentía  
en sus vicios andar muy desmandados,  
con esto y otras cosas que hacía,  
estaban los juicios ofuscados  
de todos, el remedio no esperando  
sino morir con pena suspirando.

25

Andaba la Assumpcion tan temerosa  
que padres a los hijos no hablaban,  
la mujer del marido recelosa,  
las madres de las hijas se guardaban,  
justicia del Señor muy rigurosa  
las cosas de Mendieta figuraban:  
castigo en recompensa de pecados  
de los presentes vivos y pasados.

26

Los españoles viejos, muy ancianos,  
con su cabello blanco y barbas canas,  
a la importuna muerte ya cercanos,  
cansados de sufrir cosas tiranas,  
echaban a montón juicios vanos  
y fingiendo esperanzas muy cercanas,  
formaban el remedio deseado  
y así crecía la pena y el cuidado.

27

Los clérigos y frailes muy a prisa  
avisos para España despachaban,  
Mendieta en esto pone gran pesquisa:  
las cartas en zapatos despachaban,  
el falso mensajero se lo avisa  
y como en los zapatos se hallaban,  
en callar se resumen <sup>28</sup> suspirando,  
que el hablar se juzgaba por nefando.

28

En esto a Santa Fe quiso bajarse  
con vana presunción y bizarría,  
que es vispera cercana de acabarse  
sus quimeras y loca fantasía,  
de mucha gente hizo acompañarse,  
que a fuerza de su grado le seguía,  
apenas, como dicen, ha llegado  
y veese de prisiones rodeado.

29

La causa no pensada cierto ha sido,  
que no pudo hallarse fundamento  
sino sólo sentir como ha venido  
de arriba, del supremo firmamento:  
con Francisco de Sierra hubo tenido  
palabras, atención pido a mi cuento,  
que no fue aquesto cosa fabulosa  
antes la juzgo yo por milagrosa.

30

Aqueste Sierra era muy honrado  
y de los naturales muy querido,  
hombre de presunción y muy soldado,  
por donde era de todos muy tenido  
después que las palabras han pasado,  
Mendieta le llamó mas no ha querido  
a su mandado ir, <sup>29</sup> que se recela  
que Mendieta le llama con cautela.

31

A la iglesia se va huyendo luego,  
que al fin bien vale más salto de mata  
que no de los amigos buenos ruego,<sup>30</sup>  
según el común dicho dice y trata;  
Mendieta sale al punto como fuego  
y cuando nuestro Sierra no se cata,  
de la iglesia le sacan sin recelo  
sin dejalle llegar los pies al suelo.

32

V

Como sacan del templo consagrado  
a Sierra con aquella pesadumbre,  
el pueblo todo junto alborotado  
acude y de mancebos muchedumbre  
salió gritando a voces, un soldado  
sin saberlo, que es que de costumbre  
tenía de gritar, sueltan a Sierra  
y a Mendieta la gente toda afierra.

33

El pobre desque vió como aferraba  
la chusma de él, procura escabullirse  
con una poca gente que llevaba,  
que con él determina de huirse,  
como Sierra sintió que le dejaba,  
apenas acabó de desasirse  
cuando con furia echó mano a la espada,  
la chusma le acudió de mano armada.

34

Juntóse el pueblo todo con él luego  
y viendo que Mendieta fue huyendo,  
cercáronle la casa y pegar fuego  
querían mas sintiendo el gran estruendo,  
Mendieta con temor pide a gran ruego  
le dejen, la canalla le está oyendo  
que dice: "¡Por amor de Iesu Christo  
cesad, que de mandar yo me desisto!".

35

El pueblo sosegó de aquel bullicio  
y piden que dé fe un escribano  
cómo Mendieta cede<sup>c</sup> de su oficio,  
que aquesto dicen ser a todos sano,  
nuestro rey lo terná a gran servicio,  
el pueblo dice que es éste un tirano,  
hágase aquí de todo buen proceso  
y vaya este traidor a España preso.

36

Con él se habían huyendo, retraído:<sup>31</sup>  
Galiano de Meyra, el bullicioso,  
y Ochoa, vizcaíno, su querido,  
no sé cual de ellos era más vicioso;  
el pueblo con instancia le ha pedido  
que si quiere tener algún reposo,  
aquesto eche fuera de la casa  
sino que le harán en breve brasa.

37

Su perdición el sobre conocida,  
hablándoles está de esta manera:  
"Muy bien sabéis, amigos, por la vida  
sea de aventura cosa cualquiera,  
salid, porque pasada esta corrida  
y vuelto yo a me ver en talanquera,  
¡yo os juro que de aquestas opresiones,  
muy largo<sup>32</sup> vengaréis los corazones!"

38

Salieron, que el salir era forzado,  
los alcaldes los prenden, a Mendieta  
dejáronle salir acompañado  
de guardas porque temen no acometa  
hacer, apellidando, mal recado,<sup>33</sup>  
que alguna gente tiene, aunque secreta,  
que le puede ayudar, mas el famoso  
de Tebas contra dos no es provechoso.

39

VI

VII

Con las guardas salía a pasearse  
 al campo por tomar algún consuelo,  
 no dejan con lamentos de quejarse  
 de su triste ventura y crudo duelo:  
 "¿Había algún tiempo, dice, de acabarse  
 mi pena y dolor y desconsuelo;  
 ternán cabo mis males algún día  
 pues lo tuvo mi gozo y mi alegría?"

¿A qué duro diamante no ablandara,  
 ¿a qué león cruel no conmoviera,  
 ¿a qué hircana tigre no amansara,  
 ¿a qué pecho mortal no enterneciera,  
 si el principio y el fin considerara  
 de aqueste sin ventura y su quimera  
 aquel verle en su trono colocado  
 y agora por el suelo derrocado.<sup>ch</sup>

¡Maldita seas, fortuna loca, insana,  
 ingrata, desleal y fementida,<sup>36</sup>  
 cruel, injusta, pérfida, profana,  
 invida,<sup>37</sup> desleal, desconocida  
 traidora sin verdad, perra, tirana,  
 mudable sin compás, descomedida;  
 seguid de la señora sus preceptos,  
 que más tiene de aquestos epítetos!<sup>38</sup>

Anduvo pues el triste y afligido  
 Mendieta algunos días de esta suerte,  
 confuso, sin favor, aborrecido  
 y aún temeroso mucho de la muerte,  
 en esto su proceso concluido,  
 echáronle en prisión segura y fuerte  
 con fin de despachallo preso a España  
 y oíd de aqueste hecho una maraña.

Despáchanle con gente y marineros  
en una muy hermosa caravela,  
el alcalde Espinosa con mil fieros  
con su gente le hace centinela,  
sin pasar veinte días bien enteros.  
a Sant Gabriel llegaron porque vuela  
la nave como un vivo pajarito,  
también con Espinosa, su barquito.

44

Espinosa se vuelve desque había  
llegado con Mendieta aquel paraje,  
su gente le ha rogado convenía  
que un poco retorciese su viaje  
y que a Sant Salvador lleve la vía,  
hiciéronlo, Mendieta con coraje  
bajaba por el río suspirando  
y a Dios venganza de esto demandando.

45

Garay que del Peru viene huyendo,  
habiéndole Valero con presteza  
seguido y estorballe pretendiendo  
la entrada **al Argentino**, sin pereza  
camina, mas Valero le siguiendo,  
sentido ha sido de él cuanta tristeza  
el pobre de Valero ha recibido  
por ver que de Garay fuera sentido.

46

Valero una jornada atrás camina,  
Garay envía por él con tres soldados,  
preso delante de él se determina  
de un árbol le colgar, apiadados  
los que con él están, de aquella ruina  
y de aquellos negocios mal guiados,  
rogaron a Garay le perdonase  
y vivo por entonces le dejase.

47

La vida le concede muy rogado  
 aunque muerte civil allí le diera,  
 habiéndole de boca <sup>39</sup> deshonrado,  
 que mucho más, decía, lo sintiera  
 que habelle dado muerte y ahorcado,  
 aquesto a mí Valero me dijera,  
 también Garay del hecho se jactaba  
 y en la Assumpcion a mí me lo contaba.

Dejóle allí llorando su ventura  
 y para que no pueda ir adelante,  
 la cosa asegurar así procura:  
 arrebató un agudo pujavante <sup>40</sup>  
 y jurando cumpliero presto la jura,  
 despálmale <sup>41</sup> la mula en un instante,  
 la mula de dolor está gimiendo  
 y Garay con los suyos va riendo.

Allega a Tucumán de mano armada  
 el Abrego que estaba gobernando,  
 nunca supo de aquesta melonada, <sup>42</sup>  
 pasóse en breve a oriesa caminando,  
 que si la cosa fuera revelada,  
 el Abrego papeles ordenando  
 al Peru a Garay preso enviara,  
 de que el virrey muy mucho se holgara.

Aunque es verdad Garay se defendiera  
 y así con sus soldados lo ha tratado,  
 con todo yo bien creo no pudiera  
 que había de quedar muerto o ligado, <sup>43</sup>  
 a cencerros tapados sale fuera <sup>44</sup>  
 y con razón se juzga bien librado,  
 a Santa Fe endereza su camino,  
 Valero a Tucumán con esto vino.

De lo pasado dando larga cuenta  
al Abrego que estaba arrepentido,  
con ansias y dolor casi revienta,  
perdiendo la memoria y el sentido,  
por escrito muy larga bien lo asienta  
y a Los Charcas el caso ha referido,  
a do Matiencio en breve ha despachado  
y al virrey el negocio ha recontado.

52

En gran manera siente la huída  
de Garay el virrey y se sonaba  
que corriera peligro de la vida  
si el virrey le cojera y procuraba  
vengar la desvergüenza cometida,  
que por tal, se decía, la juzgaba,  
que quieren los señores, según veo,  
los sirvan a medida del deseo.

53

Garay a Santa Fe llegó contento  
y en breve a la Assumpcion ha procurado  
subir a remo y vela con el viento,  
salió de mucha gente acompañado,  
que esto de estar un hombre en grande asiento  
y próspera fortuna colocado,  
añade <sup>45</sup> de los amigos y criados,  
los pobres luego son desamparados.

54

Camina el río arriba diligente,  
que fue muy ayudado de los vientos  
y así bien se vencía la corriente,  
por do se satisfacen sus intentos,  
la ciudad le recibe en continente  
y algún tiempo estuvieron muy contentos  
mas presto de otra suerte sucedía,  
que no puede durar el alegría.

55

VIII



Mendieta que bajaba navegando,  
antes de salir al mar ha procurado  
tomar tierra en la gente confiando,  
que tiene el postrer pueblo allí poblado,  
por bajo Santa Fe va atravesando,  
por medio de la tierra ya llegado,  
Quiros que allí mandaba le recibe  
mas luego al Espinosa se lo exhibe.

56

Espinosa le vuelve con presteza  
a embarcar desde allí en la caravela,  
el triste de Mendieta con tristeza  
en demanda de España da la vela,  
el piloto que fía en su destreza  
con muy grande esperanza le consuela,  
diciendo que darán en Sant Vicente,  
de a do podrá volver con fuerza y gente.

57

Con temporal, deshecho o de su grado,<sup>46</sup>  
la costa del Brasil presto tomaron  
y habiendo todas ya desembarcado,  
en el río Genero do aportaron,  
Mendieta su negocio recontado,  
los lusitanos todos le ayudaron,  
determina volver y fue de suerte  
que de ello no sacó menos que muerte.

58

Rehechos pues de pocos **adherentes**,  
salieron del Brasil en su navío,  
al Ybiaça llegaron diligentes;  
con vana presunción y desvarío,  
juicios, pareceres diferentes  
dividen todo reino y señorío  
pues esto fue la causa feneciese  
Mendieta, y su soberbia pereciese.

59

IX

Así como tomaron puerto ayna,  
Mendieta en tierra salta procurando  
a todos maltratar con su maligna  
y prava<sup>47</sup> condición, tiranizando  
la gente comarcana allí y vecina,  
de ver su crueldad está temblando  
y los que con él vienen le aborrecen,  
que sus cosas y hechos lo merecen.

60

Habíase con él desembarcado  
alguna de la gente que venía  
en el navío, a vueltas<sup>48</sup> un soldado  
por no sé que temor de él se huía  
por engaño y palabras, ya tornado,  
en dos partes por medio le partía  
y cuelga la mitad con la cabeza  
en un palo y en otro la otra pieza.

61

El piloto mayor y marineros  
al viento dan las velas, temerosos  
de ver aquestos locos desafueros  
y al Parana se vienen recelosos,  
dejáronle con siete compañeros  
entre indios bautizados y amorosos,  
en el navío dando vela al viento,  
a Santa Fe llegaron a contento.<sup>49</sup>

62

Garay que en la Assumpcion estaba, arruina<sup>50</sup>  
a todos por el suelo sin derecho  
guardar sino lo que él solo imagina  
que puede convenir a su provecho  
y con una soberbia cruel, maligna,  
encumbra su negocio hasta el techo  
y ¡pobre del que él hiere con su mano,  
que no hay pollo a quien hiera así el milano!

63

En esto se acordó hacer conquista<sup>51</sup>  
al Nûara que es indio muy mentado,  
hizo de los soldados una lista  
y al pie de ciento y treinta se han juntado;  
Garay con mucha priesa pues se alista,<sup>d</sup>  
que piensa en la conquista ser medrado<sup>52</sup>  
y el fin que se publica es hacer guerra  
al indio levantado por la tierra.

64

Los indios guaraníes rebelados  
no acuden a servir como solían  
y siendo como son ya bautizados,  
en ritos y abusiones<sup>53</sup> se metían;  
serán aquestos cuentos relatados  
en su lugar, y cosas que hacían,  
con este color<sup>54</sup> salen pues ligeros  
Garay y ciento y treinta arcabuceros.

65

El río arriba yendo navegando  
al Iejuyg, muy hondo, atravesaron,  
después la tierra adentro van cortando  
y al Ypaneme Grande atravesaron  
en luengo de él, arriba caminando  
a la fuente de Lirios allegaron,  
do nace el Ygpanem<sup>✦</sup> tan afamado,  
a quien el indio llama desdichado.

66

El piloto mayor con el navío  
llegado a Santa Fe, salió gozoso,  
alaban los de allí su desvarío  
diciéndole que ha sido venturoso;  
Mendieta quedó allá sin el navío,  
do presto feneció triste y lloroso,  
estotros placenteros, con contento,  
de Santa Fe salieron con buen viento.

67

A la Assumpcion llegaron victoriosos,  
pensando que hicieron gran hazaña,  
adonde los reciben muy gozosos  
como si vueltos fueran ya de España,  
en referir su cuento están dubdosos,  
que no saben cual cosa es buena o daña,  
mas poco les costó, que es cosa usada  
en las Indias costar, lo malo, nada.

68

El bueno allá padece cruda pena  
y siempre le veréis andar corrido<sup>55</sup>  
y tiénelo a ventura y dicha buena  
estarse en su rincón solo metido,  
al malo mal suceso no le pena,  
que si hoy dos mil desastres le ha venido,  
mañana le veréis con triunfo y gloria,  
perdida de sus males la memoria.

69

La causa de este mal es el anchura  
y libertad tan grande permitida,  
que vemos una grande desventura,  
que la muy baja gente es tan tenida  
como la que es más noble de natura,  
es esta cosa allá tan conocida,  
que el zapatero vil y el calcetero  
se iguala con el noble caballero.

70

Preguntó un caballero trujillano  
llamado Luis de Chaues, ceceoso,  
a Hernando Piçarro, cuyo hermano  
vencido fue de Gasca, el gran mañoso,  
que si allá, en el Perú, al que es villano  
y al que es hidalgo y hombre generoso  
les daban sus medidas bien cabales,  
Piçarro respondió que eran iguales.

71

56  
"Buen siglo, dijo el Chaues, allá tenga  
en el cielo mi padre que ha dejado  
hacienda en esta tierra, allá se avenga  
aquel que por la plata allá ha pasado,  
que en más estimo yo se desavenga  
conmigo aquel que en sangre no ha igualado,  
que la plata con esas confesiones  
no son para quien tiene presumpciones."

72

Dejemos esto agora y revolvamos  
a Garay que se siente con pujanza,  
y porque por extenso lo digamos,  
hagamos aquí fin de aquesta estancia 57  
y más, que en la siguiente recontamos  
del furioso arcabuz y de la lanza,  
conviene cosas nuevas y de espanto  
comenzar a contar en nuevo canto.

73

Canto XIX. Notas del autor.

I. Común es aquello cuando la vieja en Roma rogaba por la vida de Commodo, que preguntada por la razón de ello, respondió que porque había conocido sus antecesores y que iba la cosa de mal en peor, y que así entendía que, si moría Commodo, que vendría otro peor.

II. El licenciado Torres de Vera y Aragon, siendo oidor en Chile, fue capitán general en la guerra.

III. El tiempo lo acaba todo, Cetina y, pues el tiempo pudo derribaros, el tiempo curará también mis males.

IV. Visitando don Diego de Juniga el Audiencia de Los Charcas, prendió a Juan de Torres de Vera, oidor, y al doctor Barros, presidente, y al licenciado Contreras, fiscal; quedó solo en el audiencia el doctor Peralta.

V. Mas vale, dice el común proverbio, salto de mata que ruego de buenos.

VI. Galana manera de prisión disimulada.

VII. Nec Hercules contra duos inquit prouerbium.<sup>59</sup>

VIII. El hombre pobre no tiene amigo. Pauper locutus est & dixerunt quis est iste, diues locutus est & omnes tacuerunt. Ecclesiastici 13.<sup>60</sup>

IX. Omne regnum in se diuisum desolabitur.<sup>61</sup>

**Canto XIX. Notas textuales**

- a. notallo : no tallo
- b. ésta : esto
- c. cede : se de
- ch. derrocado : derocado
- d. alista : ha lista

Canto XIX.

1. antigo por antiguo. Lo normal en castellano antiguo fue antigo para el masculino y antigua para el femenino; el castellano y en parte el francés medieval extendían al masculino el radical femenino, ya en Nebrija aparece antiguo, pero la forma antigo fue llevada a América como vulgarismo (Cor., s.v. antiguo). Véase, además, 4.1.2.1.
2. el malo que tras otro sucediere hará bueno al que fuere ya pasado; variante del refr. Malo vendrá que bueno me hará.
3. un punto; un momento.
4. por las parejas; abiertamente. Opuesto a cifrado, del verso anterior.
5. hallar corte a su hechura; con el sentido figurado de relacionarse con personas de su misma condición.
6. collera; 'cadena de presidiarios'.
7. encartar; condenar a uno en rebeldía, díjose así por la carta que se fija en lugares públicos para conocimiento de todos (Aut.).
8. componer; reglamentar (Aut.).
9. oidor; ministro que en las audiencias oía y sentenciaba las causas (DRAE).
10. de su mano; posiblemente por en persona.
11. madrugar más temprano; alusión al refr. No por mucho madrugar amanece más temprano.
12. impedimiento por impedimento. Véase Int. 4.1.2.2.
13. celebrastes por celebraste. Véase Int. 4.2.2.1.
14. pintastes por pintaste. Véase ant.
15. acordastes por acordaste. Véase ant.



16. jugar sortija por correr sortija: fiesta de a caballo que consiste en obtener una sortija de hierro, mediante la punta de la lanza (Aut., s.v. correr).
17. cañas: juego o fiesta de a caballo, en la cual los participantes, divididos en varias cuadrillas, se arrojan cañas sucesivamente (Aut.).
18. correr toros: fiesta cuyo regocijo consiste en lidiar toros en las plazas a caballo (Aut.).
19. la Cava: 'fue la hija del conde don Julián, por cuya causa se perdió España, como es notorio de lo que las historias así nuestras como de los árabes cuentan' (Cov., s.v. Cava).
20. a manojos: 'en abundancia' (s.v. manajo).
21. empecer: dañar, ofender (Aut.).
22. hacer buen rostro a todos males: variante del refr. Al mal tiempo buena cara.
23. libelo: escrito infamatorio, cultismo del latín libellus 'libro' (DRAE, s.v. libelo). Véase, además, Int. 4.4.1.
24. mais por mas. Puede tratarse de un arcaísmo como de una influencia gallegoportuguesa, pues Cor. documenta la forma en textos castellanos del siglo XIII, así como en textos antiguos y actuales del gallego y el portugués (s.v. más). Véase, además, Int. 4.4.2.
25. sagrado: 'lugar que, por privilegio, podía servir de refugio a los delincuentes'.
26. a montón: por mayor y sin examinar bien las cosas (DRAE, s.v. montón).
27. formar: 'determinar alguna cosa en la mente' (Aut.).
28. resumir: resolver (Aut.).

29. mandado: orden (DRAE)
30. más vale salto de mata que no ruego de los amigos buenos; variante del refr. más vale salto de mata que ruego de buenos.
31. retraer: 'apartar o disuadir de un intento'.
32. largo: bastantemente y con abundancia (Aut.).
33. apellidar: gritar convocando (DRAE). Cf. n. 24, VII.
34. las guardas: 'en la Edad Media y aún más tarde suele emplearse guarda en los casos en que hoy decimos guardia (Cor., s.v. guardar). Con respecto al género, modernamente se ha preferido el masculino, pero Aut. aún lo considera ambiguo. Véase, además, Int. 4.2.1.
35. hircana tigre: tigre de Hircania, país del Asia antigua (DRAE, s.v. hircano), conocido por su ferocidad. Para la tradición clásica del término véase Lexicon Totius Latinitatis, s.v. hyrcania-ae.
36. fementido: 'falto de fe y palabra'.
37. invido: 'que tiene envidia', 'latinismo raro' (Cor., s.v. ver). Véase, además, Int. 4.4.1.
38. epiteto: nótese la acentuación grave del término.
39. de boca: oralmente, mediante palabras.
40. pujavante: instrumento que sirve para cortar el casco a las bestias (DRAE).
41. despalmar: 'separar los herradores la palma córnea de la carnosa de los animales'.
42. melonada: 'torpeza, bellaquería'.
43. ligado: atado, es decir, preso.
44. a cencerros tapados: 'callada y cautelosamente', puesto que los cencerros de las reses se rellenan con algún elemento para que no suenen, por lo común cuando entran a comer en sementeras ajenas (s.v. cencerro).

45. añadir: aumentar, acrecentar (DRAE).
46. de su grado: 'voluntaria o gustosamente' (s.v. grado).
47. pravo: perverso (DRAE), cultismo del latín prāvus. Véase Int. 4.4.1.
48. a vuelta de: posiblemente por en una oportunidad.
49. a contento: a gusto de uno (DRAE, s.v. contento).
50. arruinar: perseguir a uno y reducirlo a miseria y pobreza (Aut.).
51. hacer conquista por conquistar.
52. medrado, de medrar: 'mejorar uno de fortuna aumentando sus bienes, reputación, etc.'
52. tación, etc.'.
53. abusión: uso malo e inapropiado de las cosas, vulgarmente se toma por superstición (Aut.).
54. color: pretexto, motivo (DRAE).
55. corrido, de correr: perseguir, acosar (Aut.).
56. buen siglo: 'se toma por la eternidad de la bienaventuranza' (Aut., s.v. siglo).
57. estanza: octava de ocho versos heroicos (Aut., s.v. estancia).
58. el Audiencia: véase Int. 4.1.10.
59. Nec... prouerbium: Ni Hércules contra dos, dice el proverbio.
60. Pauper ... Ecclesiastic. 13: El pobre habló y dijeron: ¿quién es éste?, el rico habló y todos callaron. Eclesiástico 13.
61. Omne ... desolabitur: véase n. 48, XI.

Canto XX. Cuéntase en este canto cómo un indio llamado Obera se intitulaba hijo de Dios y a un hijo suyo, papa, y a otro, emperador; y cómo Garay entró en los Nūaras y de vuelta rompió la palizada<sup>1</sup> de Yaguatati.

El abeja convierte, como vemos,<sup>1</sup>  
las flores en la miel dulce y sabrosa,  
del araña<sup>2</sup> y la víbora leemos  
que en ponzoña las vuelve ponzoñosa,  
en nuestra santa fe bien conocemos  
que pasa de esta suerte aquesta cosa  
pues el hereje y malo, de las flores  
del scriptura torna en sus errores.

Cuanto deba **tratarse con llaneza**<sup>2</sup>  
a los indios la fe, vemos muy claro  
que no se le ha de dar pan con certeza  
al niño, dice Pablo, muy preclaro,  
y pues que se conoce la rudeza  
del indio y su juicio tan avaro,  
conviene como a niños dalles leche  
porque en ellos la fe santa aproveche.

Martín Gonçalvez, clérigo idiota,<sup>3</sup>  
que a musa<sup>4</sup> solamente no sabía,  
al indio predicaba que fue rota  
la torre de Babel y que vencía  
David al gran Golias con su cota<sup>5</sup>,  
con sola una hondilla que traía,  
sin esto otros misterios altos, bellos,  
que al indio no se sufre<sup>6</sup> tratar de ellos.

Un oberá quedó tan doctrinado  
de los sermones de éste que fue parte  
por donde el Paraguay, arrinconado  
estuvo mucho tiempo y de mal arte,  
después que aqueste indio levantado  
en sus tierras ha sido, luego parte  
con mucha gente e indios que traía  
a sembrar los errores que tenía.

4

Con ésta, la nación ruda y indiscreta  
del guaraní andaba perturbada,  
que introducir pensaba nueva seta<sup>7</sup>  
este indio, que la tiene levantada,  
la española señal y gran cometa  
que se vido al ocaso levantada,  
les dice cuando fue desaparecida,<sup>8</sup>  
que la tiene en un cántaro abscondida.

5

y que a su tiempo había de sacarla  
con fin de destruir a los cristianos,  
que aquesta causa él quiso fabricarla,  
teniendo compasión de sus hermanos;  
tenía aqueste perro grande garla<sup>9</sup>  
y como son los indios tan livianos  
y amigos de seguir nuevos caminos,  
forzóles a creer sus desatinos.

6

Oberá, como digo, se llamaba,  
que suena resplandor en castellano,  
en el Paranna Grande éste habitaba,  
el bautismo tenía de cristiano  
mas la fe prometida no guardaba,  
que con bestial designo, a Dios, tirano,  
su hijo dice ser y concebido  
de virgen y que virgen lo ha parido.

7

La mano está temblando de escribillo  
mas cuento con verdad lo que decía  
con loca presunción aquel diablillo,  
que más que diablo en todo parecía;  
los indios comenzaron de seguillo,  
por todas las comarcas do venía  
atrajo mucha gente así, de guerra  
con que daños hacía por la tierra.

8

(I)

Dejando pues su tierra y propio asiento,  
la tierra adentro vino predicando,  
no queda de indio algún repartimento  
que no siga su voz y crudo mando,  
con éste impío pregón y mal descuento  
la tierra se va toda levantando,  
no acude ya al servicio que solía,  
que libertad a todos prometía.

9

Mandóles que cantasen y bailasen  
de suerte que otra cosa no hacían,  
y como los pobretos <sup>10</sup> ya dejasen  
de sembrar y coger como solían  
y solo en los cantares se ocupasen,  
en los bailes de hambre se morían,  
cantándoles loores y alabanzas  
del Oberá maldito y sus pujanzas.

10

I

Un hijo que éste tiene se llamaba  
por nombre Guiraro, <sup>+</sup> que es palo amargo,  
del nombre Papa a queste se jactaba,  
con éste el padre dice: "Yo descargo  
la grande obligación que a mí tocaba,  
con darle del pontífice yo el cargo,  
a queste es el que viene baptizando  
y los nombres a todos trasmutando."

11

No quiero más decir de sus errores,  
de que andaba la tierra alborotada  
en todo el Parana y sus redores <sup>11</sup>  
y así se fue tras él de mano armada,  
mas como éste tenía corredores <sup>12</sup>  
y gente puesta siempre en gran celada,  
en viendo la pujanza conocida  
del enemigo, pónese en huída.

12

Aqueste fue la causa que estuviese  
la tierra levantada como estaba  
y que a servir al pueblo no viniese;  
también Garay, dijimos, publicaba  
la guerra contra éste aunque tuviese  
otro designo al fin, pues caminaba  
cuando fuente Los Lirios ha tomado,  
do nace el Ygpaneme desdichado.

13

Tomando los soldados esta fuente,  
sus tiendas y sus toldos asentaron,  
en torno de la cual alegremente  
del prolijo <sup>13</sup> camino descansaron;  
de un bosque muy cercano de repente  
dos indios salen, fuertes, y llegaron  
do estaba nuestra gente reposando  
y de los dos, el uno está hablando.

14

"A tan altivo, dice, atrevimiento  
no había de ofrecerse desafío,  
mas castigo hacer para escarmiento  
de vuestra presunción y desvarío  
porque os osáis meter en este asiento  
con tan flaca pujanza y poderío.  
¡Salid con lanza, espada y con escudo,  
que bástame esta pica aunque desnudo!"

15

"Pudiéramos traer arcos y flechas,  
mas quiere el gran cacique sean probados  
de vosotros agora estas derechas,  
que tienen mil cervices quebrantadas,  
por tanto apagaréis también las mechas,  
que son armas al fin aventajadas  
y con lanza y espada o a los brazos  
hagámonos de presto aquí, pedazos."

16

"Dos somos, salgan dos o tres o cuatro, luego,  
de aquellos que presumen ser valientes,  
que por temor o miedo ni por ruego  
no habemos de afrentar a los parientes."  
Al punto que esto oyeron como un fuego  
saltaron dos mancebos diligentes:  
Ynciso y Espeluca, sus espadas  
con las bravosas manos empuñadas.

17

Pitum y Coraci como los vieron  
salir con tal esfuerzo y gallardía,  
con rabia y con furor arremetieron  
y las picas calaron a porfía,  
los gallardos mancebos acudieron  
con tal ardid y maña y osadía  
que traban en un punto tal batalla  
que Marte no cansara de miralla.

18

Al Ynciso, Pitum le cupo en suerte,  
que en el aire parece salta y vuela  
con su pica tostada, grande y fuerte  
por cien partes le rompe la rodela  
y aunque parece darle ya la muerte,  
de tal suerte el cristiano se desvela  
que pierde Pitum toda su esperanza,  
que el cristiano le corta media lanza.

19



El bravo Coraci al Espeluca  
 con ánimo bestial, encrudecido  
 le tiene a mal traer <sup>17</sup> y a la boruca, <sup>18</sup>  
 el suelo su tropel ha ennegrecido,  
 con fuerza con la pica le trabuca,  
 el cristiano con maña guarecido  
 se tuvo porque estando de rodillas,  
 a Coraci ha herido en las mexillas.

Ynciso como ve que le faltaba  
 la media de la pica a su enemigo,  
 con ánimo mayor más se arrojaba  
 y un golpe le tiró junto al ombligo;  
 Pitum del corazón fuerzas sacaba,  
 que no las tiene todas ya consigo <sup>19</sup>  
 y viéndose sin fuerzas y acosado,  
 a los brazos venía denodado.

El cristiano que siente lo que quiere,  
 por ver como se estira y endereza,  
 con fuerza de alto abajo bien le hiere  
 y aunque el golpe arrojaba a la cabeza,  
 la mano le cortó, sino huyere  
 Pitum ha de morir en breve pieza, <sup>21</sup>  
 mas él está tan ciego en no huirse  
 que más quiere morir que escabullirse.

Al fin como se ve sin una mano  
 y el dolor que padece le atormenta,  
 volviendo las espaldas al cristiano,  
 el resto de la pica al suelo abrenta;  
 huyendo va a gran priesa por el llano,  
 que ya no se le acuerda del afrenta,  
 el otro que se vio sin Pitum solo  
 aprieta con más fuerza que el Eolo.

Ynciso y Espeluca mal heridos  
quedaron y confusos de este trance,  
por ver los enemigos ya huídos  
sin que ellos puedan irles en alcance,  
qu'el capitán prohíbe sean seguidos,  
diciendo que bastaba el bello lance  
y que del hecho suyo fama y gloria  
merecen pues quedaron con victoria.

24

Pitum y Coraci van sin pereza  
huyendo como suelen de los lazos  
las zorras escaparse con destreza,  
haciendo los cordeles cien pedazos,  
a no tener tal maña y ligereza,  
quedaran hechos piezas pies y brazos,  
mas juzgan por más sana la huida,  
a trueco de escapar libre la vida.

25

Llegados a su estancia,<sup>22</sup> relataron  
la batalla y recuento<sup>23</sup> que tuvieron,  
a su cacique bien representaron  
el peligro notable en que se vieron,  
los golpes y heridas demostraron,  
la mucha roja sangre que vertieron;  
Pitum: "Perdí mi mano, la derecha,  
dice, y esto<sup>a</sup> ya nada aprovecha."

26

El Coraci con ansia dolorosa:  
"Echad, dice, señores, en remojo  
las barbas,<sup>24</sup> pues que véis cual va la cosa,  
que me cuesta el recuento el diestro ojo,  
no he visto gente yo tan belicosa,  
les dice, no penséis que esto es antojo,  
que son hijos del sol estos varones  
y más bravos que tigres y leones.

27

El gran Tapuyg Guaçu con pecho fiero  
soltando la voz triste y lastimera:  
"Mi fin, dice, se llega ya postrero,  
el hora se me acerca postrimera,  
mas conviene la vuestra aquí primero  
se cumpla." y encendida una hoguera,  
a Coraci y Pitum porque tornaron  
con tal nueva, allí vivos los quemaron.

Y junta luego al punto allí su gente  
y de esta forma a todos ha hablado:  
"Amigos, cosa es muy conveniente  
que aqueste caso sea bien mirado,  
que las cosas tratadas de repente  
no suelen suceder en buen estado,  
por tanto el parecer de cada uno  
es justo que se escuche de consuno."

Primero a Vrambia dijo hablase  
y aunque él con discreción lo rehusaba,  
porque Tapuyg Guaçu no se enojase  
al fin con rdnca voz así hablaba:  
"Antes que nuestras tierras ocupase  
el español soberbio, se sonaba<sup>25</sup>  
que había de perderse nuestro estado  
y ser de nuevas gentes conquistados."

"Yo puse en este caso diligencia  
mirando las estrellas y planetas,  
también tuve gran cuenta y advertencia  
en ver andar errando las cometas  
y enséñame también ya la experiencia,<sup>b</sup>  
por ver otras naciones ya subjectas,  
que no han de bastar fuerzas ya de manos  
contra el poder soberbio de cristianos."

"Ansí que me parece que conviene  
con gozo recibir al enemigo  
y pues que con poder y fuerza viene,  
tomémosle por fiel y buen amigo,  
y es justo que en la tierra no se suene  
que al español no damos buen abrigo,  
que al punto le darán contrarias gentes,  
de a do resultarán inconvenientes."

32

Muy duro les parece este consejo  
a todos los que estaban congregados,  
mas tienen reverencia al cano viejo  
y a sus hechos heroicos y afamados;  
Curemo con muy grande sobrecejo  
se sale con sus hijos a los lados  
oyendo esto y no dice cosa alguna  
y con su gente entró en una laguna.

33

Tapuyg Guaçu mandó, pena de muerte,  
que de la junta nadie se saliese  
y que todos hablasen por su suerte  
y el caso con amor se decidiese;  
Beru de gran valor, indio muy fuerte,  
al cacique le dijo le pluguiese  
a Curemo llamar pues conocía  
su suerte, su valor y valentía.

34

Dos indios a llamarlo se partieron  
por orden del cacique y mandamiento,  
por la laguna adentro se metieron,  
a do el padre a los hijos juramento  
les toma, de cumplirlo prometieron,  
que mueren en defensa de su asiento,  
les dice, pues mejor es buena muerte  
que vil y desastrada y triste suerte.

35

Los mensajeros dieron su recado,  
Curemo respondió modestamente  
que estaba en la laguna ya alojado  
y que quiere meter allí su gente  
por no dar ocasión a que el soldado  
le haga mal, que luego en continente  
irá al consejo y junta con presteza,  
y su gente recoge sin pereza.

36

Sus mujeres y hijos ha metido  
en la laguna adentro y gran pantano,  
y como los demás lo han entendido,  
juzgaron su consejo por muy sano  
y en tanto todos ya se han resumido,  
que de paz recibiesen al cristiano  
mas que mujeres, hijos se metiesen  
adonde los cristianos no los viesan.

37

Curemo allí salió disimulando  
el juramento hecho que tenía;  
Garay se llega a priesa caminando  
con gran estruendo, grito y vocería;  
los indios que le estaban esperando  
vencidos de temor y cobardía,  
tras la chusma se fueron, mas Curemo  
mostrado **ha** su valor por gran extremo.

38

Al español espera y con gran brío  
le dice que no pare en este asiento,  
que veinte leguas más hay gran gentío  
do satisfacer puede bien su intento,  
pasado el Yaguari, famoso río,  
los soldados irán con gran contento  
y a veinte leguas poco más o menos,  
los campos hallarán de gente llenos.

39

Curemo que esto dice, les ofrece  
la gufa que les gufe bien derecho,  
su consejo tomar bien les parece,  
sintiendo que vendrá de ello provecho;  
el indio se retira, que anochece,  
y vuelve a la mañana con despecho,  
que al alma le llega a este pagano  
de ver nuestro real en aquel llano.

40

Gran priesa da a Garay para que salga,  
diciendo que la priesa le conviene,  
que de ella cuanto pueda bien se valga,  
que corre gran peligro si detiene  
la partida, y en viendo que cabalga  
Garay, nuestro Curemo placer tiene  
y dice a voces altas: "La victoria  
espero que ha de ser con grande gloria."

41

Los cristianos saliendo, caminaron  
llevando gufas dadas por Curemo,  
el río Yaguari atravesaron,  
que entre otros ríos vemos ser supremo,  
a los tapuí miries allegaron  
de que placer reciben por extremo,  
asalto dan al tiempo que amanece  
por do la triste gente mal padece.

42

Estaban estas gentes con contento,  
de cristianos no piensan la venida,  
el súbito temor y sentimiento  
les hace huyan<sup>c</sup> todos de corrida,  
oblígales a muchos el lamento  
de hijos y mujer a perder vida,  
acude cada cual al arco y flecha  
con ver venir la muerte muy derecha.

43

Al fin en cuatro pueblos que se ha dado  
algunos que defensa procuraban  
la vida entre las lanzas han dejado,  
aquellos que a prisiones se entregaban  
por ver ya su negocio mal parado,  
con vida por captivos se quedaban,  
quinientas y más piezas fue la presa  
que vino de esta vez captiva y presa.

44

La vuelta da Garay con gran recelo  
que venga el enemigo con pujanza,  
lamentan los captivos aquel duelo  
y suerte miserable y mala andanza;  
al gran Tapuig Guaçu llega de un vuelo  
a do sale de viejas una danza,  
la victoria con cantos celebrando  
y la gente vencida lamentando.

45

Alegre y apacible y muy graciosa  
la tierra por aquí vimos poblada  
de frescas arboledas y abundosa  
de caza, y nunca ha sido conquistada,  
la gente es labradora y cobdiciosa  
de guerra y es en ella muy versada  
mas cojólos Garay muy descuidados  
y así pudieran ser desbaratados.

46

Tapuyg Guaçu holgó de la venganza  
que vido en su enemigo aherrojado<sup>ch</sup>  
mas pone con los suyos vigilancia<sup>27</sup>  
que no les haga mal algún soldado,  
al fin de paz quedó con esperanza  
que dio con prometer que de su grado  
querría al español ser repartido,  
por no ser de otros indios ofendido.

47

Vrambia y Curemo se han asido  
en esto y mal revuelto, que decia  
Vrambia la causa solo ha sido,  
que sin hacerles mal Garay salia;  
Curemo le ha sobre esto desmentido,  
remítese este caso y la porfia  
a la prueba más cierta, en estacado  
el campo les fue a entrambos señalado.

48

Vrambia las armas señalaba,  
que son pica, macana<sup>+</sup> y palometa,<sup>+</sup>  
a cada cual padrino acompañaba:  
con Vrambia sale Vrambieta,  
Xiantombia a Curemo se llevaba  
y al son de una ronquisima corneta,  
metidos en su fuerte palizada,  
la batalla feroz fue comenzada.

49

No creo <sup>d</sup>anno se llevan los guerreros  
que entrambos son muy viejos y muy canos,  
los golpes que se dan terribles, fieros,  
no dejan donde aciertan huesos sanos,  
andan sanguinolentos, carniceros,  
como de Irlanda suelen los alanos  
y más que hircanos tigres espantosos  
y en ver su propia sangre muy gozosos.

50

De ver era los dos con el concierto  
y ánimo feroz que combatían,  
sin falta a cada cual de ellos por muerto  
los que mirando estaban le tenían,  
estaba cada cual de ellos tan cierto  
en el herir que entrambos parecían  
ser uno, mas Curemo hubo perdido  
la pica, que en dos piezas se ha partido.

51



La macana con furia fuerte afierra  
y espera con esfuerzo al enemigo,  
Vrambia la pica cala y cierra  
y diérale por medio del ombligo  
mas Curemo dió un salto de la tierra  
y con tan grande maña dió consigo  
a un lado que pasó la pica en vano  
y así quedó Curemo de ésta sano.

52

II

Con la pica le lleva gran ventaja  
Vrambia, mas es tan animoso  
que los golpes y botes le baraja  
con un ardid y esfuerzo valeroso,  
de sangre el verde prado ya se cuaja,  
el sol encubre el rostro luminoso,  
viniendo ya la noche obscurecida  
y no vemos victoria conocida.

53

Los jueces los ven a la mañana  
y hállanlos igualmente heridos,  
de combatir entrambos tienen gana  
y defender con fuerza sus partidos,  
juzgóse por mejor cosa y más sana  
que fuesen por sentencia convencidos,  
que cierta es a los dos ambos la muerte,  
volviendo a la batalla cruda y fuerte.

54

Contra alguno juzgar nadie se atreve  
y siéndoles juez ya señalado,  
a entrambos, dice, honra igual se debe  
y que es cualquiera de ellos buen soldado,  
ninguno hay que el decreto desapruebe  
y así dice el juez muy denodado:  
"Lo que he dicho pronuncio y lo sentencio  
y pongo al caso fin aquí, y silencio."

55

En tanto que esto pasa, presuroso,  
juntando en Ypaneme mucha gente  
andaba Guayraca, muy valeroso,  
astuto, sabio, artero y muy valiente,  
en un espeso bosque, deseoso  
de librar del cristiano bien su gente,  
compuso una terrible palizada  
de aguas y comidas abastada.

56

El fuerte fue con maña fabricado  
a los lados con muchos torreones,  
estaba a todas partes reguardado<sup>30</sup>  
con sus trincheas,<sup>31</sup> fosas y bestiones;<sup>32</sup>  
sin dubda Sathanas ha revelado  
a Guayraca el modelo e invenciones,  
que nunca estuvo en Africa ni Italia  
ni menos en Castilla ni Vandalia.

57

Juntó para este fin toda la tierra  
y hizo grande junta y llamamiento,  
publica a fuego y sangre<sup>33</sup> cruda guerra,  
celebra del cristiano el finamiento,  
ofrece en sacrificio una becerra  
y las cenizas de ella por el viento  
desparce por señal y por memoria  
que contra el español habrá victoria.

58

Yaguatati de presto se le ofrece  
con más de dos mil indios de su mano,  
por alférez<sup>34</sup> le nombra y lo merece,  
con mil indios acude Tanimbano,  
el gran Cuyapeyg no desfallece,  
Ybiriyu también, mozo galano,  
acude aquel con mil menos ochenta,  
estotro con docientos y cincuenta.<sup>a</sup>

59

Yacare y Tapucagn no se quedaron,  
que cada uno trecientos y cincuenta  
traía, de esta suerte se juntaron  
al pie de cinco mil, a buena cuenta,  
en la estacada <sup>35</sup> y fuerte se encerraron  
sin que salir alguno se consienta  
y si salen algunos, muy ayna  
acuden a la trompa y la bocina.

60

Así con gran contento deseaban  
que venga el español para probarse,  
el tiempo noche y día lo gastaban  
en su estacada y fuerza y repararse,  
la flecha, pica y dardo ejercitaban,  
a sus solas procuran ensayarse,  
el maraca, <sup>+</sup> bocina y atambores  
resueñan por el bosque y rededores.

61

III

Garay que caminaba des que llega  
do se siente esta grita y alboroto,  
atraviesa por medio de una vega  
hasta dar en un verde y grande soto,  
la gente guayracana estaba ciega,  
en un momento el campo les fue roto,  
mas viendo las mujeres les llevaban,  
con fuerza defendellas procuraban.

62

De temor de la trompa que sonaba  
y el tropel y ruido del caballo,  
la chusma el fuerte ya desamparaba,  
que al español no quieren esperallo,  
el Guayraca a los indios animaba,  
el español comienza a escopetallo,  
mas tiene tal destreza el perro viejo  
que a su defensa halló el aparejo.

63

Desde un tronco muy grande desembraza 64  
el Guayraca una flecha y la ha fijado  
en un árbol pensando hizo caza  
en Garay, una voz ha levantado  
diciendo: "¡Capitán, desembaraza  
el campo pues ya ves que te he clavado!".  
Mas Ynciso dió al perro por la frente  
y cae Guayraca muy de repente.

Yaguatati en un punto embravecido 65  
como toro muy bravo de Xarama,  
entre los españoles se ha metido  
y sálenle al encuentro Valderrama  
y Osuna, de los cuales mal herido,  
los dientes rechinando bufa y brama,  
y dice: "¡Por matarme satisfechos  
no vais!". Y mete el dardo por sus pechos.

Luis Martin con ánimo lozano, 66  
encuentra a Mayrayu y de estocada  
por los pechos le hiere y da en el llano  
el indio y a el caer quebró la espada  
que no pudo sacarla el trujillano  
según estaba fija y enclavada,  
la mecana del indio toma presto,  
con que piensa vencer a todo el resto.

Castillo con su espada y la rodela 67  
a diestro y a siniestro va hiriendo,  
Cuyapeig en herirle se desvela  
y viendo que le acierta, va huyendo,  
así como lo vido Valençuela  
tras el indio con furia fue corriendo,  
el trueco le dió luego del flechazo  
y en tierra le tendió de un pelotazo.

Bañuelos de esta hecha <sup>36</sup> y Espinosa  
el infierno poblaron de paganos  
y viendo que la gente temerosa  
discurre sin consuelo por los llanos,  
viniendo ya la noche tenebrosa,  
volvieron al real libres y sanos,  
empero de la sangre que han vertido,  
teñido el rostro, manos y vestido.

68

En este día vi un indio que llegaba  
a mí, con una cruz viene en su mano,  
con muy grandes sollozos me hablaba:  
"Por Dios que murió en ésta, soberano,  
me dice, ya me val, <sup>37</sup> pues te obligaba  
el ser tú, mi señor arcediano."  
Diciendo estas razones se me llega  
y al caballo y estribo se me pega.

69

Aqueste en la Assumpcion había servido  
a Bartolome Barco de Amarilla,  
después con otros indios se ha huido  
siguiendo al Obera con su cuadrilla  
y viéndose en peligro ya vencido,  
a mi lado se pega y a la silla,  
valióle el escogerme por padrino,  
que el tiempo le enseñó lo que convino.

70

El Obera maldito dado había  
la cruz aqueste indio y deputado  
por sacerdote y santo le tenía,  
después de aqueste fui bien informado  
de aquellas ceremonias que hacía,  
de aquel maldito indio y endiablado  
y cómo Papa a un hijo suyo intitulaba  
y al otro, emperador y rey nombraba.

71

El uno baptizaba trastocando  
 los nombres que los indios ya tenían,  
 el otro los delictos castigando  
 andaba, que los indios cometían;  
 el Obara, su padre, predicando,  
 yo ví que unos mestizos<sup>+</sup> le seguían  
 y puse gran calor yo por habellos  
 y al fin hube con maña de cojellos.

Con un mochacho mío conocido,  
 ladino en gran manera y ardidoso,  
 enviando a decir cómo había ido,  
 de remediallos muy deseoso,  
 de Logroño un mestizo fui creído  
 y a mi toldo<sup>+</sup> se vino muy gozoso,  
 traté de perdonalle si traía  
 los dos otros y al punto lo hacía.

Otro mestizo andaba levantado,  
 de nación portugués y publicaba  
 contra el misterio sancto consagrado,  
 formadas herejías, que hablaba,  
 oyéndolo le dijo otro soldado  
 que mirase muy bien lo que trataba,  
 el cual me dió noticia de este caso  
 e yo salí de casa muy de paso.<sup>38</sup>

De blanco me vestí y con sombrero  
 de paja, en mi caballo a la jineta.<sup>39</sup>  
 llevando solamente un compañero,  
 y cada cual a punto una escopeta,  
 espías yo le puse tan ligero  
 que venida la noche muy secreta,  
 en un bosque le prendo y amarrado,  
 a la ciudad le traigo a buen recado.

El que fingía ser Papa y compañeros  
jamás nos esperaron en la guerra,  
que aunque suele traer muchos flecheros  
y sale muchas veces de su tierra,  
por saber ya son arcabuceros,  
en los bosques y montes bien se encierra,  
el Guayraca que hizo palizada  
quedó muerto y su tierra desolada.

Docientas o más piezas se sacaron  
de aqueste asalto y guerra guayracana,  
algún tanto con esto reposaron  
los indios de la tierra comarcana,  
los nuestros con contento celebraron  
el triunfo de victoria tan galana,  
y a la Assumpcion volvieron victoriosos  
y alegres, placenteros y gozosos.

40  
Mas no puede durar el alegría,  
que nunca puede haber gozo cumplido  
pues vemos que al placer dolor seguía  
y al dolor el placer se le ha seguido,  
Decir quiero un motín que sucedía  
de mestizos malvados mal urdido;  
descanse pues un poco aquí mi pluma  
y luego lo pondrá en muy breve suma.

Canto XX. Notas del autor.

I. Entre otros cantares que les hacía cantar, el más celebrado y ordinario según alcancé a saber, era éste: "Obera, obero, obero, paytapa, yandebe, hiye hiye hiye<sup>✠</sup>", que quiere decir: "Resplandor, resplandor del padre, también Dios a nosotros; holguémonos, holguémonos, holguémonos." E yo les hice introducir entre aquellas dos palabras paytupe y la otra yandebe, que quiere decir también, el dulce nombre de Iesus, por manera que de allí adelante cantaban así: "Obera, obero paytupa, Iesus yandebe, hiye, hiye, hiye."

II. Macana es un arma que usan los chiriguanaes, de vara en largo, de un palo recio y a manera de espada, y en lugar de punta tiene al cabo, pala.

III. Maraca es un calabazo lleno de chinás<sup>47</sup>, muy compuesto de plumería, con el cual tañen a compás, formando su manera de son para cantar.



**Canto XX. Notas textuales**

**a. estotra ya : esto traya**

**b. ya : y a**

**c. huyan : huygan**

**ch. aherrojado : ha herojado**

**d. anno : an no**

**e. cincuenta : ciucuenta**

Canto XX.

1. palizada por empalizada. Véase Int. 4.2.3.2.
2. el araña; Véase Int. 4.1.10.
3. idiota: ignorante (Aut.).
4. saber a musa: posiblemente por saber la musa, considerando a a un lusitanis-  
mo, del portugués a 'la', expresión equivalente a entender la musa: 'cono-  
cer la intención o malicia de alguno' (Aut., s.v. musa). Juan María Gutié-  
rriz entiende se hace referencia al enunciado del vocablo latino musa-musae,  
indicando que no saber la primera declinación latina equivaldría a no saber  
nada (R. de la Plata, p. 344).
5. cota: 'arma defensiva del cuerpo, que se usaba antiguamente'.
6. sufrir: tolerar (Aut.).
7. seta por secta, cultismo del latín secta-ae, la forma seta todavía aparece  
en Nabrija (Cor., s.v. seguir). Véase, además, Int. 4.1.7.10.
8. desparecer por desaparecer. Cor. considera que esta forma pertenece a época  
arcaica (s.v. parecer). Véase, además, Int. 4.2.3.1.
9. garla: 'habla, plática o conversación'.
10. pobrete: sujeto corto de espíritu pero de buen natural (DRAE).
11. redor por alrededor. La forma se documenta al principio del siglo XIII pero  
alrededor ya aparece en el Amadís y es frecuente en el siglo XVI; procede  
del latín retro 'detrás' (Cor., s.v. alrededor). Véase, además, Int. 4.2.3.2.
12. corredor: soldado enviado para observar al enemigo y descubrir el campo (DRAE).
13. prolijo: largo (DRAE).
14. calar la pica: tomarla para usar de ella (Aut., s.v. calar).

15. tostado: 'color dorado muy vivo, y subido' (Aut.).
16. desvelar: poner gran atención y cuidado en lo que se hace (DRAE).
17. tener a mal traer: mal tratarlo o molestarlo mucho (DRAE, s.v. traer).
18. boruca: es un antiguo vocablo castellano, procedente de una palabra vasca, bunica, que se aplicaba a un determinado tipo de lucha en que los contendientes se enzarzaban por los pelos (Cor.).
19. no tenerlas todas consigo: 'sentir recelo o temor' (s.v. tener).
20. venir a los brazos: venir a las manos, véase n. 31, I.
21. pieza: intervalo de tiempo (Aut.).
22. estanza: campamento (Aut.).
23. recuento: 'reencuentro': choque de tropas enemigas (DRAE).
24. echar las barbas en remojo: alusión al refr. Cuando la barba de tu vecino veas pelar, echa la tuya a remojar.
25. sonarse: divulgarse (Aut., s.v. sonar).
26. amor: cordialidad.
27. vigilancia por vigilanza.
28. revolver: mirar (Aut.).
29. anno por año, posible lusitanismo, del portugués anno 'año'. Véase, además, Int. 4.4.2.
30. reguardar: precaverse con todo cuidado (DRAE).
31. trinchea: trinchera (Aut.).
32. bestión: bastión, cuerpo pentágono que puesto en los ángulos de la Plaza, sale hacia la campaña para defender el muro (Aut.).
33. a fuego y sangre: con violencia, sin ceder en nada (DRAE, s.v. sangre).

34. alférez: cabo u oficial que lleva la bandera de su compañía (Aut.).
35. estacada: fortificación hecha de estacas clavadas en tierra (DRAE).
36. de esta hecha: desde esta vez (DRAE, s.v. hecha).
37. val: la segunda persona del singular del imperativo de los verbos en -er o -ir pierde la e: sal, val o vale, pon, ten, ven, haz (M. Pidal, 107. 4b).
38. de paso: de camino, sin detenerse a pensarlo (Aut., s.v. paso).
39. a la jineta: montar llevando los estribos cortos y las piernas dobladas, pero en posición vertical de la rodilla para abajo (DRAE, s.v. jineta).
40. el alegría: véase Int. 4.1.10.
47. china: 'piedra pequeña y a veces redondeada'.

Canto XXI. Puebla Garay a Buenos Ayres, levántanse en Sancta Fe los mestizos y eligen por su general a Christoual de Areualo, el cual alumbrado de Dios, cortó las cabezas a los principales del motín y restituyó al rey su tierra.

Mi ronca voz desmaya desque siento 1  
el bravo labirintho en que me meto,  
habiendo de escrebir el alzamiento  
de la gente soberbia que prometo,  
que si durara aquel levantamiento  
un mes, todo el Peru fuera subjecto  
a la dición y mando de tiranos  
con solo la ocasión de estos livianos.

Habiendo de la guerra descendido,<sup>1</sup> 2  
poblar a Buenos Ayres fue acordado,  
de la Assumpcion Garay hubo salido  
de todos adherentes aprestado,  
con él muchos soldados han venido  
y habiendo en Sancta Fe desembarcado,  
allí estuvieron días esperando  
los caballos que vienen caminando.

Rehecha en Sancta Fe aquesta armada, 3  
camina a Buenos Ayres por el río,  
también por tierra va gran cabalgada  
de gente que no teme sol ni frío  
y siendo ya la cosa bien guiada  
a pesar de la tierra y su gentío,  
los unos y los otros allegaron  
al puerto Buenos Ayres y poblaron.

El guaraní penoso está mirando  
la cosa como pasa, y determina  
en el pasado tiempo imaginando,  
el pueblo deshacer con cruda ruina,  
la guerra por la tierra pregonando;  
la gente se juntó circunvecina  
y dieron a los nuestros cruda guerra,  
los unos por la mar , otros por tierra.

4

En el puerto el navío surto estaba  
con balsas y canoas a los lados,  
la parte por aquí bien se guardaba,  
que todos bien estaban aprestados,  
la gente que por tierra caminaba  
a media noche llega, los soldados  
que estaban sobre aviso en centinela  
salieron, y escuchad la escarapela.<sup>2</sup>

5

Al punto que los indios grita dieron,  
soltaron mucha fuerza de flechazos  
con fuego y las flechas encendieron  
las tiendas de algodón y cañamazos,<sup>3</sup>  
con presteza los mozos acudieron  
tirando tan terribles cañonazos  
que cierto figuraba por el llano  
andar furioso y listo el dios Vulcano.

6

Taboba, el valiente y animoso,  
por general venía de esta gente,  
andaba por el campo muy furioso,  
a caballo salió muy de repente;  
Ynciso que en amores venturoso  
ha sido y en la guerra muy valiente,  
a su suegro imitando en breve pieza,  
a Taboba ha cortado la cabeza.

7

Los indios como vieron que faltaba  
el capitán que fuerzas les ponía,  
y que el cristiano mucho más ganaba  
y su partido de ellos fallecía,  
al son de una bocina que sonaba  
en orden cada cual se retraía,  
mas viendo que los nuestros les seguían,  
sin orden y con prisa ya huían.

8

Habiéndose los indios pues huido,  
los nuestros han quedado sosegados,  
las tierras entre sí han repartido  
contentos de se ver que están poblados,  
a Castilla el navío se ha partido  
llevando de estas cosas los recados,  
de muchos sus maldades y sus tratos  
allá fueron, metidos en zapatos.

9

La nave se partió muy presurosa  
de cueros y de azúcar bien cargada,  
la gente que va en ella va gozosa  
con fin de dar la vuelta apresurada,  
no va de inglés cosario temerosa,  
que en el aire parece que es llevada,  
con viento sur en popa <sup>4</sup> navegando,  
por cima de las aguas va volando.

10

La gente con su pueblo que ha poblado  
está contenta, alegre y placentera,  
el fuerte tienen hecho torreado  
muy cerca de la playa y la ribera,  
alegre está este sitio acomodado  
de vista y parecer en gran manera,  
las cosas se dan todas de Castilla,  
que el temple se semeja al de Sevilla.

11

Estando la ciudad así poblada,  
La Trinidad por nombre le pusieron  
y la gente en cabildo congregada,  
alcaldes ordinarios eligieron;  
en esto en Sancta Fe gran melonada<sup>5</sup>  
se junta de mestizos y escribieron  
a Tucumán al Abrego diciendo  
lo que entr'ellos andaban mal vidiendo.<sup>6</sup>

12

I

Noticia los mancebos han tenido  
de aquellas proviciones con que vino  
Valero a Cotagayta cuando ha sido  
despalmada su mula en el camino,  
pues esto y otras cosas que han sabido  
les mueven a emprender un desatino  
tan fuera de razón y tan tirano,  
urdido de un juicio muy liviano.

13

Venialuo, Gallego, Ruiz, Romero  
y el gallardo de Leyua, muy valiente,  
Villalta con Mosquera, compañero,  
a su opinión trajeron mucha gente:  
"El camino, decían, carretero<sup>7</sup>  
es atajar el mal e inconveniente,  
que estamos de Garay muy oprimidos,  
conviene abrir los ojos y sentidos."

14

"Servicio al gran virrey, dicen, haremos  
en prender a Garay malo y avieso,  
y libre de este caso quedaremos  
si al virrey le enviamos presto preso,  
del caso a Tucumán avisaremos,  
que no puede venirnos mal suceso."  
A Villalta y Ruiz por mensajeros  
al Abrego despachan muy ligeros.

15



Por dos veces o tres se han carteadado  
y en breve se ha forjado la maraña;  
lo que Abrego con ellos ha tratado  
no sé decir, que usó siempre de maña,  
una noche con cartas han llegado  
y al punto con tirana y cruda saña  
prendieron al teniente y a Oliuera  
alcalde, y a un sobrino del buen Vera.

16

Encase Venialuo se juntaron  
con cotas, arcabuces, morriones,  
a la gente plebeya convocaron  
con sus fingidas causas y razones,  
su maldito designo confirmaron  
vencidos de livianas pretensiones;  
su mujer al de Leyua le decía  
que su pescuezo a esparto ya le olía.

17

El dice como reina espera vella,  
muy rica, muy contenta y gran señora;  
"Al menos no seré, dice la bella,  
contra nuestro Philipo yo traidora,  
mujer de traidor, sí, ¡maldita estrella  
la vuestra, y desdichada y triste hora  
en que fuisteis conmigo desposado  
pues contra nuestro rey sois levantado!"

18

Estando de esta suerte rebelados,  
eligen capitán que gobernase  
y mandan que saliesen desterrados  
los españoles luego, sin que osase  
quedar alguno términos pasados  
y el que tiene mujer se la llevase,  
que solos poseer quieren la tierra  
pues solos la ganaron en la guerra.

19

Arevalo por todos fue elegido  
por general caudillo de esta hecha  
y aunque lo recusaba<sup>8</sup> no ha podido  
dejar de lo aceptar, si fue desecha  
no sé, mas vi que el cargo recibido,  
un bando general y pregón hecha  
en que manda que todos se juntasen  
y munición con armas registrasen.

20

Acude Venialuo, que lo oyera,  
y con soberbia grande y arrogancia  
al general hablando así dijera:  
"En eso pongo yo gran vigilancia  
por ser cosa que a mí perteneciera,  
pues soy maese de campo, y la ganancia  
o pérdida del campo se me fia,  
como a quien bien sabéis pertenecía."

21

El general responde: "Aquel que tiene  
tal cargo, hacer todo lo posible  
en su tanto y manera le conviene."  
"Haráse lo que fuere conveniente,  
le dice Venialuo, y no le pene,  
y pues que es cortesano y apacible,  
el vulgo popular en paz me tenga,  
que contra el Taborlan<sup>9</sup> bastó que venga."

22

En su falso contento mal habido  
estaban estos tristes, procurando  
substentar<sup>10</sup> el tiránico partido  
contra quien lo impidiese batallando,  
el inmenso Señor ha socorrido  
con su favor en muchos inspirando  
a conocer el yerro y el engaño  
de su gran perdición y triste daño.

23

El general con otros de secreto<sup>11</sup>  
conciertan y cualquiera bien le ayuda  
qu'el remedio se busque más perfecto  
con que al real servicio bien se acuda;  
Sancta Cruz, un hombre muy discreto,  
Ramírez, Aguilera, gran ayuda,  
con Ioan Martín y otros compañeros  
en este caso fueron muy ligeros.<sup>12</sup>

24

De dos en dos a un punto concertaron  
que acudan a herir a cada uno  
de aquellos más valientes que forjaron  
aqueste rebelión tan importuno,<sup>13</sup>  
y todos juramento se tomaron  
sobre un libro misal muy de consuno  
de morir o matar con propias manos  
al bravo Venialuo y los tiranos.

25

Allega el general a la posada  
de Venialuo, que estaba descuidado  
y sale sonriendo a la parada,<sup>14</sup>  
acude Sancta Cruz muy denodado  
y en el cuello le da una puñalada,  
palabra Venialuo no ha hablado,  
que volviendo los ojos para el cielo,  
al punto se tendió muerto en el suelo.

26

La voz del rey sonó muy prestamente,  
Gallego con temor dice a Aguilera:  
"¡Ayudadme, compadre, diligente!";  
responde: "¡Ayudaré de esta manera!"  
la cabeza le hiende por la frente,  
los sesos salen fuera a la mollera  
y dice: "¡No hay compadre en tiranía,  
qu' el rey es mi compadre en demasía!"

27

Ramirez acudió y la parentela  
al bravo Leyua, el joven que dormía  
en camisa salió, que a estar en vela  
mostrara su valor y valentía,  
el hilo le cortaron de la tela<sup>15</sup>  
que el triste sin ventura mal tejía,  
su esposa con dolor está llorando  
y sus rubios cabellos arrancando.

28

Diego Ruiz que estaba descuidado<sup>16</sup>  
oyendo la gran grita y el mormollo,  
a la plaza salió y despedazado  
en un punto le ponen en el rollo;<sup>17</sup>  
era, cierto, valiente y esforzado  
y bello sin ventura este criollo,  
dañólo al fin la mala compañía,  
que natural muy bueno le tenía.

29

A Romero en aquesto mal herido  
al pie del rollo estaban confesando  
y en breve fue del rollo suspendido,  
y a prisa a todos juntos cuarteando<sup>18</sup>  
por el campo y caminos repartido  
los cuartos sean, la causa publicando  
las letras que en los palos se ponían,  
que bien los que pasaban las leían.

30

II

El general soltó luego los presos  
y al teniente le entrega la bandera  
y hácele que forme los procesos  
de como sucedió de esta manera,  
Mósquera como vio tales sucesos,  
a Córdoba camina a la ligera,<sup>19</sup>  
Rubira a la sazón allí mandaba  
y préndele, y muy presto le soltaba.

31

Villalta vide yo que se ha escapado,  
el que hizo el oficio de cartero,  
acógase a los pies y enemboscado <sup>20</sup>  
dejó pasar el tiempo carnicero,  
después en San Francisco se ha encerrado  
tomando al guardián por su tercero,  
su causa entre compadres fenecida,  
escapa por entonces con la vida.

32

Algunos más mancebos presos fueron,  
que en aqueste motín fueron culpados,  
procesos contra todos se hicieron  
mas fueron sobre peine <sup>21</sup> fulminados;  
Mosquera y Villalta que huyeron,  
a Santiago en mal punto ya llegados,  
de su triste desastre dieron nueva  
y a Lerma de su intento dieñon prueba.

33

El licenciado Lerma en este punto  
entraba a gobernar en Santiago,  
su venida no saben y está junto  
con su gente haciendo grande estrago,  
de amigos y favor está disjunto  
el Abrego en aqueste fuerte trago  
y el Lerma pretendía así cogelle  
porque intención traía de prendelle.

34

En el Perú la fama había volado  
con falsa presunción o verdadera  
que aqueste Abrego estaba medio alzado,  
por tanto viene Lerma a la ligera,  
cojóle de improviso y descuidado,  
que no sé de otra suerte lo que fuera,  
envía seis soldados con su hermano,  
Antonio Mirabal, el sevillano.

35

De parte de su hermano le decía 36  
que viene a le servir ya proveído  
por mandado del rey que acá le envía  
por su gobernador, mal lo ha sentido  
el Abrego, que a Lerma conocía,  
en cólera los dos se han encendido  
y mientras algún tiempo se gastaba,  
el Lerma con su gente ya llegaba.

Sintió como llegó que andaba estruendo: 37  
sonido de arcabuces y gran grita,  
al Abrego prenderle pretendiendo  
el Mirabal, veréis, tanto se incita  
el Abrego, la fuerza resistiendo,  
que se mete ya en cólera infinita,  
estaba el sin ventura ya tan ciego  
que poco apr vechara con el ruego.

El Lerma le prendió y puso prisiones 38  
y a aquellos que al presente le ayudaron,  
que poco aprovecharon las razones  
que en su defensa al Lerma presentaron,  
de aqueste trance, bregas<sup>22</sup> y pasiones,  
algunas pesadumbres se inventaron:  
Hernan Mesia y Sotelo aprisionados<sup>a</sup>  
aquí fueron, que dicen ser culpados.

A tal punto y sazón y coyuntura, 39  
que es cierto de notar, llegando nueva  
del motín paragüeño y su locura,  
tomó Lerma el principio de su prueba,  
movióles a venir su desventura  
a Villalta y Mosquera: ¡cuánto deba  
huir de la ocasión quién ha pecado  
a todos la experiencia ya ha mostrado!

Para huir la pena del delicto  
que da Dios al que peca en la otra vida,  
conviene al pecador esté constricto,  
su culpa en confesión sacra plañida,  
mas suele otro castigo ser inflicto  
por t mpora/1/ justicia: la huida,  
y salto de la mata es el remedio  
mejor que no meter buenos en medio.<sup>23</sup>

40

III

Mosquera se escapó bien de la ira  
y furioso tropel de sus parientes  
y el triste de Villalta de la dira  
y brava confusión e inconvenientes,  
mas ninguno de aquestos ambos mira  
que huye el perejil<sup>24</sup> y que en las frentes  
de entrambos nacer  con tal cogollo  
que preste se verá puesto en el rollo.

41

IV

De Lerma no huyeron la presencia  
pensando recibir merced cumplida,  
 l pone en los guardar gran diligencia  
y su causa y su culpa conocida,  
contra los dos pronuncia tal sentencia  
que luego les privasen de la vida,  
en el rollo fijando sus cabezas  
y los cuerpos en palos hechos piezas.

42

43

Por indicios y causas que no cuento,  
que de esto los procesos est n llenos,  
Al Abrego da Lerma gran tormento  
con otros que no estaban muy ajenos  
de saber sus secretos, mas no siento  
los secretos si son malos o buenos;  
de Sancta Fe el motín bien impidiera  
el Abrego, se dice, si quisiera.

Murió a cabo de días y no había  
el Lerma su negocio fenecido,  
después que muerto fue se fenecía,  
y el negocio a Los Charcas ha salido,  
el audiencia lo hecho rescindía:  
Hernan Mesia y Rubira han recibido  
contento con Sotelo y se holgaban  
por ver como por libres ya les daban.

44

Yo cierto que entendía de esta reyerta  
de Sancta Fe algún tanto y de aquel hecho  
por cosa averiguada tengo y cierta  
que hizo Lerma en ir grande provecho,  
que en ver allá que estaba allí a la puerta  
quien guardar procuraba el fil derecho,<sup>25</sup>  
la canalla argentina reposaba  
y el nombre de Philipo celebraba.

45

Verdad es que hay también otros quejosos  
que dicen por se ver muy afligidos  
negocios de este Lerma escandalosos,  
mas eran enemigos conocidos  
y a veces suele haber casos forzosos  
que obligan a los hombres entendidos  
a dar en Scila<sup>26</sup> de ojos,<sup>27</sup> procurando  
a Carybis huir, que está esperando.

46

V

Victoria en esto viene por prelado,  
envía a su deán que administrase  
en tanto que él entraba el obispado  
y a Lerma le encargó le regalase:  
él hácelo, ¡cuán poco que ha durado!,  
que no quiso el deán mucho durase,  
que cierto el Lerma bien le regalaba  
en su casa y con honra le trataba.

47



En breve comenzaron de trabarse  
con chismes y otras muchas niñerías,  
el deán deseaba señalarse  
con grande presumpción y boberías  
mas no le deja Lerma aventajarse:  
"No es justo que suframos demasías,  
le dice, padre, tenga sufrimiento,  
no haga salga el hombre de su tiento."<sup>28</sup>

48

Y luego dice muestre los recados  
que tiene por do firma licenciado  
y de deán también, pues prebendados<sup>29</sup>  
nombrar solo así el rey se lo ha dejado,  
estando sobre aquesto muy trabados,  
la cosa a tal extremo hubo llegado  
que por fuerza el deán se determina  
partir para el Peru é ya camina.

49

A Esteco se partió con gran enojo,  
que a su partir la fuerza le obligaba,  
el bachiller García diera un ojo  
en trueco por no ver lo que pasaba,  
la barba, como dicen, en remojo  
echó por ver la de otro se quemaba;<sup>30</sup>  
con el deán se va porque temía  
que lo propio será de él otro día.

50

Dejémoslos hacer, que yo bien fio  
que presto pagarán cierto el escote,<sup>31</sup>  
que es gente aparejada a desvarío<sup>32</sup>  
y andan, como vemos, muy de trote,<sup>33</sup>  
y tratemos agora del gran brío  
del capitán Francisco, crudo azote,  
que viniendo siguiendo su camino  
del estrecho, ha tomado el Argentino.

51

Y pues se han de contar maravillosas  
hazañas del cosario más grandioso  
que escriben las historias más famosas,  
y más determinado y venturoso,  
conviene que pongamos tales cosas  
en un canto por sí maravilloso  
pues puso en maravilla a nuestra España  
el capitán Francisco y su hazaña.

52

Canto XXI. Notas del autor.

I. Levantamiento de Sancta Fé en el río de la Plata.

II. Hacen cuartos a los amotinadores principales.

III. Mas vale salto de mata que ruego de buenos.

IV. Huf del perejil, nacióme en la frente.

V. Lerma , gobernador y capitán general en Tucumán y que pobló a Salta y tuvo gran triunfo y poder, vino después a morir en cárcel de corte en Madrid, tan pobre que entre indianos<sup>+</sup> le enterraron por Dios. <sup>34</sup>

Canto XXI. Notas textuales

a. aprisionados : ha prisionados

Canto XXI.

1. descender: provenir o proceder (DRAE).
2. escarapela: cualquier pendencia y bullicio entre la gente (Aut.).
3. cañamazo: tela de tejido ralo, hecha de hilo de cáñamo (DRAE).
4. viento en popa: 'el que sopla hacia el mismo punto a que se dirige el buque'.  
(s.v. viento).
5. melonada, de melón: 'persona torpe y bellaca'.
6. vidiendo, forma etimológica por viendo.
7. camino carretero: 'modo normal de obrar o discurrir' (s.v. camino).
8. recusar: no querer admitir o aceptar una cosa (DRAE).
9. Taborlán: forma corrupta por Tamorlán, valeroso tirano, jefe de los tártaros, venció a los turcos y prendió a su famoso emperador Vayaceto (Cov., s.v. Tamorlán).
10. substentar por sustentar. Véase Int. 4.1.7.1.9.
11. de secreto: 'en secreto' (s.v. secreto).
12. fieron por fieron.
13. rebelión: no hemos encontrado registrado este vocablo con género masculino en ninguno de los léxicos consultados.
14. salir a la parada: salir al encuentro (DRAE, s.v. parada).
15. cortar el hilo de la tela: matar, alusión al mito de las Parcas. Cf. n. 6, XI.
16. mormollo por murmullo. Cor., solo registra la variante mormullo (s.v. murmurar). Véase, además, Int. 4.1.1.2.

17. rollo: picota (DRAE).
18. cuartear: 'descuartizar'.
19. a la ligera: con menos comodidad y compañía de la que corresponde (DRAE, s.v. ligero).
20. enemboscado por emboscado, tal vez el prefijo se deba a una asimilación con formas como encubrir o a una influencia francesa: Gili, s.v. emboscado, registra la expresión mis en embuscade (1705). Véase, además, Int. 4.2.3.1.
21. sobre peine: sin especial reflexión (DRAE, s.v. peine). La expresión hace referencia a la sustanciación de los procesos.
22. brega: 'riña, pendencia'.
23. salto de la mata es el remedio mejor, que no meter buenos en el medio: véase n. 30, XIX.
24. huir el perejil: alusión al refr. Huir del perejil y salir el cogollo en la frente.
25. fil derecho: en forma figurada orden, estabilidad. El vocablo fil se refiere al fiel de la balanza (Cor, s.v. fiel). Para la relación con el juego infantil fil derecho véase Aut., s.v. derecho y Ler., Ar., VI, 4.
26. Scila: monstruo marino en la mitología greco-latina y escollo ubicado en el mar de Sicilia, frente a Caribdis. Cf. n. 49, II.
27. dar de ojos: 'encontrarse con una persona' (s.v. ojo).
28. hacer salir al hombre de su tiento: aturdirlo o confundirlo (Aut., s.v. tino).
29. prebendado: canónico o racionero de las iglesias catedrales y colegiales (Aut.).
30. Echar la barba a remojar por ver la de otro quemar: variante del refr. Cuando la barba de tu vecino veas quemar, pon la tuya a remojar.
31. escote: cuota en razón de un gasto común (DRAE).
32. a desvarío: fuera de razón o concierto (Aut., s.v. desvarío)

33. de trote, seguramente por al trote; aceleradamente (DRAE, s.v. trote).
34. por Dios: posiblemente con el sentido de mediante limosna pues la expresión se usaba para pedirla (DRAE, s.v. Dios).

Canto XXII. Viene y atraviesa el estrecho el capitán Francisco Draque; prende Lerma al deán y religiosos; en Tucumán tiembla y húndese Arequipa; sucede la dolorosísima muerte de Gil Gonçales en Mizque.

No es justo al enemigo que tenemos 1  
celallo sus hazañas y sus hechos,  
ni dejar de decir lo que sabemos,  
que invidia es el quitalle sus derechos  
y más que en esta historia pretendemos  
a la verdad mirar, no a los provechos  
ni vanas pretensiones, pues la nuestra  
es daros, mi señor, de verdad muestra.

Y así justo será que por olvido 2  
no dejé yo a Francisco y su gran hecho,  
pues que en aquestos tiempos ha venido  
al Peru de su tierra muy derecho,  
y como el Argentino conocido  
la vuelta va siguiendo del estrecho,  
contando en breve suma esta hazaña  
que es digna de contarse por extraña.

Aqueste inglés y noble caballero 3  
al arte de la mar era inclinado,  
más era que piloto y marinero  
porque era caballero y buen soldado,  
astuto era, sagaz y muy artero,  
discreto, cortesano y bien criado,  
magnánimo, valiente y animoso,  
afable y amigable y generoso.



Mas como lo mejor y necesario  
le falta, que es amor de Iesu Christo,  
emprende de hacerse gran cosario  
y fue lo tal cual nunca se hubo visto,  
de su tierra salió este adversario  
con armada muy fuerte y vino listo  
por nuestra mar del Norte navegando,  
el Magallan estrecho demandando.

4

El Argentino toma pretendiendo  
en él hacer aguaje<sup>1</sup> de camino,  
del estrecho la vuelta ya siguiendo,  
un temporal deshecho sobrevino,  
con fuerza sus navíos sacudiendo,  
el huracán, tormenta, torbellino  
a la costa una nave sin antena  
entriegan desrumbada en el arena.

5

Tomando pues su gente el luterano,  
en una sola nave con osado  
y valeroso pecho y viento sano<sup>2</sup>  
al puerto de Leones ha llegado,  
sintiendo en su favor su suerte y hado,  
el estrecho embocó con buena mano<sup>3</sup>  
y en breve al mar del Sur sale triunfando,  
la tierra firme en Chile costeando.

6

La costa y tierra toda estremecía,  
las nuevas por los aires retumbaban,  
la gente de los indios se temía,  
que muy mal se sonaba que hablaban;  
Francisco con gran gozo y alegría  
navega, que los vientos le ayudaban,  
a dos navíos pequeños ha encontrado  
y aquello les quitó que le ha agradado.

7

En Arica llegando placentero,  
a Roca le cojó su navichuelo,  
al triste que perdiera su dinero  
yo le ví lamentar con grande duelo,  
el navío del rey salió primero  
con la plata, a Arequipa va de vuelo,  
a Valencia pues Arica cupo en parte,  
y ¡oíd del trujillano su buen arte!

8

En Arica regía éste la costa,  
do viendo qu'el inglés viene con brío,  
a Arequipa despacha por la posta<sup>4</sup>  
a que saquen las barras del navío,  
si no hacen aquesto entrará en costa,  
que Francisco llegó con grande pío  
y en entrando en el navío no ha hallado  
las barras, que en el agua se han echado.

9

El navío de Arica había partido  
con las barras del rey, con el aviso  
de Valencia en el agua se ha metido,  
de qu'el inglés se halla allí arrepiso  
y como en el secreto no ha caído,  
de Arequipa se parte de improviso  
al viento dando velas porque estima  
en gran precio tomar puerto de Lima.

10

A Lima se despacha mensajero  
por tierra a Arequipa, mas allega  
el inglés al Callao de primero,<sup>5</sup>  
sin combata de mar y sin refriega,  
el puerto reconoce placentero  
y a las naves y barcos bien se pega,  
a vista se nos pone y hace fieros<sup>6</sup>  
y en tierra algunos buscan agujeros.

11

En breve se conoce ser cosario 12  
Don Francisco, Manrique acaso estaba  
aquí con su mujer, el adversario  
a media noche en punto se llegaba  
al puerto donde fue muy necesario  
un caso que diré, que allí pasaba  
que mechas<sup>7</sup> de sus tocas vi hicieron  
las damas y en lo alto las pusieron.

Doña María Cepada con Mencia, 13  
su bella hermana, dicen a Manrique  
que mechas encendidas convenía  
se muestren y campana se repique,  
el buen factor<sup>8</sup> lo hace y luego envía  
persona que al virrey lo signifique  
que tienen enemigos en el puerto  
sin saber quienes<sup>8</sup> son, cosa de cierto.<sup>9</sup>

El de Toledo a priesa hace gente, 14  
tocábanse las cajas y campanas  
y con temor y miedo al más valiente  
veréis cargar de hierro y partesanas,<sup>10</sup>  
el súbito temor tan de repente  
causaba andar las gentes como insanas  
y como de este caso en dubda estaban,  
con pequeño momento vacilaban.

La turbación y priesa yo decilla, 15  
aunque quiera hacer un largo canto,  
no podré: cabalgaba uno sin silla,  
el otro aunque con silla con espanto,  
el otro iba sin freno en su jaquilla,<sup>11</sup>  
el pecador temía y el más sancto,  
al fin todos estaban temerosos  
y de futuros males recelosos.

Los negros la ocasión consideraron  
y acuerdan entre sí un ardid famoso:  
los frenos a sus amos les hurtaron,  
ardid sutil <sup>12</sup> de guerra y peligroso,  
entre ellos el concierto fabricaron  
con ánimo maldito y alevoso,  
pensando que Francisco allí viniera  
y en libertad a todos les pusiera.

16

Sus amos los caballos ensillaron  
a gran priesa de miedo todos llenos  
y las espuelas calzan y tomaban  
las lanzas en las manos, mas los frenos  
no hallan aunque más los procuraban,  
que fue concierto hecho de morenos  
que al blanco tienen tantos desamores  
cuanto son diferentes las colores.

17

Dan Ioan de Onton, navío muy nombrado,  
con la plata del rey había salido,  
en breve el luterano le ha alcanzado  
y como de improviso le ha cogido.  
y el viento en aquel punto le ha faltado,  
de su fuerza escaparse no ha podido;  
a su dictión y mando le subjecta  
y cogendo la plata luego aprieta.

18

Aquesta fue la presa más famosa  
y robo que jamás hizo coserio:  
su hambre tan canina y tan rabiosa  
de plata, bien hartó aqueste adversario,  
que es cosa de decir muy monstruosa  
el número de plata y temerario  
negocio nunca visto ni leído  
que a coserio nunca haya sucedido.

19

Sin aquestos navíos que he contado, 20  
de Chile y en Arica al de la Roca  
otros tomó, también que hubo encontrado  
en los puertos sin gente y fuerza poca,  
después a Los Malucos engolfado  
a Tidore y Ternate presto toca  
y junto a Gilo Gilo toma puerto,  
que lleva su navío todo abierto.

En una isla pequeña, despoblada, 21  
saltando, un fuerte hace de repente,  
la gente lusitana congregada  
le envían a ofrecer alegremente,  
que de ellos ha de ser muy regalada  
que lleve donde están toda su gente,  
no quiere sus regalos, les responde  
y la plata so tierra la absconde.

El rey de Gilo Gilo, el de Ternate 22  
y Tidore con otros comarcanos  
tuvieron con Francisco gran rescate,  
de seta aquestos son mahometanos,  
tenían por entonces gran combate  
y guerra contra nuestros lusitanos,  
ayuda les ofrece el luterano  
de allá, de Inglaterra, por su mano.

Con esto en breve pone en astillero 23  
en esta isla que he dicho, un buen navío,  
salió recio, veloz y muy velero,  
en todo le ayudando aquel gentío,  
de como allí llegó al mes tercero,  
dió velas a su nave con gran brío,  
la costa de la India va bojando  
y al mar del Norte el rumbo enderezando.

En él entrando rico y poderoso,  
en sí mismo pensando su ventura  
con ánimo gallardo y valeroso  
que cierto le tenía de natura,  
navega muy alegre y muy gozoso,  
sin miedo que le venga desventura,  
que va de su ventura confiado  
y el navío de barras bien lastrado.<sup>13</sup>

24

Sarmiento en este tiempo se ha ofrecido  
a embocar el estrecho hacia España,  
de don Francisco fue favorecido,  
que se juzga esta cosa por extraña  
en su lugar y tiempo referido,  
será aqueste negocio y la maraña  
que sin concierto y orden mal urdía  
por donde mucha gente se perdía.

25

Volver a Lerma quiero, tiene aviso  
que en Esteco el teniente mal se había  
con el deán, por tanto de improviso  
a Mirabal, su hermano, luego envía;  
el Mirabal aquesto solo quiso  
por achaque<sup>14</sup> tomar, que aborrecía  
al pobre del deán, de quien es fama  
que toda la revuelta forja y trama.

26

En La Merced estaba recogido  
el deán don Francisco de Salzedo,  
de do con dos o tres hubo salido  
en busca del teniente, no está quedo  
el bachiller Garcia que ha venido  
con grita, barahunda y mal denuedo,<sup>15</sup>  
mas no hallando en casa al Benavente,  
a La Merced se vuelve aquesta gente.

27

De los de la revuelta un conocido  
que por nombre Philipe se decía,  
a quien la justicia hubo querido  
a Castilla enviar, que convenía,  
la culpa principal aquí ha tenido,  
que por costumbre vieja lo tenía,  
y de su mal vivir quiera dolerse  
nuestro gran redemptor <sup>16</sup> y él condolerse.

28

Al de Toledo aqieste falseado  
la firma, dicen, hubo con gran maña  
y siendo su negocio comprobado, <sup>b</sup>  
y embarcalle quisieron para España:  
a galeras <sup>17</sup> estaba condenado,  
que fue su culpa en forma muy extraña,  
mas tuvo tal industria este mestizo  
que el juego, como dicen, maña hizo. <sup>18</sup>

29

Al audiencia de Charcas despachados  
por Lerma fueron presto ya los presos,  
con papeles y causas y recados  
formados a la larga los procesos,  
también salieron otros condenados  
a galeras por ser hombres traviesos:  
Hernan Mesia, Sotelo con Rubira,  
su causa en el audiencia bien se mira.

30

De ver era en La Plata las diciones <sup>19</sup>  
que había de este caso y pareceres,  
aquí veréis juntar conversaciones  
de toda suerte, de hombres y mujeres,  
soldados y vecinos en cantones  
ni se trata de plata ni de haberes,  
de solo Lerma vi tantas sentencias  
cuanto eran de cabezas diferencias.

31

Tardéme yo en venir algunos días  
y estaba ya el negocio reposado,  
con todo algunos tienen sus porfías,  
que no les era el caso bien contado,  
que aunque hubo en el negocio demasías  
en parte fue muy bueno y acertado,  
que obligan los delitos muchas veces  
a salir de medida <sup>20</sup> a los jueces.

32

En Arequipa en esto ha sucedido  
una cosa muy triste y repentina  
y tanto que yo vide conmovido  
al Peru con dolor de tan gran ruina,  
y pues de lamentar tanto ha sabido  
desde su fundación nuestra Argentina,  
lamente aqieste caso lastimero  
que por famoso aquí contarle quiero.

33

Habia un gran presagio sucedido:  
que oyeron por los aires tintinando  
de cajas y atambores gran ruido  
que en concertado son iban sonando,  
cometas por el cielo han parecido  
que acá y allá contino andan errando,  
el aire obscurecido y tenebroso  
promete fin horrible y espantoso.

34

Estando el pueblo alegre y descuidado  
en sus casas comiendo cada uno,  
con un furor horrible, desfrenado  
se forma un tal temblor tan importuno  
que sale cada cual desatinado,  
el remedio buscaban oportuno  
y huyen, no esperando el hijo al padre  
ni al hijo su querida y dulce madre.

35



Amigos a otros fueron muy propicios  
en este aprieto dándoles ayuda,  
caíense los fuertes edificios,  
que muy poco el cimiento les ayuda,  
con la puerta que queda sobre quicios  
aquel que más no puede bien se escuda,  
en tanto que el umbral no se hundía  
y viene todo allí de Romania.<sup>21</sup>

36

El triste que procura de la tienda  
librar lo que ha ganado con trabajo,  
perece con su mísera hacienda,  
quedando por sacalija de debajo,  
muy larga se le hace aquí la senda  
al que es gordo y pesado y tiene bajo,<sup>22</sup>  
que el más suelto y ligero más corría  
y de su ligereza se valía.

37

Trecientas y más casas se cayeron  
y templos muy lucidos y labrados  
y más de treinta hombres perecieron.  
sin indios, so la tierra sepultados,  
de espanto y miedo algunos se murieron  
cayendo de su estado desmayados,  
que viendo se hundía tierra y cielo,  
pensaban se venía abajo el cielo.

38

A medio día sucede, que si fuera  
de noche aquesta ruina dolorida,  
sin dubda mucha gente pereciera  
sin poder escaparse con la vida,  
de su casa salir nadie pudiera,  
que le fuera imposible la salida  
pues era tan difícil con luz clara  
¡qué fuera si de noche les tomara!

39

Una boca terrible y espantosa  
está junto a Arequipa ¡Oh Dios eterno,  
que vos hecistes cosa tan monstruosa  
que bien se dice boca del infierno?!  
aquesta, dicen, fue causa forzosa  
de aqueste terremoto y qu'el caverno  
con furia levantó la gran tormenta:  
aquel volcán azufre y fuego avienta.

40

Pues no bastó el temblor tan espantoso  
para que una mestiza se enmendase,  
que fraguado tenía un mal famoso  
que quiso de su mal fama durase,  
la triste no pudiendo ver su esposo,  
el diablo la aconseja lo matase  
pensando d'esposar ella consigo  
a un mozo que tenía por amigo.

41

Al cual de su propósito maligno  
la moza le da parte placentera,  
el mozo en el concierto luego vino,  
que amaba a la mestiza en gran manera,  
en una huerta está junto a un camino  
de en medio de un vallado una higuera,  
aquí después de muerto le han colgado  
fingiendo que murió desesperado.

42

La moza le ahogó cuando dormía  
con un lazo y cordel escorredizo,  
con ella está presente, que lo vía,  
el nuevo sucesor y mal mestizo  
el cual al muerto luego suspendía,  
el ruido que forman es hechizo,  
celando y encubriendo su contento  
con un fingido y falso sentimiento.

43

Al tono de este caso doloroso  
diremos otro aquí más lamentable:  
en Mizque, valle fértil, provechoso  
do Bacho tiene asiento favorable,  
estaba Gil Gonçalvez, hombre honroso,  
a su esposa y mujer muy amigable,  
al parecer también ella le amaba  
y como a su marido regalaba.

44

Catalina Verdugo, sin consejo,  
ingrata a tanto bien como tenía,  
habiendo muerto el padre, cano viejo,  
con el marido a veces mal se había,  
matalle determina, el aparejo  
en un mozuelo halla, a quien quería  
en un supremo grado, de tal suerte  
que a todos tres causó su querer, muerte.

45

En casa le tenían hospedado,  
nascido era en la villa de Oropesa,  
del pobre Gil Gonçalvez regalado,  
comiendo de ordinario en propia mesa  
y así, de condición mala y aviesa  
por sus graves delictos y malicia,  
desterrado le había la justicia.

46

Conciertan pues los dos quitar la vida  
al pobre que vivía sin recelo,  
el Ioan Rodriguez diole una herida  
de que cayó el Gonçalvez en el suelo,  
la maldita Verdugo luego asida<sup>c</sup>  
del triste que la pide a ella consuelo  
"No es tiempo ya, le dice, ¡perro, perro!"  
y el mozo por la llaga mete hierro,

47

Espira el sin ventura sollozando,  
diciendo: "¡Mujer mía, qué os he hecho!"  
la Verdugo cruel le está <sup>ch</sup>arañando  
el rostro y el pezcuezo con el pecho,  
fingendo que se duele está gritando  
y su marido, <sup>dice</sup>, que del lecho  
cayó con un dolor crudo, muy fuerte,  
con ansias revolcando de la muerte.

48

Los lutos se sacaron con contento,  
las lágrimas son risas de heredero  
y muy de presto ordenan casamiento  
por más presto venir a pagadero, <sup>27</sup>  
apenas se acabó el enterramiento  
despósanse los dos, el paradero  
fue muerte acabadora de contentos,  
de bienes y de males y tormentos.

49

I

¡Oh cruda ingratitud tan celebrada  
de hembras, por el mundo! como vemos  
es posible que siendo tan usada  
jamás de su rigor huir podemos,  
la culpa nuestra bien está probada  
pues de mujer sabido ya tenemos  
que no puede regirse por consejo  
pues tiene de razón poco aparejo.

50

Veréis que al parecer muy tiernamente  
os aman por extremo, sin medida,  
y al contrario veréis muy de repente  
que sois la cosa más aborrecida  
que se puede hallar entre la gente,  
aquesta usanza bien es conocida  
por do decir podremos : de la hembra  
mudanza cogerá quien amor siembra. <sup>28</sup>

51

Fiad de la mujer ¡por vida mía  
veréis cuán mal acude la fianza!  
si acaso es principal y de valía,  
contino está pensando en su mudanza,  
pues si es de baja suerte, noche y día,  
¡pues quién terná en mujer ya confianza,  
sabiendo que en su pecho está estampada  
y al vivo la mudanza retratada!

52

Y si alguna excepción hallar queremos,  
no es justo la busquemos en la tierra,  
que no se hallará aunque trabajemos  
que a firmeza interés presto destierra,  
en el Perú a questo bien podemos  
probar, que árbol alguno no sotierra<sup>29</sup>  
su raíz aunque sea de grandeza  
pues ¡cómo la mujer terná firmeza!

53

Católica y beata, gran corona  
de ejemplo y de virtud, reina Ysabela,  
de quien su eterna fama bien pregona  
que sobre el candelero fue candela;  
dijistes, gran señora, a una persona  
¡quién hay que de tal cosa no se duala!  
"De firmeza no habrá solos matices  
a do el árbol no cubre sus raíces".

54

II

No es justo ya tratar más de firmeza  
mayormente de damas pues por gala  
ya tienen la mudanza y por bajeza  
entre ellas ya se juzga, y cosa mala,  
guardar la fe al galán, que es gran proeza  
echalle al mejor tiempo en hora mala,  
que en remedio de amores han leído  
que al amor, nuevo amor ha socorrido.

55

Y porque desgustadas <sup>30</sup> más no sean  
las damas de este canto y de mi rima,  
el siguiente les pido yo que lean,  
que en él he de tratar cosas de Lima;  
a vueltas del concilio <sup>31</sup> quiero vean  
que hay en el Peru damas de estima,  
que no es en esta historia mi designo  
quitar de su valor al rubí fino.

56

Canto XXII. Notas del autor.

I. Lágrimas de herederos risas son <sup>32</sup>.

II. Esto dijo la reina doña Ysabel a Ioan Fer. de Inciso; en su Chronica General del mismo, se refiere.

**Canto XXII. Notas textuales**

- a. quienes ; quien se
- b. comprobado ; con prouado
- c. asida ; ha sida
- ch. está ; eststa



Canto XXII.

1. aguaje: provisión de agua (DRAE).
2. sano: favorable.
3. busna mano: fortuna o acertada elección (Aut., s.v. mano).
4. por la posta: con presteza (DRAE, s.v. posta).
5. mecha: 'cuerda de cáñamo, que encendida, servía para prender la carga de las antiguas armas de fuego'.
6. factor: oficial real que en las Indias recaudaba las rentas (DRAE).
7. de cierto: 'ciertamente'.
8. partesana: arma ofensiva con el hierro en forma de cuchillo de dos cortes y en el extremo una como media luna (Aut.).
9. jaca: caballo de poca alzada o yegua (DRAE).
10. subtil por sutil, cultismo del latín subtilis. Véase, además, Int. 4.1.7.1.7.
11. lastrado, de lastrar: poner al navío el peso conveniente para que navegue con seguridad (Aut.).
12. achaque: excusa (DRAE).
13. denuedo: brío (DRAE).
14. redemptor por redentor, cultismo del latín redemptōr-ōris. Véase, además, Int. 4.4.1.
15. galera: pena de servir remando en las galeras reales (DRAE).
16. hacer maña el juego por hacer maña del juego; refr. 'quando uno dilata la conclusión de un negocio, porque conoce que le han de condenar' (Cov., s.v. maña).

17. dición por dicción. Véase Int. 4.1.7.1.1.
18. salir de medida: véase n. 28, XXI.
19. de romanía: 'de golpe' (s.v. romanía).
20. bajo: 'del latín vulgar bassus 'gordo y poco alto'.
21. hecistes por hiciste. Véase Int. 4.2.2.1.
22. el caverno: no hemos encontrado registrado este vocablo con género masculino en ninguno de los léxicos consultados. Véase Int. 4.2.1.
23. escorredizo por escurridizo. Véase Int. 4.1.1.2.
24. hechizo: lo que está hecho a propósito (Aut.).
25. venir a pagadero: cumplirse el plazo para saldar una deuda (Aut., s.v. pagadero), acá con el sentido de cumplirse el plazo para lograr lo deseado.
26. De la hembra, mudanza cogerá quien amor siembra: refr.
27. soterrar: enterrar (DRAE).
28. desgustado por diagustado. Cf. Boyd., s.v. desgustarse. Véase, además, Int. 4.1.1.1.
29. concilio: 'Juntas de los arzobispos, obispos y otros prelados eclesiásticos, convocados por el Sumo Pontífice para tratar cosas graves tocantes a nuestra Santa Religión.' (Aut.).
30. Lágrimas de herederos, risas son: refr.

Canto XXIII. Tratase del concilio que se congregó en Lima y de las galas de aquella ciudad y de dos temblores gravísimos que en ella sucedieron.

Quisiera que el estilo de mi rima  
subiera de repente de su punto,<sup>1</sup>  
al cielo levantando bien la prima<sup>2</sup>  
en solo este brevísimo trasumpto,  
por poder escribir lo que vi en Lima  
al tiempo que el concilio estuvo junto  
de siete obispos graves de consejo  
y el arzobispo Alfonso Mogroquejo.

1

Como por nuestro rey se desease  
el bien de la república cristiana,  
para que el negocio bien se reformase  
en este nuevo orbe y tierra indiana,  
ordenó que concilio se juntase,  
premisa<sup>3</sup> autoridad sancta, romana,  
de tierras muy longinca<sup>4</sup> los preladados  
en breve tiempo fueron congregados.

2

El muy docto Lartaun ha venido  
del Cuzco, y de Quito el sabio Peña,  
de Santiago de Chile uno nacido  
en Medellín lugar, tierra extremeña,  
el grave San Miguel, muy entendido,  
de la rica Imperial, ciudad chilena,  
de Tucumán Victoria, lusitano  
a quien fortuna dió en breve su mano.<sup>5</sup>

3

Don Alonso Granero, muy prudente,  
que de antiguos Tolédos descendía  
también se halla en Lima aunque doliente,  
que lisiado de gota se sentía,  
del Paraguay electo de presente  
obispo está, que Guerra se decía,  
en este consistorio <sup>6</sup> congregado,  
preside el arzobispo ya nombrado.

4

Edictos se publican que viniesen  
a pedir su justicia todas gentes  
y que en concilio luego pareciesen  
qualesquiera que fuesen delincuentes:  
de estado eclesiástico si fuesen  
y tuviesen también inconvenientes  
de religión dejada o dimisoria,<sup>7</sup>  
a todos se despacha compulsoria.<sup>8</sup>

5

Parecen en concilio demandando  
del Cuzco con algunas ocasiones  
contra<sup>a</sup> el obispo algunos informando  
de su justicia, causas y razones,  
ibase este negocio encadenando  
por muchos, que los gufan sus pasiones,  
de aquí nace discordia entre prelados  
y falsas opiniones de letrados.

6

Un Lucio en los derechos graduado,  
amigo más del tuerto que derecho,<sup>9</sup>  
al arzobispo trajo alborotado  
con su mala intención y duro pecho,  
del cabildo del Cuzco es abogado  
y piensa de hacer así su hecho,  
el concilio recinda<sup>10</sup>, le decía  
al arzobispo, que así le convenía.

7

Con este parecer muy conmovido,  
procura el arzobispo que cesase  
el concilio, diciendo que ha perdido  
al Virrey que esperaba le ayudase;  
don Martín en aquesto fenecido  
había, que Dios quiso que llegase  
su fin, digno de lágrimas y lloro  
porque perdió el Peru grande tesoro.

8

Tenia en el Virrey gran confianza  
la gente, que al del Cuzco persiguía<sup>11</sup>  
temiendo del del Cuzco la pujanza,  
al arzobispo el Lucio le traía  
muy ciego por tener de él confianza,  
y así quanto le dice, lo creía,  
por su mal parecer y mal consejo  
al concilio no viene Mogrouejo.

9

Los obispos aquí le requirieron  
que al concilio presida como suele,  
a la iglesia los cuatro se vinieron,  
al Lucio le conviene hora que vele  
entre él y el arzobispo, respondieron  
el alma y corazón a todos duele  
por ver tal disención así trabada  
entre obispos, por Lucio encadenada.

10

En contra San Miguel bien se mostraba  
del parecer de todos los prelados,  
al arzobispo él solo se juntaba  
mas a aquellos que fueron congregados  
el arzobispo presto excomulgaba<sup>12</sup>  
y en tablillas los pone declarados,  
en aquesto el de Quito muerto había  
y Granero de gota padecía.

11

¡Quién vido la ciudad alborotada, 12  
metida en pareceres diferentes!  
al audiencia la causa fue llevada  
para cortar el hilo a inconvenientes,<sup>13</sup>  
el audiencia real bien informada  
y letrados famosos y sapientes  
rescindieron los autos actuados<sup>14</sup>  
y así presto ya han sido congregados.

Yornáronse a juntar como solían, 13  
haciéndose concilio cada día,  
en tanto que negocios fenecían,  
la ciudad del comer se encarecía  
porque de todas partes acudían  
según a cada cual le convenía,  
los unos sin llamarles son venidos,  
los otros a mal grado son traídos.<sup>15</sup>

Las damas vi que estaban muy quejosas 14  
diciendo que con ellas se ha mostrado  
el concilio con leyes rigurosas,  
que el uso de rebozos ha quitado;  
en Lima veréis damas muy costosas  
de sedas, tramasirgos y brocados<sup>16</sup>  
en las fiestas y juegos areadas<sup>17</sup>  
mas los rostros y caras muy tapadas.

Por las calles y plaza a las ventanas 15  
se ponen, que es contento de mirallas,  
con ricos aderezos muy galanas  
y pueden los que quieren bien hablallas,  
no se muestran esquivas ni tiranas,  
que escuchan a quien quiere requebrallas  
y dicen so el rebozo chistecillos  
con que engañan a veces a bobillos.

De aquesta libertad y gran soltura  
el limense concilio fue informado,  
queriendo reformar esta locura  
y abuso tan pestifero y malvado,  
publica con rigor una censura  
so pena de la cual les fue mandado  
a las damas sus rostros descubriesen  
o al menos a las fiestas no saliesen.

16

No fue poca la pena que sintieron  
las damas de se ver así privadas  
del rebozo, por donde se estuvieron  
en sus casas algunas encerradas,  
al fin de aquesta suerte obedecieron  
las unas, mas las otras destapadas  
salieron a las fiestas muy costosas,  
pulidas<sup>18</sup> y galanas y hermosas.

17

También aderezadas y vestidas  
y con tanto primor y bizarría  
en Lima andan las damas y pulidas  
que en corte de Castilla se ternía  
en estima: basquiñas<sup>19</sup> guarnecidas  
de mucho oro y de fina pedrería.  
Doña Bernarda Niño una bordada<sup>20</sup>  
sacó que en tres mil pesos fue apreciada.

18

Aquesta sobre todas se señala  
en costoso aderezo de vestido,  
de Aliaga Beatriz lleva la gala  
en discreción, aviso y buen sentido,  
también la que no tiene cosa mala,  
ni menos bueno que ella su marido,  
da lustre con su lustre en toda Lima  
doña Maria Cepeda, de alta estima.

19

Estaba con la lírica Diana  
doña Mariana, bella, muy gozosa  
la corte de los reyes y aún ufana  
mas la muerte con ella fue invidiosa;  
dejónos otra ninfa tan galana,  
discreta, buena, rica y tan hermosa  
que puede allá, en el cielo, ser lucero:  
doña Iuliana es, Prerto Carrero.

20

Doña Beatriz, la coya, en esto ha ido  
a Lima, do se halla gran señora  
por haber el baptismo recibido,  
bien muestra ser del ynga sucesora,  
al muy sabio Loyola por marido  
le cupo, de quien es merecedora;  
doña Luisa estaba cerca de ella,  
de Vlloa compañera, clara estrella.

21

Dejemos de contarlas una a una  
porque era menester un largo canto  
y más que en todas ellas no hay alguna  
que no tenga mil gracias y esto tanto  
que para a media noche allí la luna  
y el sol a medio día, tanto cuanto  
por cobrar nueva luz y resplandores  
de las damas de Lima y sus primores.

22

Pues oigan los galanes amorosos  
y templen su contento: en Chuquiabo  
sucedió en estos tiempos tan gozosos  
un extraño prodigio y gran estrago:  
por cima de unos cerros barrancosos  
arrancando del todo un grande lago,  
un terremoto súbito lo avienta  
y en otro lugar nuevo lo aposenta.

23



La tierra por tres partes diferentes 24  
se abrió con espantable fortaleza  
y por las aberturas y vertientes  
salfa con furor gran espeseza  
de polvo y de pedrisco,<sup>21</sup> que a las gentes  
mataba sin piedad esta maleza,<sup>22</sup>  
un indio se salvó de este pedrisco,  
quedando sin lesión encima un risco.

Por una parte y otra el terremoto 25  
con gran furia pasó, quedando aislado  
el indio de rodillas muy devoto,  
sin ser del terremoto maculado,<sup>c 23</sup>  
cual suele temeroso por el soto  
la huida buscar ciervo o venado  
cuando oye el arcabuz, así buscaba  
el indio por donde ir mas no hallaba.

Libróle al fin el risco y el barranco 26  
o, por mejor hablar, el poderoso,  
de la muerte a la vida dio un gran tranco,  
contándose después por muy dichoso  
mas un pueblo que llaman Anco Anco  
aquí hizo su fin muy lastimoso,  
que un cerro encima de él vino cayendo  
y debajo la gente de él cogendo.

Murieron cuatrocientos naturales 27 I  
en solo aqueste pueblo, en despoblado  
murieron otros muchos y animales  
silvestres y doméstico ganado;  
con estos terremotos y señales  
al pueblo y Peru vi desconsolado  
y muchos dicen ya quiere acabarse  
el mundo y el juicio apresurarse.

Y no se quedó Lima sin su suerte  
de pena en este tiempo semejante,  
que un terremoto grande, crudo y fuerte  
sucede una mañana en un instante;  
no hay hombre que a salir de casa acierte  
y aquel que corre más sale adelante,  
no espera la mujer a su marido,  
la madre deja al hijo muy querido.

28

II

De casa había salido muy temprano  
porque, en diciendo misa, me ocupaba  
en concilio por ser arcediano,  
mi mula de repente apresuraba  
corriendo y el paralla me era en vano,  
qu'el miedo del temblor la desquistaba,<sup>24</sup>  
corrió con las orejas aguzadas  
y aynas me quebrara las quijadas.

29

Un ruido el temblor causó tamaño  
que los cabellos todos se erizaban,  
negocio de contarse por extraño;  
que las paredes ví se meneaban  
y sin que recibiesen algún daño,  
temblando de tal suerte al fin quedaban  
en su ser aunque algunas se cayeron  
y a sus dueños debajo los cogeron.

30

Un caso contaré yo, verdadero,  
que casi me ref, que aqieste día  
corriendo por la calle vi un barbero  
que al punto del temblor sangrado había  
a un hombre que tras él salió ligero,  
aunque la sangre roja le salía,  
el barbero perdió aquí su lanceta<sup>25</sup>  
y al enfermo el temblor la vena aprieta.

31

De ver era mirar como salían  
con mil disfraces hombres y las damas,  
que aquel punto los unos se vestían,  
las otros aún se estaban en sus camas,  
algunas sus afeites<sup>26</sup> se ponían,  
sirviendo estaban mozas a sus amas  
y déjanlas huyéndose a la calle  
a do salen tras ellas de mal talle.<sup>27</sup>

32

Las unas en camisa desgrefñadas,  
las otras dando gritos mal cubiertas,  
las otras medias caras afeitadas,<sup>28</sup>  
caídas desmayadas a las puertas,  
las otras con sus hijos abrazadas,  
vencidas del temor y medio muertas;  
al fin pasó el temblor aunque turbada  
quedó la gente toda y espantada.

33

En este tiempo, día señalado  
de la Asunción sagrada de María,  
el sínodo<sup>29</sup> limense, que ha durado  
un año que se cumple en este día,  
con gran solemnidad ha publicado  
una sesión que en suma contenía  
que el sínodo pasado se tuviese  
por rato y como tal se obedeciese.<sup>30</sup>

34

Y que los indios todos doctrinados  
con gran solicitud y diligencia,  
de aquí adelante fuesen y enseñados  
aquello que conviene a su conciencia,  
los sacramentos sean ministrados  
según capacidad e inteligencia  
al indio, procurando dar comida  
que pueda conformar con su medida.

35

También otra sesión fue publicada  
en el mes de setiembre, octavo día,  
en que fue la desorden<sup>31</sup> reformada  
de tratos y contratos que ante<sup>32</sup> había,  
aquesta sesión toda fue apelada,  
que aquesto y otras cosas contenía  
que no daban buen gusto a los granjeros  
que escuezen<sup>33</sup> los negocios verdaderos.

36

A veinte y dos del mesmo publicaron  
otra sesión de cosas provechosas,  
también de todas ellas apelaron  
diciendo ser sus penas rigurosas,  
mil dares y tomares<sup>34</sup> se pasaron  
en este tiempo y cosas trabajosas,  
que el pueblo deseaba se acabase  
el concilio y que más tiempo no durase.

37

En el siguiente mes fue recindido  
el concilio que gran tiempo ha durado,  
apelado por todos luego ha sido,  
que contra sí lo juzgan agravado  
y pues que a nuestra España fue venido,  
no quiero más decir, que esto enfadado,  
dejando sus sesiones y conceptos  
al juicio de buenos intelectos.

38

Gran consuelo recibe Lima toda  
en ver que ya el concilio se acabase,  
que do quiera la gente se acomoda  
mejor si menos es, y que faltase  
temían cada rato, como en boda  
do mucha gente hay, y se gastase  
el pan y vino y carne, que mil gentes  
acuden al concilio, diferentes.

39

Y no holgué yo menos de esta feria 40  
salir, que me cabía mucha parte,  
y así, en el concilio, mi miseria  
gasté con mi pequeña industria y arte,  
por do me vi en pobreza y gran laceria,  
mas nunca jamás pude yo olvidarte  
España, dulce amiga, cuyo hipo<sup>35</sup>  
me trajo sin sosiego y el Philipo.

Y viendo mi pretense<sup>36</sup> se alejaba 41  
por no tener con que volver a verte,  
de mi poca ventura me quejaba  
y a veces deseaba ver la muerte,  
cuando más descuidado y triste estaba  
de ver algún remedio de mi suerte,  
la inquisición me hizo comisario<sup>37</sup>  
y el obispo de Charcas, su vicario.

Con esto subo arriba do veremos 42  
lo que en el Argentino ha sucedido  
y a nuestra musa ruda lo diremos,  
no diga le entregamos ya al olvido;  
del buen Soto Mayor recontaremos  
como con Diego Flores ha venido,  
del sin ventura, pobre de Sarmiento  
y de su vano y loco pensamiento.

Canto XXIII. Notas del autor.

I. Mueren cuatrocientos indios en Anco Anco cubiertos con un cerro que cayó encima, año 1582.

II. Temblor grande en Lima en el de 1582.

**Canto XXIII. Notas textuales**

**a. contra : cantra**

**b. o : A**

**c. terremoto : terremotu**

Canto XXIII.

1. subir de punto: aumentar (DRAE, s.v. punto).
2. prima: primera cuerda, de sonido muy agudo (Aut.).
3. premio: cultismo del latín praemissus 'el que está adelante de todos'.
4. longinco, seguramente por longincuo: distante, lejano (DRAE).
5. dar la mano: favorecer (DRAE, s.v. mano).
6. consistorio: lugar para juzgar y decidir las causas en común (Aut.).
7. dimisoria: 'letras apostólicas, dichas así quando un juez inferior embia la causa o processo al juez superior, para quien se ha apelado (Cov., s.v. dimisorias).
8. compulsoria: mandato del juez para copiar, trasladar o sacar una escritura o proceso cotejándolo con el original (Aut.).
9. amigo más del tuerto que derecho: inclinado a las bajas acciones.
10. recindir por rescindir. Véase Int. 4.1.7.1.5.
11. persiguir por perseguir. Véase Int. 4.1.1.1.
12. tablilla: tabla pequeña en la cual se expone al público una lista de personas (DRAE).
13. cortar el hilo: atajar el curso de algo (DRAE, s.v. hilo).
14. auto: resolución judicial sobre cuestiones menores para las que no se requiere sentencia (DRAE).
15. a mal grado: a pesar suyo (DRAE, s.v. grado).
16. sirgo: tela hecha o labrada de seda (Aut.).
17. areado por aereado, tal vez la ausencia de la e se deba a un influjo del portugués ar 'aire'. Véase, además, Int. 4.1.2.1.



18. pulido: agraciado y de buen parecer (DRAE).
19. basquiña: 'saya, negra por lo general, que usan las mujeres sobre la ropa interior para salir a la calle'.
20. bordada: 'bordadura, labor de aguja en relieve'.
21. pedrisco: multitud de piedras arrojadas (DRAE).
22. maleza: maldad (DRAE).
23. maculado: cultismo del latín maculatus 'manchado'. Véase, además, Int. 4.4.1.
24. desquietar por inquietar. Véase Int. 4.2.3.1.
25. lanceta: instrumento que sirve para sangrar abriendo una cisura en la vena (DRAE).
26. afeite: 'cosmético'.
27. talle: disposición, apariencia (DRAE).
28. afeitar: componer o hermosear con afeites el rostro (DRAE).
29. sínodo: concilio, véase n. 31, XXII.
30. rato: cumplido y acabado (Aut.).
31. la desorden: Aut. lo considera un sustantivo de género ambiguo, para DRAE es masculino pero aclara que antes tuvo también valor femenino. Véase, además, Int. 4.2.1.
32. ante: 'vale lo mismo que antes' (Aut.).
33. escocer: 'resentir a uno, dándole motivo para alterarse y tomar pena y sentimiento' (Aut.).
34. dar y tomar: 'discurrir, altercar' (s.v. dar).
35. hipo: 'ansia, deseo eficaz de una cosa'.
36. pretensio: 'pretensión'.

37. comisario de la Inquisición: ministro de este Santo Tribunal que realiza las averiguaciones secretas, prisiones y otros encargos. Es sacerdote y se le hacen pruebas de limpieza como a los familiares. (Aut., s.v. comisario del Santo Oficio).

Canto XXIIII. En este canto se cuenta de la ida de Sarmiento a Castilla por el estrecho de Magallanes, y de la venida de Diego Flores al Brasil, y don Alonso de Sotomayor a Chile por el Argentino y de la muerte del Capitán Garay y del gobernador Mendieta.

De escarmentados, dicen los arteros, 1  
se hacer, nuestra madre la experiencia  
nos presenta los casos verdaderos  
que muchos no alcanzaron por su ciencia,  
pilotos y muy buenos marineros  
tenían entre sí gran diferencia  
del Magallan estrecho, el Peru estaba  
seguro de pensar se navegaba.<sup>a</sup>

Francisco, como dije, lo atraviesa 2  
y en Lima dió rebate<sup>1</sup> al de Toledo,  
el descuido no dio lugar a priesa,  
causó también su parte el grave miedo  
de aquella gran desdicha tan aviesa,  
si lo que se sonaba decir puedo,  
Francisco allé la vida bien dejara  
si de otra suerte el caso se guiara.

Pues ido de las manos el conejo,<sup>2</sup> 3  
tomando de Francisco el escarmiento,  
juzgóse por maduro y buen consejo  
del estrecho hacer descubrimiento,  
ofrécese, que dándole aparejo  
a Castilla por él irá derecho,  
despáchale el virrey que no debiera,  
movido de Sarmiento y su quimera.

Al fin Sarmiento sale peltrechado  
de Lima de lo que era necesario,  
de su saber y estrellas confiado,  
sin temor o recelo de cosario,  
el Magallan estrecho ya embocado  
con un ánimo cierto, temerario  
al mar del Norte sale temeroso  
teniéndose en aquesto por dichoso.<sup>b</sup>

4

Trató con los gigantes de Pancaldo  
que están por cima el puerto de Leones,  
acuérdome yo agora que Gibaldo,  
soldado genovés, entre razones  
que conmigo trataba y con Grimaldo,  
de su nación discretos dos varones,  
me dijo muchas veces que los viera  
desd'el navío llegar a la ribera.

5

Pancaldo fue el primero que los vido,<sup>o</sup>  
un genovés, astuto marinero,  
uno de ellos decía que metido  
había por de dentro del garguero  
una muy larga flecha y no rompido  
según que la sacaba, hechizero  
el Pancaldo le juzga y Per'Antonio  
decía ser por arte de demonio.

6

Aqueste Per'Antonio que de Aquino  
se llamaba, le of aquestas cosas,  
de buen entendimiento, buen latino<sup>3</sup>  
era y me contaba milagrosas  
e increíbles cosas del camino  
que Pancaldo llevó cuando preciosas  
y ricas joyas dio a mal despecho,<sup>4</sup>  
pensando de pasar<sup>c</sup> aquel estrecho.

7

Más venturoso fue nuestro Sarmiento 8  
con llevar una pobre navecilla,  
en atravesar digo que lamento  
terná después al fin con su cuadrilla,<sup>ch</sup>  
llegó Sarmiento en paz rico y contento  
del orbe viejo al nuevo de Castilla  
y dió cuenta de sí y de su camino  
y la causa motriz de su designo.

Holgáronse en España con la nueva 9  
de ver que ya el estrecho navegaban  
y que hay sin Magallanes quien se atreva,  
con esto la tornada procuraban  
y queriendo hacer de esto prueba,  
las cosas de esta suerte se trazaban:  
que salga <sup>U</sup>iego Flores con armada  
que vaya a nuestro estrecho enderezada.

Muchas armas se juntan y peltrechos, 10  
proveyéndose todo el necesario,<sup>5</sup>  
que estaban los autores satisfechos  
de dar en la cabeza al adversario  
mas vemos que los fines y los hechos  
suceden las más veces al contrario,  
al fin Diego de Flores ha partido  
y a Sarmiento consigo se ha traído.

También Sotomayor a Chile viene 11  
con orden de pasar a Magallanes<sup>d</sup>  
y tanto aquesta armada se detiene,  
pasando mil fortunas y desmanes,  
que a la costa brasílica conviene  
venir el general y capitanes,  
al río de Genero han aportado  
y oíd aquesta armada en que ha parado.

Salen de aquí contentos los que cuento: 12  
Diego Flores, Valdes y el trujillano,  
el buen Sotomayor por cognomento  
Chaues y de la madre voz mediano;  
con ellos, como digo, va Sarmiento  
cuya quimera vana salió en vano,  
al Yumiri llegaron, boca angosta  
y del reino argentino tierra y costa.

Tomaron la una boca de la banda 13  
del norte, que la otra se endereza  
al sur, como se diera suda y tanda<sup>6</sup>  
allí y aún le quebraran la cabeza  
al inglés que en la boca del Sur anda  
y estuvo allí surgido grande pieza;<sup>7</sup>  
sucesos son de mar y aún de la tierra  
que vemos que suceden en la guerra.

Al fin salió el inglés de allí primero 14  
sin que de nuestra armada fue sentido,  
un navío en aquesto del Genero I  
al río de la Plata hubo partido,  
encuéntrale el inglés, por prisionero  
un piloto llevó<sup>8</sup> muy conocido  
robando lo que halla, en coyuntura  
dejó el navío y gente a su aventura.

Del Yumiri saliendo nuestra armada, 15 II  
con los del navío encuentra que dijeron  
lo qu'el inglés les hizo la tornada,  
procura Diego Flores do salieron  
a dar carena, dice, maltratada  
que va el armada, presto se volvieron,  
que a seguir el inglés yo cierto creo  
que en el satisficieran su deseo.

El inglés su derrota<sup>f</sup> y su camino  
siguió sin que persona<sup>8</sup> le impidiera,  
después Diego de Flores tras él vino  
y viendo ser ya tarde se volviera;  
tomó Botomayor el Argentino,  
Sarmiento caminó que no debiera,  
al estracho llegó do pretendía  
mas poco le ha durado su alegría.

16

Tomando el Argentino el trujillano,  
la más gente que trae es extremeña,  
salieron con gran gozo en aquel llano,  
la gente les recibe paragüeña  
con placer y contento soberano,  
que es gente muy afable y halagüeña;  
de allí atraviesa a Chile alegremente  
aunque se le ha quedado alguna gente.

17

Alegre está Garay con la venida  
de aquesta armada al puerto paragüeño  
y puede por aquí ser socorrida  
la gente y el gobierno del chileno,  
de ser esta carrera más seguida,  
la gloria se la debe al extremeño,  
que aunque en lengua de muchos esto estaba,  
él fue quien a la obra mano echaba.

18

Garay de Buenos Ayres ha salido  
el río arriba, dicen, con mal pecho,<sup>9</sup>  
que desde uno se ve en la gloria subido,  
a tuerto ha de subir su casa al techo<sup>10</sup>  
y como en todo bien le ha sucedido,  
de su ventura estaba satisfecho,  
de guarda o centinela no se cura,  
que fue causa de triste desventura.

19

Así estando una noche descansando  
en tierra el capitán con mucha gente,  
algunos de temor se recelando,  
temían el suceso subsecuente<sup>11</sup>  
y el ánimo présago<sup>12</sup> adivinando  
en lo futuro mal inconveniente,  
el capitán el sueño prometía  
como en Madrid, seguro<sup>13</sup> en demasía.

20

Mas al revés sucede de su voto,  
que el Mañua sin nombre ni valía  
salió con pocas fuerzas de un gran soto  
al tiempo que el aurora<sup>14</sup> descubría,  
veréis en breve espacio el campo roto  
y a Garay que el seguro prometía,  
envuelto le dejaron en olvido  
del sueño qu'el había prometido.

21

III

Garay fue de prudencia siempre falto  
y así por no tenella feneciendo,  
en esta desventura y triste asalto  
fue causa de este caso tan horrendo,  
los mañuaes decienden por un alto  
con gran solicitud y sin extruendo,<sup>15</sup>  
al capitán mataron el primero,  
que nadie ha de fiar de buen tempero.

22

Comienzan de hacer gruda matanza  
en los que en sueño estaban sumergidos,  
¡maldita sea la loca confianza!  
¿quién soldados en guerra vio dormidos?!  
desque el indio sintió su gran pujanza  
levanta grandes voces y alaridos  
y a diestro y a siniestro<sup>16</sup> va hiriendo  
al cristiano que al río va huyendo.

23



Con bolas, flechas, dardos y macanas  
la guerra aquí se hizo lacrimosa,  
el cristiano que ve sus fuerzas vanas  
y ser la resistencia peligrosa,  
dejando su miseria en las cañanas,  
los pies pone el que puede en polvorosa<sup>17</sup>  
y al bargantín se acoge de corrida  
por escapar si puede con la vida.

24

Murieron con Garay justos cuarenta  
de la gente escogida paraguña,  
los indios eran solos ciento y treinta,  
iba con el Garay gente extremeña  
y entre ella algunos iban de gran cuenta,  
aquí murió Valverde, bella dueña,  
que en quitalla la muerte, al mundo quita  
tesoro y el contento a piedra hita.<sup>18</sup>

25

Llore mi musa y verso con tristura<sup>19</sup>  
la muerte de esta dama generosa  
y llore la mi tierra Extremadura  
y Castilla, la vieja, perdidosa,  
y llore Logrosan la hermosura  
de aquesta dama bella, tan hermosa  
cual entre espinas rosa y azucena,  
de honra y de virtudes también llena.

26

Las argentinas ninfas conociendo  
de aquesta Ana Valverde la belleza,  
sus dorados cabellos descogendo  
envueltas<sup>9</sup> en dolor y gran tristeza,  
están a la fortuna mal diciendo  
las flechas y los dardos, la crueza  
del indio mañua que así ha robado  
al mundo de virtudes un dechado.

27

Aquí Miguel Simon, el logrosano,  
mostradaha su valor y grande brio,  
librando de la muerte por su mano  
a su mujer, que en brazos al navío  
la trajo, mas herido del pagano  
y está para ahogarse ya en el río,  
Veréis a Cuevas, triste y doloroso,  
para salvar su mujer muy congojoso.

28

En el agua cayó cuando subía  
el bergantín arriba la cuitada  
y viendo que ya casi se hundía,  
su marido la juzga ya ahogada  
"¡Oh virgen, ella dice, en este día  
valedme, mi señora y abogada  
de Guadalupe, en este gran aprieto,  
que servir esta obra yo prometo!"

29

La turbación que había no refiero,  
las lágrimas, los gritos, el lamento,<sup>20</sup>  
el enemigo andaba carnicero  
por la cristiana sangre muy sediento,  
el bergantín affierra crudo, fiero  
el cristiano que vido tal descuento,  
sacando vivas fuerzas de flaqueza,  
resiste al enemigo su fiereza.

30

Pero Alonso de Cuevas ha ayudado  
muy bien al bergantín en el combate  
como valiente, fuerte y esforzado,  
temiendo su mujer el indio mate;  
al fin nuestro Señor los ha librado  
huyendo el bergantín, de este dislate  
nació en la tierra un bravo atrevimiento  
y oíd con atención el alzamiento.

31

El mañua quedando victorioso,  
aunque era indio sin cuenta y no valiente<sup>21</sup>  
mas de ganar gran nombre cobdicioso,  
levanta al guarani muy de repente  
y al cherandi que es indio belicoso,  
acude cada cual muy diligente,  
juntándose gran parte de la tierra  
alegres en oír cosa de guerra.

32

El Yamandu, que arriba su memoria  
tenemos muchas veces celebrada,  
es el que lleva aquí la palma y gloria,  
por él va aquesta cosa gobernada,  
su voz despacha a guerra citatoria<sup>22</sup>  
en toda la comarca publicada,  
en breve muchos indios se han juntado  
y en su junta la guerra concertado.

33

Dejamos de contar cosas graciosas  
que en este ayuntamiento han sucedido,  
que a muchos les serán dificultosas,  
mas no puedo callar de que han reñido  
dos indias de unas fuerzas espantosas  
que a espanto en este tiempo han conmovido,  
que en ser de dos mujeres la pelea  
placer dará al discreto que la lea.

34

Tupaayqua la primera se decía,  
de gran valor y esfuerzo y animosa,  
la segunda se llama Tabolia,  
astuta, muy gallarda y belicosa;  
entre estas dos se traba una porfia  
en la junta, por cierto muy graciosa:  
Tupaayqua su marido más bebiera  
a Tabolia qu'el suyo, le dijera.

35

Sobre esto entre las dos se han desmentido 36  
y a los arcos las manos luego echaron,  
mas entre medias <sup>23</sup> muchos se han metido  
y el caso de esta suerte concertaron:  
que en un palenque fuerte, muy fornido,  
con dos padrinos que ambas señalaron,  
de buena a buena <sup>24</sup> riñan la pendencia,  
con que cese el rencor y diferencia.

De ver era las dos, fuertes, membrudas 37  
de solas sus macanas arreadas, <sup>25</sup>  
que no tienen más armas que desnudas;  
al fin en el palenque <sup>26</sup> ya encerradas,  
comienzan de herir sus carnes crudas  
y dándose muy bravas cuchilladas,  
en sangre convertían tierra y suelo  
y sus golpes sonaban fasta el cielo.

Los dos maridos vista la hazaña 38  
y el peligro presente de sus vidas,  
metidos en furor y cruda saña  
con voces y palabras doloridas  
que cese piden ambos la maraña,  
por los padrinos fueron despartidas  
y dándoles del vino y del brebaje,  
cesó la diferencia y el coraje.

En la junta concluyen que conviene 39  
que guerra a Buenos Ayres hagan luego,  
que si un punto la guerra se detiene,  
subjectos quedarán a pecho y ruego <sup>27</sup>  
el Yamandú les dice: "Porque suene  
en España la fama a sangre y fuego,  
perezca la memoria del cristiano  
sin que dejemos de él un hueso sano."

De aqueste parecer es Querandelo  
con el valiente viejo Tanimbalo,  
ayuda les ofrece Taboledo,  
Yaguatati, Teru con Manoncalo,  
la grita y alarido hasta el cielo  
levantan y, nombrando a Gauçuyalo  
por general del campo, se han partido  
y en breve a Buenos Ayres descendido.

40

La gente que aquí baja es en gran suma  
chiloaças, beguaes, cherandies,  
vienen creciendo siempre como espuma,  
la flor de todos son los guaranies:  
mil galas y lindezas de bel<sup>28</sup> pluma  
encima traen de sí, mas no confíes  
en gala, gentileza y hermosura,  
que la verdura fresca poco dura.<sup>29</sup>

41

Al puerto y fuerte llegan voceando  
con trompas y bocinas y atambores,  
las centinelas andan rodeando  
el fuerte y el poblado y rededores,  
tocan arma<sup>30</sup> en un punto, peleando  
con esfuerzo veréis los pobladores.  
Rodrigo Ortiz de Carate es teniente,  
hombre de presumpción y muy valiente.

42

No quieren que se suelte artillería,  
que el un escuadra y otra anda mezclada,  
parece resonar calderería  
o la fragua vulcana, tan nombrada,  
el tiempo la victoria entretenía,  
la gente desflaquece de cansada,  
a priesa viene ya aquella doncella<sup>31</sup>  
que a Titón<sup>32</sup> dio su queja, siendo bella.

43

El enemigo viendo que amanece,  
temiendo la pujanza del cristiano  
y que su gente toda desfallece,  
procura retirarse por el llano,  
el general Guaçuyala parece  
con parte del ejército pagano,  
nuestra gente se queda victoriosa  
y la contraria huye muy medrosa.

44

Acá los de Garay viéndole muerto,  
siguieron su viaje comenzado,  
llegando a Sancta Fe, seguro puerto,  
el caso con dolor es celebrado,  
la causa de este mal y desconcierto  
los más dicen Garay haber causado,  
¡perdónele quién puede, que provecho  
sebemos que en la tierra mucho ha hecho!

45

Al Paraguay camina aquesta gente  
en tres barcas, dejando allí el navío  
una barca vencida del corriente<sup>33</sup>  
que lleva muy veloz el ancho río,  
perdido el gobernalle, de repente  
se vuelca, no bastando poderío  
humano a remedialla; peracieron  
cuarenta y solos cuatro escabulleron.

46

De aquestos cuatro, dos; el uno Luna,  
el otro Cosme, juntos se han salido  
a tierra y travesando una laguna  
al fin a la Assumpcion Luna ha venido,  
de rabiosa, cruel hambre importuna  
el Cosme sin ventura ha perecido,  
al Luna que escapó de aquesta suerte  
un caballo le dio después la muerte.

47

Mendieta, que dijimos, fue dejado  
del piloto mayor y marineros,  
como era mozo mal considerado  
causó la muerte a sí y sus compañeros,  
un meztizo que esta amancebado  
con una india, por celos mensajeros  
del falso dios de amor que mal aprieta,  
a siete dio la muerte con Mendieta.

48

Del cacique Martin, un indio tuerto,  
era hija la india, muy hermosa,  
por mujer se la dio, que andaba muerto  
por ella, ¿a quién no mata aquella diosa?  
El mozo como siente el grave tuerto<sup>34</sup>  
de Mendieta, qu'es burla muy penosa  
el cuerno al ojo,<sup>35</sup> hizo los paganos  
matasen a Mendieta y sus cristianos.

49

De Sarmiento tratar no quiero agora,  
que como referí pobló el estrecho  
poblando, la fortuna burladora,  
no fue muy favorable de su hecho,  
que habiendo de crecer siempre en mejora,  
menguó muy de repente a su despecho,  
comienza a perseguille de tal suerte  
que nunca le dejó hasta la muerte.

50

Mas paréceme que es historia ajena,  
no quiero más decir ni del famoso  
y buen Sotomayor que en horabuena  
le cupo por marido y por esposo  
a aquella que de todos bienes llena,  
procade de un linaje generoso;  
no conviene yo trate, pues Arzila<sup>36</sup>  
en Chile con primor se despabila.<sup>37</sup>

51

Y pues que a Chile cupo tal belleza  
de pluma, de valor, de cortesía  
no es justo que se atreva mi rudeza  
decir de Chile cosa, que sería  
muy loca presunción y gran simpleza  
meter hoz en la mies no siendo mía;<sup>38</sup>  
volver quiero el estilo al chiriguana  
y a su costumbre perra y muy tirana.



Canto XXIIII. Notas del autor.

I. El padre Fray Ioan de Riba de Neira había venido del Peru por el Argentino y volvió por orden de su majestad con doce frailes al Argentino.

II. Yumiri es un estrecho que hace la mar entre la tierra firme y la isla de Santa Catalina como tiro de canto<sup>39</sup> es allí la corriente velocísima al henchir y vaciar<sup>40</sup> de la marea, a la banda del norte está una ensenada grande que llaman el puerto de Vera, y a la del sur el puerto de Corpus Christi, en el primero estuvo don Pedro de Mendoça en el segundo Ioan Ortiz. Llámase Yurumiri, id est boca chica.

III. Muerte del capitán Juan de Garay.

Canto XXIIII. Notas textuales

- a. navegaba ; navegana
- b. dichoso ; lectura dudosa de los tres primeros grafemas.
- c. pasar ; oesar
- ch. quadrilla ; qnadrilla
- d. Megallanes ; Magallaues
- e. llevó ; lectura dudosa del segundo grafema.
- f. derrota ; derota
- g. envueltas ; En bueltas

Canto XXIIII.

1. rebate; combate (DRAE).
2. ido de las manos el conejo: alusión al refr. 'Después de ido el conejo, tomamos el consejo; pasada la ocasión, en vano se pone en consulta cómo se deviera hazer; ...' (Cov., s.v. conejo).
3. latino: 'que sabe latín'.
4. a despecho: contra su gusto y voluntad (Aut., s.v. despecho).
5. el necesario por lo necesario.
6. suda y tanda: seguramente una de las parejas de sinónimos tan frecuentes en el texto, con el significado de tarea, labor pues éste es el que da Aut. para tanda. Cf. n. 27, III.
7. grande pieza: mucho tiempo, cf. n. 21, XX.
8. persona por nadie.
9. pecho: 'en el sentido moral vale el interior del hombre' (Aut.).
10. a tuerto subir la casa al techo: refr.
11. subsequente: cultismo del latín subsequens-ntis 'subsiguiente'. Véase, además, Int. 4.4.1.
12. présago: que adivina algo, favorable o adverso (DRAE). Cultismo del latín praesagus. Véase, además, Int. 4,4.1.
13. siguro por seguro. Cor. lo considera una variante vulgar moderna y solamente documenta la forma asigurar en Santa Teresa (s.v. cura). Boyd. documenta las formas siguro y siguridad, con un ejemplo cada una. Véase, además, Int. 2.1.1.1.
14. el aurora: véase Int. 4.1.10.

15. extruendo por estruendo. Véase Int. 4.1.7.1.2.
16. a diestro y siniestro: sin discriminación ni miramiento (DRAE, s.v. diestro).
17. poner los pies en polvorosa: huir (DRAE, s.v. pie).
18. a piedra hita, seguramente por a fita 'del todo', expresión que recoge Cor. en un texto de Berceo (s.v. hito).
19. tristura: 'tristeza'.
20. lamiento por lamento. Véase Int. 4.1.2.2.
21. sin cuenta: posiblemente se hace referencia a la expresión madeja sin cuenda: 'se dice también por apódo de los que son flojos y desaliñados' (Aut., s.v. cuenda), ya que cuenda 'Covarr. dice haverse dicho como Cuenta' (Aut.).
22. citatorio: perteneciente a llamamiento o emplazamiento (Aut.).
23. entre medias por entremedio, nótese que medio conserva aún su valor de adjetivo y concuerda, por lo tanto, con el sujeto.
24. de buena a buena: buenamente, sin gran molestia (Aut., s.v. bueno).
25. arreado, de arrear: aderezar (Aut.).
26. palenque: estacada que se hace para cerrar el terreno necesario para algún fin (DRAE).
27. a pecho y ruego, seguramente con el sentido de de uno u otro modo, aunque la expresión no se registra en los léxicos consultados.
28. bel: 'bello. Solamente de uso poético'.
29. no confíes en gala, gentileza y hermosura, que la verdura fresca poco dura: refr.
30. tocar arma por tocar al arma. Véase n. 34, XI.

31. aquella doncella: Eos, la aurora, que cada mañana deja la alcoba de su esposo Titón, y montada sobre un carro tirado por dos caballos sale del Océano y se eleva por los aires, precediendo al sol en su curso a través del cielo.
32. Titón: véase ant.
33. el corriente: no hemos encontrado registrado en ningún léxico este término con género masculino. Véase Int. 4.2.1.
34. tuerto: agravio (DRAE).
35. el cuerno al ojo: seguramente se refiere a la seña manual que alude a la infidelidad del compañero.
36. Arzila por Ercilla. Alonso de Ercilla y Zúñiga (1533-1594), llega a Chile procedente de España en 1557 y permanece siete años en nuestro continente. De estas vivencias nace su poema épico La Araucana, cuya relación con la Argentina analizamos en Int. 5.6.1.
37. despabilar: avivar y ejercitar el entendimiento (Aut.).
38. meter hoz en la mies no siendo suya, variante del refr. Meter la hoz en la mies ajena: 'se dice del que se introduce en negocios o profesión que no entiende, ni le toca' (Aut., s.v. mies).
39. tiro de canto, canto: pedazo de piedra manejable (Aut.); tiro de piedra, de escopeta, ... 'La distancia, o espacio, á que alcanzan, arrojadas, ó disparadas.' (Aut., s.v. tiro).
40. vaciar: descargar sus aguas (Aut.).

Canto XXV. En que se trata de la junta que hizo Ybitupue y asaltos que los suyos dieron en tierra del Peru, y del acuerdo del audiencia de Los Charcas, y de un temblor terrible en Lima.

No vemos ser seguro a lo presente 1  
curar de proveer sin advertencia  
a lo futuro y tiempo subsecuente,  
mayormente que vemos en presencia  
pronosticarse el caso que está absente  
y así mirallo todo es providencia  
a nuestro Dios eterno atribuida,  
que de un fin toca al otro sin medida.

El de Toledo, dije, como habia 2  
por coger a don Diego hecho guerra  
al indio guarani que residia  
metido en la aspereza de la sierra,  
saliendo con su intento se volvía  
sin dejar sosegada aquella tierra,  
mas antes con razón más levantada  
por ver aquesta parte acobardada.

Ybitupue el astuto y cauteloso, 3  
con ánimo feroz junta<sup>a</sup> pregona  
y manda como hombre poderoso  
que venga en general toda persona,  
el ser tenido ya por dadivoso  
y que a trabajo alguno no perdona,  
le hace al guarani venga contento  
a la presente junta y llamamiento.

Con gente acompañado y pecho fiero  
a la junta ha venido Condurillo,  
el viejo Taboba, gran carnicero,  
también alegre viene con su aylo,  
Marucare, su antiguo compañero,  
procura con sus fuerzas de seguillo  
con toda la demás canalla fiera  
que vive por la sierra y cordillera.

4

En un prado apacible y muy ameno  
Ybitupue tenía aparejado,  
de flores olorosas todo lleno  
y de muy frescas aguas rodeado,  
tendidos por la yerba y por el feno,<sup>1</sup>  
se comenzó el convite y ha durado<sup>b</sup>  
desd'el hora de prima fasta nona<sup>2</sup>  
mas ninguno escapó sin maza y mona.<sup>3</sup>

5

Había mucha caza regalada:  
perdices, pavas, aves muy sabrosas,  
venados, abestruces, que salada  
su carne es buena y sana, muy gostosa,<sup>4</sup>  
y dulces fructas,<sup>5</sup> que hay una apropiada<sup>6</sup>  
a guinda, yaracaes olorosas,  
guembes<sup>+</sup> y Quauiraes<sup>+</sup> en gran suma,  
a rodo<sup>7</sup> los pescados como esouma.

6

El vino de maíz y de algarrova,<sup>8+</sup>  
de molles<sup>+</sup> y de murta<sup>9</sup> bien obrado,  
seguro que bebían casi arroba,<sup>10</sup>  
que media a cada cual le estaba dado;  
uno habla en latín, el otro trova,<sup>11</sup>  
otro habla español y vascongado  
mas todos para un fin se concertaron  
y aunque borrachos todos atineban.

7

Ybitupue habló de esta manera.

8

aunque hecho botija <sup>12</sup> y grande cuero: <sup>13</sup>

"Metidos en la fuerte cordillera  
ni ray ni roque <sup>14</sup> hay por muy guerrero  
que sea que nos pueda echar afuera,  
yo solo con un sólo compañero  
me atrevo a defender siempre la entrada  
aunque venga el Peru de mano armada."

"Lo que conviene agora que se haga,  
pues que el virrey se puso a darnos pena,  
que cada cual por sí se satisfaga  
según su coyuntura fuere buena,  
quien muerte dar pudiere no dé llaga  
y salga cada cual con buena estrena  
al camino a vengarse por sus manos,  
matando estos soberbios castellanos."

9

Yo tengo nueva cierta como viene  
doña Maria de Angulo y doña Elvira  
la muerte merecida bien la tiene:  
el arco demandó, una flecha tira  
diciendo: "Justo es mi fama suene."  
A do cae la flecha el indio mira,  
agüero es que si cae bien derecha,  
su cosa tiene el indio ya por hecha.

10

Al punto que tiró viendo en el suelo  
la flecha estar en alto levantada,  
los indios levantaron hasta el cielo  
la voz, que es su costumbre muy usada,  
Ybitupua ya libre de recelo  
con muy soberbia voz apresurada:  
"Perezca, dice, luego la memoria  
del cristiano y conózcase mi gloria".

11



Aún no acababa bien estas razones  
y un indio cano, viejo. se levanta,  
que aunque en la junta estaba y escuadrones,  
su vida es diferente y aún espanta;  
el caso que diré yo, sin ficciones<sup>15</sup>  
será, que aunque mi musa en verso canta,  
escribo la verdad de lo que he oído  
y visto por mis ojos y servido.

12

El viejo con modestia así decía,  
pidiendo que atención le sea prestada:  
"Sabed, hermanos míos, que venía  
una hija que tengo muy amada  
de guardar mi ganado el otro día  
con una cruz muy bella y agraciada,  
e yo le pregunté qué cruz es ésta  
y oíd de la doncella la respuesta."

13

"Estando recogendo yo el ganado,  
ya que la obscura noche se acercaba,  
mi corazón en alto levantado  
en el criador de todo contemplaba  
y habiéndole en mi pecho gracias dado  
por ver como doncella me guardaba,  
un hombre se me puso de delante,  
de bella compostura y bel semblante."

14

I

"El hombre me habló de esta manera:  
"Doncella, pues que a Dios con pecho fiero  
adoras, determina estar entera  
en tu virginidad, que el soberano  
de tí se acordará en la hora postrera."  
diciendo esto tendió su diestra mano  
y dióme aquesta cruz de quien yo creo  
que es donde mi descanso y mi deseo."

15

"Esta, mi hija, dice por momentos  
que Dios se ha de enojar si a los cristianos  
hacemos mal y damos descontentos  
y que antes los queramos como a hermanos,  
recibiendo sus sanctos sacramentos."  
Apenas ha hablado y los insanos  
vencidos de sus malas pretensiones,  
al viejo dieron muchos bofetones.

16

El gran cacique dice en su tiana  
que al viejo dejen ya porque delira<sup>c</sup>  
y su hija es doncella muy liviana  
y que a invenciones tales siempre aspira;  
cesóle de herir el chiriguana  
que estaba ya encendido en pura ira,  
que no dudo yo cierto sino fuera  
por el cacique, en breve allí muriera.

17

Al fin por loco viejo le dejaron  
y su junta con fiesta celebrada,  
a sus tierras y casas se tornaron  
con la cosa en la junta concertada  
y luego en los caminos acecharon  
la gente que pasaba desmandada  
y crudo sacrificio cada día  
de la gente española se hacia.

18

A frailes y soldados que salían  
de Sancta Cruz mataron crudamente,  
a chácaras<sup>+</sup> y valles se venían  
adonde captivaban mucha genta,  
de suerte qu'el estrago que hacían  
causaba gran temor al más valiente;  
Hernando Salazar entrar procura  
y oíd una desdicha y desventura.

19

Después de aquel dislate y alzamiento  
que en la Assumpcion dijimos fue imputado  
a Mendoza, se hizo un casamiento  
en que con doña Elvira, (degollado  
su padre) un caballero de talento  
casó, Nusto de Chaues fue llamado,  
hombre feroz, valiente y animoso  
y nada de peligros temeroso.

20

Aqueste a Santa Cruz pobló primero  
y a Los Charcas salió de la obediencia  
de lo poblado <sup>ch</sup> dio este caballero  
al presidente, oidores de la audiencia,  
entre los indios era carnicero,  
por donde le pagaron su impaciencia  
en Boytimi, qu'el pueblo así se llama,  
al pie de un alto cerro de gran fama.

21

Añapureyta, el cierro tiene nombre,  
adonde el diablo canta, decir quiere  
no osa en él subir cualquiera hombre,  
que el que sube de espanto, dicen, muere  
y porque si más digo no se asombre  
quien cosas de admirar aquí leyere,  
no quiero más decir de aqueste perro  
y creo que en callallo poco yerro.

22

III

Viuda doña Elvira pues y sido  
de don Diego el dislate <sup>d</sup> ya contado,  
con su madre al Peru hubo salido,  
que así por el virrey les fue mandado,  
a España el de Toledo sienda ido,  
a Santa Cruz volver han procurado,  
Hernando Salazar lleva la gufa  
con treinta que van en compañía.

23

En un paso se ponen peligroso  
los indios chiriguanas en celada,  
el español del daño receloso<sup>e</sup>  
no fue, que si supieran la emboscada,  
no fuera el mal suceso tan dañoso  
mas no siendo la cosa bien pensada,  
sucede contra el voto y lo pensado  
y luego se atribuye al triste hado.

24

El buen hado es divina providencia,  
servir el hombre a Dios con mucho tino,  
poner en todas cosas diligencia  
y no faltar en medio del camino;  
si Salazar tuviera la advertencia  
que aquí digo, bien cierto yo imagino  
que no murieran nueve que pensando  
no haber peligro, iban caminando.

25

La gente va marchando pero viendo  
que los tristes que fueron delanteros  
murieron, del negocio se temiendo,  
quisieran hallar todos agujeros;  
Salazar desmayó que va rigiendo,  
desmayan los soldados compañeros,  
que tantas flechas ven venir lloviendo  
que la tierra con ellas van cubriendo.

26

Fenece aquí la triste su triste hora  
cubierta de mil flechas y harpones,  
doña Maria de Angulo, causadora  
de motines, revueltas y pasiones,  
amiga de mandar y tan señora  
que con todos tramaba disensiones,  
su nieta doña Elvira mal herida  
quedaba entre las yerbas abscondida.

27

Doña Eluira, su madre, con recelo  
procura por su hija pero viendo  
que no parece, grita hacia el cielo,  
sus dorados cabellos descogendo,  
Soleta revolvió con grande duelo  
y entre los chiriguanas se metiendo,  
sacaba a la doncella aunque llovían  
las flechas ya sobre él, que le cubrían.

28

Tras ellos la victoria van gozosos  
los bárbaros siguiendo grande trecho,  
como corderos mansos, temerosos.  
los nuestros el huir por gran provecho  
juzgaban, mas los indios cobdiciosos  
del interés, curaron muy de hecho  
a partido venir <sup>16</sup> con los cristianos  
y así se les hinchieron bien las manos.

29

Doña Eluira en aquesto el todo ha sido,  
que con dulces palabras les hablaba  
y como en la Assumpcion hubo nacido,  
la lengua guarani bien pronunciaba,  
al fin con interés se han convencido  
y el rescate con sobra se les daba,  
de suerte que cesaron de la guerra  
y ayudan a pasar el agra <sup>17</sup> sierra.

30

Sabido acá, en Los Charcas, fue acordado  
hacer guerra cruel al chiriguana,  
el caso de esta suerte se ha ordenado,  
que el presidente tiene buena gana  
y así con grande ardid al qu'es soldado  
la voluntad en esto bien le gana  
y hácele merced en cuanto quiera  
porque entre en la jornada <sup>✦</sup> y cordillera.

31

Don Lorenzo Suarez Figueroa

32

salió de Santa Cruz qu'es de la Sierra,  
hombre de grandes prendas y de loa  
y que merece más que aquella tierra,  
con gran solicitud pone la proa,  
queriendo al chiriguana hacer guerra,  
es general de toda la campaña  
de Cordoua, la llana, en nuestra España.

El conde del Villar en esto viene  
por virrey y pensaron que hiciera  
la guerra, empero dicen le conviene  
dejarse de esta guerra y cordilleras,  
que nuevas de Francisco Draque tiene  
que viene muy pujante en gran manera,  
diráse en su lugar porque es flagelo  
que por castigo le envía Dios del cielo.

33

Con esto estaba el conde tan medroso  
que solo de escrebirlo tengo miedo,  
parece aqieste caso milagroso,  
que estaba el Peru todo, decir puedo,  
sin contento, sosiego ni reposo  
y estábase el inglés allá muy ledo;  
juicios son de Dios muy encumbrados  
y no de todos hombres alcanzados.

34

El virrey al Callao va y se aplica  
a hacer a gran priesa un grande fuerte,  
con muchos el negocio comunica  
mas no respondantodos de una suerte,  
por esta causa el conde no fabrica,  
que tiene gran deseo que se acierte  
y toma en la consulta allí la mano  
o hablar de esta suerte un trujillano.

35

Don Luis Sotomayor: "¿De qué aprovecha,  
el fuerte, dice, en tierra donde puede  
tomar el enemigo cualquier trecha  
sin que en manera alguna se le vede  
del fuerte? Lo mejor es que bien hecha  
le sea con la gente que aquí quede  
la guerra al enemigo si viniere  
con fuerza, lo mejor que ser pudiere!"

36

Estando de esta suerte recelosos  
de Francisco, sucede (¡oh, cosa extraña!)  
un caso entre los casos temerosos,  
de Dios castigo y muestra de la saña  
que tiene con los hombres flagiciosos:  
la mar salió de curso y así baña  
el puerto del Callao y la marina  
y gran parte del pueblo cae en ruina.

37

Bramaba con bramidos la mar brava,  
la obscura y triste noche entristecía,  
las crines y cabellos erizaba,  
el alma y corazón amortecía,  
el sexo feminil que lamentaba  
en aprieto y angustia más ponía  
lágrimas y sollozos y gemidos,  
suspiros, gritos, llantos, alaridos.

38

En poco estuvo el conde de perderse  
y al fin salió huyendo el aposento,  
a Santo Domingo va a recogerse  
do llevan de la iglesia el sacramento,  
después por más seguro guarecerse  
en el campo la noche hizo asiento  
y oíd lo que pasaba en esto en Lima,  
que solo referirlo causa grima.

39

Es Lima una ciudad bella, galana,  
de edificios hermosos y graciosos,  
apenas veréis casa sin ventana,  
los altos <sup>18</sup> por defuera no vistosos,  
que cubiertos están a estera vana, <sup>19</sup> <sup>20</sup>  
de dentro empero son maravillosos,  
que como nunca llueve por semejas, <sup>21</sup>  
no curan de poner sobre ellos tejas,

40

Con quietud se vive y en consuelo,  
sin pena, sin dolor y sin tristeza,  
que no dura jamás el triste duelo,  
qu'es Lima del Peru flor y belleza,  
sereno está, apacible y claro el cielo  
en un ser <sup>22</sup> uniforme y gran firmeza  
y aunque ha habido temblores muchas veces  
más ha sido el ruido que las nueces. <sup>23</sup>

41

Empero en este trance tan terrible  
exceden ya <sup>f</sup> las nueces al ruido,  
negocio al parecer muy increíble  
que hace salga el hombre de sentido,  
a muchos pareció ser imposible  
haber por natural acontecido,  
sin que causa secreta interviniese  
y con rigor la mano intrumetiese. <sup>24</sup>

42

A prima de la noche muy obscura  
la ruina sucedió con temblor crudo,  
no está ni puede estar casa segura,  
ni el hombre defenderse con escudo  
si Dios qu'es propia guarda no procura  
guardarnos, pues aquesto solo pudo  
dejar de aquesta suerte castigada  
a Lima con su gente amedrentada.

43

IV



Cayéronse las casas más lustrosas,  
los templos y las más ricas capillas,  
que allí muestre las manos poderosas  
y hace muy mayores maravillas  
el Alto, donde hay fuerzas belicosas,  
en freno quebrantando las mejillas  
de aquellos que procuran alejarse  
de su divino bien y no acercarse.

44

V

A Lucifer soberbio, jactancioso  
que a la mañana fresca relucía,  
al infierno en tinieblas tenebroso  
condenado en perpetuo Dios le envía;  
aquel rico, avariento, cobdicioso  
allá desea gustar del agua fría;  
el poderoso rey fue convertido  
en bestia y feno y yerbas ha pacido.

45

VI

A la bendita virgen soberana,  
espejo de humildad y de pureza,  
la vemos por la fe como mañana  
y aurora coronada de belleza,  
a Lázaro se dio de buena gana  
el premio de su pobre y vil pobreza,  
al manso rey David dio Dios el cielo,  
que manso fue aunque rey en este suelo.

46

VII

Al fin pues el temblor que voy contando  
las casas desbarata más fornidas,  
echando por el suelo y derrocando  
las torres muy hermosas y lucidas,  
a las calles se salen suspirando  
las damas de temor amortecidas  
quedaban, que era lástima mirallas  
y más que no hay quien pueda consolallas.

47

Quedó de este temblor tan arruinada  
y tan perdida Lima que ponía  
espanto nuevo en verla mal parada,  
que piedra sobre piedra no tenía,  
hallábase en la calle sin posada  
quien bella casa antes poseía  
y todos, como dicen, a la luna<sup>25</sup>  
quedaron en la prueba de fortuna.

48

Cual hizo habitación con una estera,  
el otro con un toldo pone tienda  
y con una tristeza lastimera  
recoge lo que puede su hacienda,  
a todos parecía la hora postrera,  
madeja muy revuelta era sin cuenda<sup>26</sup>  
y el cabo no se halla aunque se busca,  
que todos andan hechos chacorrusca.

49

El visorrey<sup>27</sup> se va con los oidores  
a San Francisco y hacen el audiencia  
en toldos, que aposentos los mejores  
tuvieron muy menor la resistencia;  
dejémoslos aquí frailes menores  
metidos en clausura y obediencia,  
que Candis anda agora muy envuelto  
en el estrecho y sur y el diablo suelto.

50

Canto XXV. Notas del autor.

- I. Cosa muy común es entre los guaraníes que antiguamente anduvo entre ellos predicando un santo hombre a quien ellos llaman hoy en día Payçume, id est Santo Thome.
- II. Yo he visto por propios ojos una piedra, cosa de 9 pies de longitud y 4 de latitud en que están formadas señales y vestigio de pisadas de pie humano y no son de indios porque son conocidas las señales de sus pies por ser tan diferenciadas como son de las señales de los pies del cristiano, aunque el pie del uno y el otro esté descalzo porque los indios tienen los dedos desparramados y el cristiano<sup>g</sup> juntos y lo mismo se ve en el negro de Etiopía.
- III. Añapureyta quiere decir cerro donde el diablo canta, yo he oído decir a indios que allí se les aparece el diablo y les canta y enseña canteres que ellos rezan y cantan a manera de alabanzas y, a esta causa, llaman aquel cerro Añapureyta, casi como decir donde el diablo canta, porque aña significa diablo y pureyta es cantar, y todos los que suben aquel cerro mueren de espanto excepto los paxeos<sup>+</sup> o hechizeros porque tienen concierto y pacto con el diablo y son sus conocidos.
- IV. Nisi Dominus custodierit ciuitatem psa 126.<sup>28</sup>
- V. In chamo & freno maxillas eorum constringe qui non aproximant ad te. psal 31.<sup>29</sup>
- VI. Quomodo cecidisti de caelolucifer qui mane oriebaris. Isai. 14.<sup>30</sup>
- VII. Quia respexit humilitatem ancilae suae ecce enim ex hoc. In Cantico Magnificat anim.<sup>31</sup>

Canto

- a. junta ; juuta
- b. y ha ; ya
- c. delira ; de lira
- ch. de : el primer grafema aparece invertido.
- d. dislate ; dilate
- e. recaloso ; lectura dudosa del sexto grafema.
- f. ya ; y a
- g. cristiano ; christiane

Canto XXV.

1. feno por heno, del latín fenūm, la forma se documenta en Juan Ruiz, Alonso de Palencia y Nebrija (Cor., s.v. heno). Véase, además, Int. 4.4.1.
2. de prima fasta nona: todo el día, ya que la hora prima corresponde a la salida del sol (Aut., s.v. prima) y la hora nona es la última de la tarde (Aut., s.v. nona).
3. maza y mona: la expresión se usa para designar a aquellas personas o cosas que van siempre unidas, pues maza es el tronco al que se aseguraba a los monos para que no huyeran (Aut., s.v. maza), sin embargo, el contexto parece indicar otro sentido equivalente al del refr. Querer la chancha y los veinte, es decir, todo lo que se pueda conseguir.
4. gostoso por gustoso, posiblemente se trate de un lusitanismo, del portugués gostoso, aunque también puede tratarse de un arcaísmo pues Cor., s.v. gusto, documenta la forma gostar, del castellano antiguo. Véase, además, Int. 4.1.1.2.
5. fructa por fruta. Véase Int. 4.1.7.1.1.
6. apropiar: 'asemejar'.
7. a rodo: en abundancia (DRAE, s.v. rodo).
8. vino de maíz y de algarroba: chicha, am. que analizamos en Int. 4.4.3.
9. murta: 'especie de mirto, arrayán'.
10. arroba: medida para líquidos que contiene regularmente ocho azumbres (dos litros aproximadamente) (Aut.).
11. trovar: hacer versos (Aut.).
12. estar hecho botija: estar borracho, pues botija es un receptáculo en que se guardan licores en los navíos (Aut.).

13. estar hecho cuero: estár borracho (DRAE, s.v. cuero).
14. ni rey ni roque: locución con que se excluye a cualquier género de persona en la materia que se trata (DRAE, s.v. rey).
15. ficción por ficción, cultismo del latín fictiō-ōnis. La forma aparece aún en Alonso de Palencia pero ya ficción en Nebrija (Cor., s.v.  fingir). Véase, además, Int. 4.1.7.10.
16. venir a partido: concertar la paz.
17. agro: lleno de peñascos y breñas (Aut.).
18. altos: los pisos altos de una casa (DRAE, s.v. alto).
19. estera: pieza hecha de tiras de esparto, palma o junco con que se cubría el piso (Aut.).
20. vano: simple.
21. por semejanzas: posiblemente equivalente a la expresión ni por casualidad. Cf. F.G., Cer., s.v. semejanzas.
22. ser: 'modo de existir'.
23. ser más el ruido que las nueces: refr.
24. intrrometer por entrometer. Véase Int. 4.1.1.1.
25. a la luna: 'frustradas las esperanzas de lo que se deseaba o pretendía' (s.v. luna).
26. madeja sin cuenda: 'se llama el negocio dificultoso, que no se sabe por donde dirigirle', cuenda: cierto cordoncillo que recoge y divide la madeja (Aut., s.v. cuenda). Cf. n. 21, XXIII.
27. visorrey: 'virrey'.
28. Nisi ... psa. 126: Si el Señor no custodiare la ciudad. Salmo 126.

29. In chamo ... Psal. 31: Con cabrestro y freno aprieta las quijadas de aquellos que no se acercan a tí. Salmo 31.
30. Quomodo ... Isai 14: Cómo caíste desde el cielo, lucero, tú que nacías con la mañana. Isaias 14.
31. Quia respexit ... anim.: Porque tuvo en cuenta la humildad de su sierva, he aquí, en efecto, desde ahora. En el cántico "Magnífica mi alma".

Canto XXVI. Como el capitán Thomas Candis, señor de Mitiley, salió de Inglaterra y atrevesó el estrecho de Magallanes y tomó tierra en la Puna y Payta en el Peru y de vuelta tomó un navío que venía de la China.

La pérfida de sí mesma olvidada 1  
de la insigne y famosa Inglaterra,  
Ysabela, la reina depravada  
en la fe (que con Christo nos encierra  
en el aprisco y choza consagrada)  
procura en tanto grado hacer guerra  
a nuestro gran Philippo que cuajado  
el mar trae de cosarios su mandado.

A un Thomas Candis, muy orgulloso, 2  
con armada despacha, oretendiendo  
que fuese como Draque venturoso;  
a tiempo fue que vide estremeciendo  
de temor al Peru y receloso,  
de Chile va la nueva discurrendo,  
pensábamos ser Draque el que venía  
y tal era la fama que corría.

Entre soldados, gente desalmada, 3 I  
por trisca se decía, hube sabido,  
de Draque: "Sea la nueva bien llegada,  
quizá que mudaremos el vestido,  
que nuestra profesión no está estimada,  
no andando el en[e]migo embravecido,  
viniendo pues aqu[e]ste luterano,  
podrános suceder dichosa mano.<sup>1</sup>



Yo vide en Chuquisaca alborotada  
la cosa, y el audiencia despachando  
a Lima van correos, reguardada  
la costa presto fue, gente juntando  
el conde de Villar de mano armada,  
con muchas prevenciones procurando  
guardar al gran señor su tierra sana  
aunque venga la reina luterana.

4

Aquí dejar agora yo no puedo  
de decir y tocar muy brevemente  
una maldad diabólica y enredo  
que el demonio fragó entre aquella gente  
indiana, que en pensarlo solo quedo  
confuso y ajenado<sup>2</sup> de mi mente,  
que una carta a los ingleses escribieron  
y en ella estas razones les<sup>a</sup> dijeroa.

5

"Ilustres mis señores luteranos,  
venid, porque os estamos esperando,  
que queremos serviros como a hermanos,  
vuestras cosas contino substentando."  
Estas cartas vinieron a las manos  
de la justicia, el caso procurando,  
los indios que hallaron ser culpados,  
públicamente fueron castigados.

6

Thomas Candis pasó bien el estrecho  
mas no tomó jamás en Chile puerto,  
que piensa de hacer mejor su hecho,  
hallando algún navío sin concierto;  
guiado de interés de su provecho,  
de la costa el camino lleva cierto  
al puerto Arica mal fortalecido  
y oíd como la cosa ha sucedido.

7

En este tiempo estaba gran riqueza  
de barras en la playa y por el llano,  
la gente acude luego con presteza  
y viendo que surgía el luterano,  
sacaron fuerzas todos de flaqueza,  
pensando de probar allí la mano  
los hombres con la armas acudieron,  
las mujeres también allí salieron.

8

De sus paños y tocas las banderas  
al aire desplegaban a menudo,  
las mismas que salían las primeras  
tornaban a salir y nunca pudo  
el inglés entender estas quimeras,  
que guarda Dios si quiere sin escudo  
y donde él no envía sus favores,  
em balde son humanos guardadores.

9

II

A caer el inglés en el engaño  
que causan con banderas y alboroto,  
hiciera en aquel puerto mucho daño  
y fuera el miserable puerto roto,  
milagro fue sin dubda y caso extraño  
estarse el enemigo algo remoto  
de tierra por tres días contemplando  
lo que está nuestra gente maquinando.

10

Al cabo de tres días receloso  
de que la gente está fortalecida,  
levó ferro con furia deseoso  
de hallar do pillar en su corrida,  
por el paraje pasa presuroso  
de Lima, do la cosa conocida,  
el conde del Villar a Pedro Arana  
tras él envía con gente muy lozana.

11

El enemigo yendo navegando  
y tomando un navío en el camino  
y aquello que le agrada más robando,  
el piloto llevalle le convino,  
a la Puna su rumbo enderezando,  
que allí lleva su proa y su designo,  
llegó estando todos descuidados  
por donde fueron presto saqueados.

12

En Guayaquil en arma<sup>4</sup> se pusieron  
sabiendo que el inglés allí ha llegado,  
a la Puna en breve descendieron,  
también en Quito el caso relatado,  
capitán y soldados proveyeron  
y habiendo a la Puna todos llegado,  
las dos cabezas mal se concertaban  
por donde más erraban que acertaban.

13

De Guayaquil Reynoso había salido,  
el cual por el virrey allí mandaba,  
de Quito el que salió ha pretendido  
mandar aquí diciendo que llevaba  
del audiencia poder do fue elegido,  
así la cosa a tuerto se guiaba:  
"Tengamos, dice el uno, aquí sosiego."  
El otro dice: "Marchen todos luego".

14

Con toda su tardanza al fin llegaron  
a la Puna estando descuidada  
la gente inglesa, ellos comenzaron  
a darles una grande ruciada:  
mataron veinte, dos les capturaron,  
la gente inglesa así desbaratada,  
recógese huyendo a una montaña,  
los nuestros se están quedos en campaña.

15

De los navíos jugando <sup>7</sup>artillería, 16  
el enemigo a los nuestros daño hace  
con su grave e importuna batería  
en breve nuestro campo se deshace,  
a lo alto de un cerro se subía  
de lo cual al inglés mucho le place,  
que viendo a los cristianos retirarse,  
en su lancha procuran embarcarse.

Quemó aquí un navío el luterano 17  
de los tres que traía y a gran priesa  
se leva a la mañana muy temprano  
y a Payta sin parar presto atraviesa,  
al piloto echa en tierra de su mano,  
a los de Payta enviando su promesa  
de seguro, mas ellos no quisieron  
concierto sino al monte se huyeron.

Saltó el inglés en tierra y al poblado 18  
llegó con furia cruel y repentina,  
y como le ha hallado despoblado,  
con su rabia diabólica y maligna  
a una santa cruz ha escopetado,  
robando lo que halla allí camina,  
el piloto quedó allí abscondido,  
que al alto con los nuestros <sup>b</sup> se ha subido.

Arana que venía muy pujante 19  
con dos fuertes y bellos galeones,  
con una veloz lancha de delante  
allega a Manta, salen escuadrones  
(pensando ser inglés) en un instante  
cien soldados estaban chapetones,  
cincuenta bachianos, <sup>+</sup> que Alvarado  
al punto los ofrece de buen grado.

Arana le responde que su mano  
y diestra sola basta con su gente  
contra el poder y fuerza del tirano,  
que no quiere socorro de presente;  
la costa corre toda el luterano,  
Arana se volvió muy diligente  
aunque de Nueva España se le envía  
aviso de que está en una bahía.

20

Candis muy a su gusto a dar carena  
se mete en la bahía, que le place,  
sin temer de que cosa le dé pena  
refresco toma y agua y leña hace,<sup>8</sup>  
su gente de dolor quita y ajena,  
con la ocasión presente se rehace  
y en la primera al viento vela dando,  
la costa de la China va bojando.

21

De vuelta de la China muy cargada  
encuentran una nave de tesoro,  
a su dición y mando fue entregada,  
con suspiros y lágrimas y lloro  
en breve ha sido toda despojada  
de sedas, brocateles y fino oro;<sup>9</sup>  
un clérigo allí viene enriquecido,  
que en verse así robado está afligido.

22

De su plata y tesoro cobdicioso,  
con ánimo también de hacer hecho  
de memorable fama y honroso,  
al peligro constante puso pecho,  
a sus amigos dice: "Poderoso  
con vosotros me siento y satisfecho  
si queréis ayudarme, mis hermanos,  
contra aquestos soberbios luteranos."

23

"Probemos, si os parece, bien la mano  
y al tiempo que del sueño estén vencidos,  
acuda cada cual a su tirano,  
de suerte que la muerte adormecidos  
lo/s/ coja con favor del soberano  
pues son sus enemigos conocidos,  
favor nos dará Dios, pues que bien puede,  
para que con la vida nadie quede."

24

No pudo ser secreto este concierto,  
alguno al capitán lo ha revelado  
y como fue en fuerte hora <sup>10</sup> descubierto,  
al clérigo de un mastil ha colgado,  
volvióse sin tomar Candis más puerto,  
habiendo todo el orbe rodeado  
y entró en Inglaterra poderoso,  
muy rico, muy contento, muy gozoso.

25

La reina luterana como vido  
el valor de Candis y su ventura  
y el diablo que también su tela ha urdido,  
despachan a Candis, el cual procura  
de la ocasión ya ser favorecido,  
párecele gozar la coyuntura,  
salió de Inglaterra con pujanza;  
diré lo que sucede en otra estancia.

26

Canto XXVI. Notas del autor

I. En este tiempo gobernaba el conde del Villar y despachó muchos capitanes al puerto de Arica y por toda la costa de la mar del Sur guarneció al Callao y hizo acudir a los vecinos de la tierra a que acudiesen con sus armas y caballos, los lanzas y con sus arcabuces los que tienen este cargo. Porque tiene su majestad dos géneros de soldados asalariados; unos que llama lanzas y otros que llaman arcabuces, gana una lanza ochocientos pesos ensayados y un arcabuz seiscientos, y esto aunque no haya guerras porque estas situaciones están situadas en la caja real para lo que puede suceder y así comen estos honradamente y asisten en la ciudad de los Reyes.

II. Gran valor y ardid de las damas de Arica que de sus tocas hicieron banderas y gallardetes y de las cañas y bordones, lanzas con que fingiendo grande aparato y fuerza de gente, bastaron a lanzar el enemigo del puerto, engañado de la fingida reseña <sup>11</sup> y muestra que ellas hicieron.

Canto XXVI. Notas textuales

a. les : le

b. nuestros : nustos



Canto XXVI.

1. dichosa mano: seguramente por buena mano, véase n. 3, XXII.
2. ajenar: 'lo mismo que enajenar' (Aut.).
3. em balde por en balde. Véase Int. 4.1.3.
4. ponerse en arma: prevenirse para la guerra (Aut., s.v. arma).
5. a tuerto: de manera incorrecta.
6. ruciada: 'lo mismo que rociada, que es como se debe decir'. Rociada: esparcimiento de algunas cosas, que se dividen al arrojarlas, unas de otras, por ejemplo rociada de balas (Aut.).
7. jugar: hablando de las armas de fuego, dispararlas (Aut.).
8. hacer agua y leña: abastecerse de ambos elementos.
9. brocatel: tejido de seda con dibujos de distinto color que el del fondo (DRAE).
10. fuerte hora: grave momento, pues fuerte: grave, terrible. (Aut.).
11. reseña: 'la muestra que se hace de la gente de guerra' (Aut.).



Aquí tomó un piloto que le guía,  
Iorge Luis se llama, como vido  
el inglés que piloto ya tenía  
a su gusto y la tierra ha conocido  
y que tomalla bien le convenía,  
a su almirante Gallo ha cometido<sup>2</sup>  
con el piloto el caso; los dos fueron  
a Sanctos y en el puerto se metieron.

4

"Paz, paz." entran diciendo con voz alta,  
el nombre don Antonio y apellido  
invocan, que no hizo alguna falta  
a su negocio, luego el afligido  
y triste pueblo viendo como falta  
la fuerza a su dición, quedó rendido;  
un mancebo murió, que resistía,  
Machado lo causó bien se decía.

5

Era juez entonces un Machado  
y dicen que bien pudo si quisiera  
que del inglés no fuese saqueado  
el pueblo y el mancebo que saliera  
con arco y flechas de otros ayudado  
bien fuera, si Machado no impidiera  
y en breve mucha gente se juntara,  
con que el inglés victoria no cantara.

6

Mas viéndose el inglés favorecido  
con palabras de amor y fingimiento,  
después de haber el mozo mal herido  
caído muerto, dice muy contento:  
"Ninguno quiero sea aquí ofendido  
ni tal me pasará por pensamiento,  
que solo proveernos de comida  
pretendemos, pasando de corrida."

7

Con esto aquella gente miserable  
en la iglesia se estaba; el adversario  
la cerca, ya es el caso irreparable,<sup>a</sup>  
entrando matar quiere allí al vicario  
y a un fraile: caso horrendo y detestable,  
que el templo profanando el temerario,  
imágenes, reliquias de consuelo  
con irrisión echaba por el suelo.

8

Prendió los principales desnudando  
a todos cuanto pudo aquella hita,<sup>3</sup>  
sus casas por el suelo derribando,  
las tablas y madera y palos quita  
y luego por la tierra caminando,  
en San Vicente se entra dando grita,  
asuélalo también en un momento,  
en esto entra Candis con gran contento.

9

Estando en esta isla apoderado,  
procura embarcación muy conveniente  
hacer porque tenía buen recado  
y aparejo hallaba entre la gente;  
no había el mes tercero bien pasado  
y acaba su bajel cumplidamente,  
veinte remos por banda le ha metido,<sup>4</sup>  
con que Candis se halla enriquecido.

10

Aquesta embarcación deja entederse  
el fin con que Candis la fabricaba:  
para poder con ella bien meterse  
en puerto, que tomar imaginaba  
alguna tierra do pueda valerse  
y aquesto su designo le guiaba;  
la fama por la costa se estendía,  
que para el Argentino la hacía.

11

Del río de Genaro ha despachado  
a priesa Salvador de Sâ Correa,  
diciendo como a Santos ha tomado  
el inglés, que la cosa se provea  
allá en el Argentino con cuidado,  
que va nuestro enemigo de pelea;  
allega un navichuelo y da el aviso  
y vuélvase a Genaro de improviso.

12

Veréis en Buenos Aires discernirse  
el caso con diversos pareceres,  
procura cada cual escabullirse  
llevándose consigo sus haberes,  
al fin han procurado convenirse  
en que salgan los viejos y mujeres  
y frailes y mochachos del poblado  
y que a la mira quede allí el soldado.

13

La mísera hacienda recogida  
a priesa, de tropel<sup>5</sup> y sin concierto,  
en carros y carretas fue metida,  
que huir, todos dicen, es lo cierto,  
la tierra adentro salen de corrida,  
dejando los soldados en el puerto,  
en centinela están de noche y día  
y cada cual igual temor tenía.

14

Llegué yo a esta sazón en mi navío  
de allá, de la Assumpcion, con poca gente,  
el pueblo se holgó y tomó brío  
y a sus casas volvieron de repente;  
Candis con su pujanza y poderío  
de Sanctos sale un día alegremente  
y acá, en el Argentino, hacen vela,<sup>6</sup>  
que mucho su venida se recela.

15

Mas él parte de Santos recta vía  
el Magallán estrecho demandando  
y tanto el sur le sigue y combatía,  
que vuelve popa vía ya arribando,  
el almirante el árbol da y rendía<sup>7</sup>  
en frente el Argentino procurando  
las fuerzas contrastar del fuerte viento,  
mas él no le ha dejado con su intento.

16

A mí los naturales preguntados  
sobre esto, muchas veces me dijeron  
que vieron dos navios anegados  
y en un punto de vista los perdieron,  
con lenguas fueron bien examinados  
los indios que esto a mí me refirieron  
y dicen que escapó sola una nave  
que vuela por los aires como un ave.

17

Esta fue de David, muy entendido,  
que a vuelta del estrecho se ha quedado  
con tres naves, las dos se han sumergido,  
que cosa alguna de ellas no ha escapado;  
de su saber David bien se ha valido  
y del temor las fuerzas ha sacado:  
escapa con la maña más que pudo  
de aquel contrario tiempo fuerte y crudo.

18

Aquel barco, que dije, de Genero  
aviso había traído al Argentino,  
tornar ha procurado de ligero  
queriendo aprovecharse en su camino,  
qu'es grande la cobdicia del dinero  
y al hombre fuerza haga desatino;  
salíó del río Genero mas la hada<sup>8</sup>  
a priesa corta el hilo a su husada.<sup>9</sup>

19

I

En él iban algunos pasajeros  
que llevaban su pobre mercancía:  
don Pedro y don Francisco, caballero  
de Estepa qu'es lugar de Andalucía,  
piloto con maestre y marineros  
mas no como en tal caso convenia,  
en tornar se engañaron el altura,  
principio cierto de su desventura.

20

Comienzan a virar pues engañados  
pensando que embocaban por el río  
mas iban muchas leguas apartados,  
vencidos de su loco desvario,  
en costa y tierra dieron desrumbado,  
a la fuerza entregados del gentío;  
una ola a don Pedro le ha volado  
y el mar profundo y bravo le ha tragado.

21

Los demás pasajeros han salido  
a tierra su miseria lamentando,  
la gente indiana luego como vido  
que se iba este negocio aderezando,  
en su pro al encuentro han acudido  
y en breve a los cristianos se acercando,  
comienzan a prendellos y mataban  
a los que defenderse procuraban.

22

Charruas es la gente que aquí habita,  
que ha hecho grande estrago en los cristianos,  
es gente muy cruel y muy maldita,  
también ha hecho presa en luteranos;  
está de estos charruas otra mita<sup>+</sup>  
de indios de este nombre más cercanos,  
en Buenos Ayres tratan y contratan  
y allí nos llevan cosas que rescatan.

23

Aquestos nos dijeron que tenían  
los otros tres cristianos por captivos  
y qu'ellos del rescate tratarían  
de aquellos que hallasen estar vivos  
y que luego a nosotros los traírían,  
nosotros en aquesto compasivos,  
de cosas les henchimos bien las manos  
deseando librar nuestros hermanos.

24

El cobertor quité yo de mi cama  
porque un cacique bien se ha aficionado;  
echamos por el pueblo una derrama  
y en breve gran rescate se ha juntado,  
entre los indios corre bien la fama  
que el rescate es muy rico y muypreciado,  
los captivos trajeron a gran priesa  
por gozar del rescate y la promesa.

25

¡A quién no ha de causar esto mancilla  
si tiene de cristiano sentimiento,  
que no quedó de toda la cuadrilla  
alguno más que tres, pues el tormento  
que pasan y la pena, quién decilla  
podrá? que a mí en pensalla ya<sup>c</sup> el aliento  
me falta y la pluma desflaquece  
y mi lengua turbada se entorpece!

26

II

Trajéronnos los tres en carnes puras:<sup>10</sup>  
el uno sacerdote y dos soldados  
a todos se les dieron vestiduras  
y fueron lo posible reparados,  
contáronnos sus tristes desventuras.  
juzgándose por hombres bien librados.  
en haber escapado con la vida  
habiéndola tenido tan perdida.

27

III



¡En qué trabajos mete la cobdicia  
y el procurar ganar la plata y oro!  
y más cuando fortuna le es propicia  
aquel que va juntando gran tesoro  
no siente el sin ventura la malicia,  
los males, sobresaltos, pena y lloro,  
que le es fácil lo que es dificultoso  
con fin de conseguir su fin gustoso.

28

IV

Está el señor de Mitiley en esto  
tan triste que mil vidas cierto diera  
por no ver el suceso tan funesto  
del armada lucida que él trajera  
pues vuelve de arribada<sup>11</sup> muy de presto  
adonde estuvo ya la vez primera  
pensando rehacerse y no ha podido,  
según en lo siguiente es referido.

29

Canto XXVII. Notas textuales

a. irreparable ; y reparable

b. fuerza ; fuerca

c. ya : y a

Canto XXVII. Notas del autor.

I. Quod non mortalium pectora cogit auri sacra fames.<sup>12</sup>

II. Los tormentos que pasan los captivos cristianos entre los indios.

III. Son rescatados de poder de indios don Diego de Portugal, clérigo, y [d]on Rullo de Mendoça y Gonçalo Garcia a quien yo traje en mi navio por marinero.

IV. Quid non mortalium pectora cogit auri sacra fames?<sup>13</sup>

Canto XXVII.

1. marquina tal vez una metonimia por tarquina: vela trapezoidal (DRAE, s.v. vela).
2. cometer: poner a cargo y cuidado de otro la ejecución de algo (Aut.).
3. hito: persona importuna en insistir o pedir (DRAE).
4. banda: 'costado de la nave'.
5. de tropel: con movimiento acelerado, sin orden y confusamente (Aut., s.v. tropel).
6. hacer vela: velar.
7. dar y rendir: romperse un palo, mastelero o verga (DRAE, s.v. rendir).
8. la hada: véase Int. 4.1.10.
9. husada: 'La porción de lino ó estambre, que ya hilado cabe en el uso, que por otro nombre se llama Mazorca.' (Aut.).
10. en carnes: desnudo o muy mal vestido (Aut., s.v. carne).
11. arribada: vuelta del navío al puerto de donde salió (Aut.).
12. Quid ... fames: véase n. 68, V.
13. Quid ... fames: véase ant.

Canto XXVIII. En este canto se cuenta la gran victoria que tuvieron los portugueses contra el señor de Mitiley y de su pérdida y desbarate<sup>a</sup> de su armada.

Tener bravos encuentros de Fortuna, 1  
contrastes, baterías y debates,<sup>1</sup>  
estar con esperanza el alma alguna  
de conseguir victoria en sus combates,  
efectos son que causa la importuna  
con sus revoluciones y dislates,  
que no puede Fortuna estar estable,  
que consiste su ser en ser mudable.

¡Quién libre podrá ser de esta señora 2  
sin que obligado sea de ordinario  
como captivo reina emperadora,  
a serle de contino tributario  
ya dándole las gracias de hora en hora  
por el bien recibido, ya al contrario,  
juzgándola por loca y por insana,  
ingrata, fementida,<sup>2</sup> cruel, tirana!

Thomas Candis qu'estaba tan pujante, 3  
a la rueda pensaba que tenía  
de aquesta gran tirana más constante  
que a su poca fijeza convenía,  
mas ella se le vuelve en un instante  
tan contraria a su vana fantasía  
que causa que su vano pensamiento  
a las vueltas se vaya con el viento.

Viniendo, como dije, de arribada  
pensando entrar en Santos, toma tierra  
tres leguas más atrás, siendo avisada  
la gente, sale a priesa de la sierra;  
en la halda<sup>3</sup> formaron emboscada,  
ardides necesarias en la guerra;  
el luterano viene descuidado  
pensando que será bien hospedado.

4

Salieron veinte y cinco en una lancha  
con fin de que podrían refrescarse  
en tierra por la playa grande y ancha  
para de su fatiga repararse,  
empero nuestra gente los desmancha<sup>4</sup>  
y al tiempo que volvieron a embarcarse,  
comienzan les a dar gran batería  
con fuerte y muy espesa flechería.

5

Un mancebo a la lancha acude luego  
y por la mar adentro la metía  
nadando por el agua y pega fuego,  
que en breve por la lancha se encendía;  
el luterano está de miedo ciego,  
el cristiano con fuerza acometía,  
rodaban los ingleses por el suelo,  
que ayuda a los cristianos Dios del cielo.

6

Cebáronse los indios de tal suerte  
que no se contentaban dar flechazos  
y así dan al inglés muy cruda muerte  
matándole con crudos macanazos,<sup>+</sup>  
aquel que se mostraba ser más fuerte  
en un punto le hacen mil pedazos,  
de veinte y cinco dos solos vivieron  
que viéndose perdidos se rindieron.

7

El uno de ellos era zurujano,<sup>5</sup>  
grandísimo filósofo y latino,  
mostraba ser en obras muy cristiano,  
que yo traté con él muy de contino,  
el otro era mancebo cortesano,  
en mi nave de Santos éste vino;  
entrambos se quedaron en la costa,  
que les hace en comer el rey la costa.

8

Los indios a los muertos les cortaron  
las cabezas, y viérades la grita  
con que la fiesta alegres celebraron  
de su victoria sancta y muy bendita,  
a Santos con su triunfo se tornaron;  
un dedo lleva un indio que le quita  
a un inglés que anillo en él tenía  
de fino oro con piedra de valía.

9

La víspera de San Pedro ha sucedido  
el suceso jocundo y placentero;  
Candis qu'está del hecho entristecido  
presume de vengar el desafuero,  
escribe en una carta qu'el partido  
que quiere es que le den un caballero  
si es vivo, de valor y noble sangre,  
sino que tomará el pueblo por hambre.

10

Entre los veinte y tres ha sido muerto  
de un conde el hijo amado que tenía,  
aquesto allí se supo en aquel puerto  
y que a Candis volver no convenía  
sin él porque el morir le estaba cierto,  
según el padre conde le quería,  
por esta cause allí cartas escribe  
y a fuego y sangre a todos apercibe.

11

Mas viendo que sus fieros son en vano, 12  
la vela da Candis desconfiado,  
San Sebastian qu'es isla ellif cercano  
tomar por rehacerse ha procurado;  
no está lejos de allí un lusitano  
Salvador de Correa, muy honrado  
en nombre de Philipo en el Genero,  
y oídme lo que hizo el caballero.

Al punto que se supo que surgido 13  
había en esta isla el enemigo  
con un pecho y valor ennoblecido,  
que de servir al rey es muy amigo,  
según yo siempre en él he conocido  
y soy en muchas cosas buen testigo,  
a su hijo despacha por la posta  
con gente por la mar y por la costa.

También lo hizo el hijo, que llegando 14  
do estaba el enemigo descuidado,  
en un punto le cerca escopetando  
de suerte que a gran priesa se ha embarcado;  
la vuelta de la mar iba tomando  
y treinta y cinco muertos le han quedado  
con que queda Correa, el mozo, ufano  
y más con ver que huye el luterano.

Salió Candis de aquí con crudo duelo, 15  
cubierto de dolor y grande llanto,  
con priesa procuraba de ir de vuelo,  
al almiranta lleva con quebranto,  
que llega desmanchada y sin consuelo,  
al puerto van llamado Spiritu Santo,  
con lanchas y bateles echa gente  
y él quédase en la mar, acá, de frente.



Al tiempo del entrar gran batería  
de los fuertes les dieron y flechazos,  
la gente indiana armaba gritaría,  
los nuestros sin parar arcabuzasos,  
vencidos de la espesa flechería  
y de los fuertes tiros y balazos,  
huyendo los ingleses que quedaron,  
que ciento y diez los nuestros les mataron.

16

Del un fuerte los nuestros han salido  
metiéndose en un grande y alto mato,<sup>6</sup>  
los ingleses al fuerte han acudido,  
del otro fuerte vienen al rebato,<sup>7</sup>  
del mato vuelven ya con alarido;  
duró la cruda guerra grande rato,  
cayendo los ingleses luteranos  
sin muerto ni herida de cristianos.

17

De aquellos que se huyen, en llegando  
el general Candis cuatro ha ahorcado,  
otros cuatro se vienen que velando  
estuviesen las boyas ha mandado,  
huyéronse a nosotros procurando  
escapar con la vida, que enojado  
está Candis por ver el disbarate<sup>8</sup>  
que hicieron por dar aquel combate.

18

No les mandó Candis que acometiesen  
los fuertes, que sondasen solamente  
les dijo y que luego se volviesen  
porque él después entrará con su gente  
y como lo contrario ellos hiciesen  
y de ello sucediese el mal presente,  
estaba en pura cólera metido  
y ajeno de juicio y de sentido.

19

No hay quien le consuele porque estaba  
cualquiera de ellos tal que no sabía  
si aquello era verdad o lo soñaba,  
si fuese vana o loca fantasía,  
así que cada cual por sí lloraba  
y a solas cada cual por sí plañía;  
Candis que más lo siente, sus pasiones  
pregona publicando estas razones.

20

"¡Maldito sea aquel día en que nacido  
yo triste fui, que nunca yo nasciera  
o ya que yo nascí que perecido  
al punto que nascí luego yo fuera,  
o ya que no lo fui, el encrudecido  
y fondo mar en sí me recogera  
y no viera yo aquesta desventura,  
teniendo tan dichosa sepultura!"

21

"¡¿Qué tengo de hacer, triste, mezquino  
cómo podré soldar yo quiebra tanta,  
si allá, a Inglaterra,<sup>9</sup> yo camino,  
habrálo de pagar esta garganta  
pues do puedo tomar otro camino,  
que tierra, mar y cielo ya me espanta,  
por qué no vienes muerte cruda, ingrata  
si darne quieres vida acuí me mata?!"

22

Alzando a priesa el ancla mar afuera  
de un bordo y otro anda entristecido,  
la noche sobreviene muy ligera;  
el almirante viéndose perdido,  
no curando de seguir más su bandera,  
dispara como ha sido anohecido  
y viéndose Candis desamparado,  
las velas popa vía ha velejado.<sup>10</sup>

23

Davis, dije, volvía de arribada  
en su nave, las dos fueron abriendo  
y a pique <sup>11</sup> fue la gente sepultada  
en el fondo, al infierno decindiendo; <sup>12</sup>  
al isla Grande viene, así llamada,  
Davis, que cruda sed ya padeciendo  
venía con su gente, aquí ha surgido  
y oíd lo que en la isla ha sucedido.

24

Aquí saltaron quince a refrescarse  
con fin de meter agua en el navío,  
la gente que allí está cura emboscarse,  
con ayuda también de algún gentío  
en ellos dan al tiempo, que embarcarse  
no pueden ni huir del poderío  
de los nuestros de suerte que murieron  
los trece y a los dos, vivos cogieron.

25

Davis se retiró y va huyendo  
sin saber de Candis ni de almiranta,  
así se fue esta armada deshaciendo,  
la costa la victoria bella canta  
las gracias siempre a Dios de ella haciendo,  
que tal victoria admira y aún espanta,  
que bien parece ser de Dios venida,  
por el glorioso Pedro merecida.

26

¡Quién dubda que San Pedro como vido  
su templo de los malos profanado,  
pues fue de su señor el elegido  
por cabeza y pastor de su ganado,  
que no dijo: "¡Señor, por qué has querido  
a tu pastor dejar desamparado?  
¡Mira que está en oprobio tu rebaño,  
remedia, buen Iesus, tan crudo daño!

27

De aquellas once mil, una cabeza  
los ingleses también en aquel día  
a mal echaron,<sup>13</sup> santa y rica pieza;  
quién duda a Dios la Virgen le diría:  
"¡La injuria a vos, Señor, bien se endereza  
y contra vos el mal se cometía,  
pues sois para vengarla poderoso,  
destruya vuestra diestra al flagicioso!"

28

La figura de Dios crucificado  
que en la iglesia y altar devota estaba,  
a quien el enemigo ha desgarrado  
y de ella con oprobrio se burlaba  
pues reosenta a Dios, verbo encarnado;  
quién duda al padre eterno se quejaba  
y dice: "Aunque cordero muy benigno,  
perezca ya este spiritu<sup>14</sup> maligno."

29

También los viejos claman suspirando,  
los mozos allí miran hacia el cielo,  
las damas y doncellas lamentando  
cubrían con sus lágrimas el suelo,  
los tiernos mochachuelos<sup>15</sup> sollozando  
publican su dolor y desconsuelo,  
por esto fue Candis desbaratado,  
qu'el justo nunca fue desamparado.

30

Al corazón humilde y doloroso  
envuelto en contrición, nunca aborrece  
el Alto, y al que ve menesteroso  
de su socorro bien le favorece,  
¡pues quién no había de estar allí lloroso,  
en Santos, do la causa tanto crece  
con robos, destrucción y captiverio,  
flagicios, tiranías, improprio!

31

Por mis ojos yo vi de a pocos días<sup>16</sup>  
a Santos con su isla, que robada  
por este Candis fue, y las vacías  
y pobres casas, gente lastimada  
me daban a entender por muchas vías  
aquella tiranía celebrada  
allí contra dos pueblos lusitanos  
cuando de ellos triunfaron luteranos.

32

Allí vide las fuerzas derribadas,  
las torres y los altos edificios;  
allí vide las casas derrocadas  
y sacadas las puertas de los quicios,  
por madera en el fuego son quemados  
y tuvieron por grandes beneficios  
los que enhiestas en pie hallan sus casas  
porque las más estaban hechas brasas.

33

No me hizo admirar aquesta ruina,  
que el cazador que entra por un soto  
la caza mata toda cuanta<sup>17</sup> atina  
y el soldado que ve al campo roto  
del alto abajo todo desollina,<sup>18</sup>  
mas pena me dio el ver que aquel<sup>b</sup> piloto  
que tengo referido, lusitano,  
en el puerto a Candis metió de mano.<sup>19</sup>

34

Aqueste merecía ser quemado  
y el capitán que preso le tenía<sup>20</sup>  
en Santos, donde estuvo a tal recado  
que huyéndose fue donde ha querido,  
¡mirad lo que hará aqueste pecado  
pues le tiene el demonio pervertido  
y no querrá mi Dios que tal delicto  
lo ponga yo en memoria por escripto!

35

Aquí quiero dejallo prometiendo  
en otra parte cosas muy gustosas,  
que estoy en mi vejez yo componiendo  
del argentino reino hazañosas  
batallas que el dios Marte va tejendo,  
conquistas y noticias espantosas.  
Lo que he dicho y dijere en mi scriptura,  
submitto<sup>21</sup> al santo oficio y su censura.

Gloria a Dios.

Porque mi sentido cuadre  
con la fe y toda razón,  
escribo con corrección<sup>22</sup>  
de la iglesia, nuestra madre.

Canto XXVIII. Notas textuales.

a. desbarate ; desebarate

b. aquel ; aqnel

Canto XXVIII.

1. debate: combate (DRAE).
2. halda por falda. Hasta el siglo XV es generalizada la forma con f-, Alonso de Palencia emplea las dos, Nebrija sólo halda y Aut. trae ejemplos de las dos formas en textos del siglo XVI y primera mitad del XVII; en Cervantes y Góngora falda predomina ya sobre halda (Cor., s.v. falda). Véase, además, Int. 4.1.4.
3. desmanchar: destrozar.
4. zurujano por cirujano, esta forma con dilación vocálica se documenta en la Celestina (Cor., s.v. cirugia).
5. mato: 'conjunto de matas'.
6. al rebato: impensada y repentinamente (Aut., s.v. rebato).
7. disbarate: disparate (Cor., s.v. baratar), Cf. Ken., 4059
8. Inglaterra por Inglaterra. La primera a es epentética, desarrollada para mejor pronunciación del grupo -gl- (M. Pidal, 69.1). Cf. Fontanella.
9. velejar: valerse de las velas en la navegación (Aut.).
10. a pique: en el fondo (Aut., s.v. pique).
11. decindir por descender. Véase Int. 4.1.1.1.
12. echar a mal: despreciar (DRAE, s.v. mal).
13. spiritu por espíritu, cultismo del latín spírītus-ūs. Véase, además, Int. 4.4.1.
14. mochachuelo por muchachuelo. Véase Int. 4.1.1.2. Cf. n. 11, X.



15. de a pocos días: pocos días después.
16. cuanta: con valor de adjetivo, concuerda con su antecedente caza .
17. desollinar: 'mirar con atención y curiosidad, registrando todo lo que se alcanza a ver'.
18. meter de mano: utilizarse excesivamente en algún negocio (Aut., s.v. mano).
19. le tenfa: discordancia con respecto a la rima.
20. submitó por someto, cultismo del latín submittēre 'someter'. Véase, además, Int. 4.4.1.
21. corrección: enmienda y censura de los yerros y defectos de una obra (Aut.).

Palabras y expresiones consideradas  
en las notas léxicas<sup>1</sup>

1. los números remiten a la nota y al canto del poema en que se encuentra.

a barrisco: 21, IX  
Ab assuetis ... passio: 41, XV  
abastar: 3, IIII  
a beneficio de natura: 16, XV  
abertura, el: 73, III  
a boca llena: 25, IX  
aborrecido: 26, III  
a brazos: 1, XII  
abrojo: 34, VIII  
abscisa: 45, IX  
absconder: 37, V  
absentar: 6, IX  
a buena cuenta: 5, IX  
abusión: 53, XIX  
acabaremos descrebillos: 3, XVII  
a case: 36, XII  
a cencerros tapados: 44, XIX  
acento: 5, XV  
accidente: 51, I  
acción: 31, XII  
a contento: 40, XIX  
acordastes: 15, XIX  
acusar: 20, XVI  
acheque: 13, XXII  
Adam: 1, XVI  
aderezar: 6, VIII  
a despecho: 4, XXIIII  
a desvarío: 32, XXI  
adevinar: 83, I  
Ad ... Gens. 3: 29, XVI  
adherente: 7, IIII

a diestro y siniestro: 16, XXIIII

a esta causa: 17, V

afeitar: 28, XXIII

afeite: 26, XXIII

afligido: 28, XVII

afrenta: 35, XI

a fuego y sangre: 33, XX

agora: 12, I

agro: 17, XXV

a Guadiana: 24, I

aguaje: 1, XXII

aguja: 36, I

ahecho: 3, XV

aherrojar: 18, V

a Iulio Cesar: 79, I

aizar: 23, X

ajenar: 2, XXVI

alebarda: 23, XI

a la jineta: 39, XX

a la ligera: 19, XXI

a la luna: 25, XXV

alarde: 5, IIII

a las vueltas: 24, X

a la vela suelta: 37, XIII

a la ventura: 15, XV

al aviso: 4, III

alcalde: 5, XVI

alcabuz: 5, II

alegre: 9, XIIII

alegría, el: 40, XX

a lejos: 32, X

aleve: 46, IX  
alfange: 22, XI  
algún tanto: 73, I  
al gusto: 67, I  
almiranta, el: 39, VIII  
al ojo: 17, XVII  
al pie de: 32, VIII  
al rebato: 6, XXVIII  
altos: 18, XXV  
al um polo: 10, I  
al un cabo: 9, II  
alzamento: 47, V  
allegar: 54, I  
a manojos: 20, XIX  
a manos de indio: 16, V  
ameinar: 18, IIII  
a maravilla: 64, II  
amastes: 2, V  
ambición, el: 9, XV  
amigo más del tuerto que derecho: 9, XXIII  
amistad, el: 15, I  
a montón: 26, XIX  
amor: 26, XX  
amortecido: 32, XI  
anatomía (esqueleto): 18, IX  
anatomía (disección): 28, XII  
andar de pie quebrado: 55, V  
andar el juego: 7, XVI  
andar paso en vano: 26, XIII  
anejo: 40, IX  
anno: 29, XX

anatomía: 32, IIII  
ansí: 57, I  
ante: 31, XXII  
antena: 16, IIII  
antigo: 1, XIX  
añadir: 45, XIX  
aparato: 6, XIII  
aparejarse: 20, XIII  
aparejo (conjunto de objetos): 20, II  
aparejo (conjunto de elementos náuticos): 15, IIII  
a pecho y ruego: 27, XXIII  
apellidar: 33, XIX  
aperrrear: 37, III  
a piedra hita: 18, XXIII  
a pique: 10, XXVIII  
a placer: 30, VIII  
a porfía: 51, V  
apretar: 40, X  
aprietar: 69, III  
apropiado: 20, III  
apropiar: 6, XXV  
a puja: 60, IIII  
a pura pata: 13, XI  
aquella doncella: 31, XXIII  
aquella: 34, II  
aqueste: 17, I  
araña, el: 2, XX  
arar: 26, VIII  
a raya: 16, X  
árbol: 8, X  
árbor: 5, III

arborotar: 32, XVII  
ardidoso: 31, IX  
a recado: 28, VII  
arena, el: 45, III  
arguir: 62, I  
armada, el: 77, IIII  
a rodo: 7, XXV  
a rose ni velloso: 34, IIII  
arte: 39, I  
artero: 28, II  
Arzila: 36, XXIIII  
arreado: 25, XXIIII  
arrecife: 87, II  
arrepiso: 12, XIII  
arribada: 11, XXVII  
arroba: 10, XXV  
arruinar: 50, XIX  
asadura: 52,  
asegurar: 11, XIII  
asfierra: 11, III  
asiento: 39, II  
asombrar (hacer sombra): 18, II  
asombrar (atemorizar): 47, IIII  
a suelta rienda: 8, XIII  
atambor: 43, IX  
a tiento: 6, X  
a toda broza: 29, III  
atolladar: 23, XIII  
atrevimiento: 46, V  
a tuerto: 5, XXVI

Audiencia, el: 58, XIX

augmento: 8, VI

aurora, el: 14, XXIII

auto: 13, XXII

aventar: 25, XIII

aviso: 70, II

a vista: 5, XIII

a vista de: 19, XI

a vista de ojos: 24, XV

a vuelta de: 48, XIX

a vueltas: 10, XVII

a vueltas de: 37, VI

ayna: 14, V

azogue: 6, XVII

bajo: 86, II

bajo: 21, XXII

bagaje: 24, XVI

banda: 4, XXVII

baptizar: 13, X

barahunda: 11, XII

barra: 34, VI

barrenado: 17, XIII

basquiña: 19, XXIII

bastecer: 7, I

bastimento: 27, II

batel: 34, I

bel: 28, XIII

beneficio: 7, XVII

bercera en cantillo: 42, VI



bergantín: 14, VI  
bestión: 32, XX  
blando: 17, VI  
bocado: 76, II  
bocas: 14, XII  
bocina: 7, XIII  
Boetius ... dices: 61, V  
bofe: 51, VIII  
bojar: 42, X  
bomba: 21, VIII  
bonanza: 12, x  
boquear: 28, XI  
bordada: 20, XXIII  
bordón: 12, XVII  
bosaje: 17, XIII  
boruca: 18, XX  
bosar: 15, III  
bote: 19, XIII  
boto: 42, V  
bravata: 1, XVII  
braza: 25, II  
brega: 22, XXI  
brocado: 45, VIII  
brocatel: 9, XXVI  
bruco: 58, III  
brumete: 11, IX  
buena mano: 3, XXII  
buen siglo: 56, XIX  
bufar: 13, XIII  
burlería: 5, XVIII  
burleta: 17, X

cabal: 23, VIII  
cabo: 38, XIII  
cabre: 40, VIII  
cadahalso: II, XVII  
calar: 7, XII  
calar la pica: 14, XX  
camarada: 21, XI  
camino carretero: 7, XXI  
campo: 30, I  
canal: 16, II  
candelecho: 10, XVIII  
Cantauit ... viator: 45, VI  
canto (lado): 10, XIII  
canto (piedra): 39, XIII  
cañamazo: 3, XXI  
cañas: 17, XIX  
cañuto: 52, III  
captivar: 59, III  
Caribdis: 49, II  
carnicería: 31, III  
caso: 50, I  
casta diosa, la: 35, XIII  
castrum Iulij: 25, I  
catadura: 38, XI  
caudal: 22, II  
Cava, la: 19, XIX  
cavar: 22, X  
caverno, el: 24, XII  
cazar de: 39, IX  
celebrastes: 13, XIX  
centella: 32, XII  
cepro: 14, X

cerner: 32, V  
citatorio: 22, XXIII  
circunvecino: 58, I  
cizaña: 3, XVI  
clavos tres morados, los (hipérbaton): 3, III  
coauditor: 26, XVIII  
cobdicioso: 4, I  
cobdo: 38, III  
cognomento: 52, I  
cogera: 38, IX  
colgado: 6, XV  
color, una: 2, III  
color: 54, XIX  
coluna: 19, V  
collera: 6, XIX  
comendador: 10, IIII  
comendador de griego: 66, V  
comenzar de: 54, IIII  
cometer: 2, XXVII  
comisario de la Inquisición: 37, XXIII  
compaña: 19, X  
compasar: 35, VIII  
componer: 8, XIX  
compulsoria: 8, XXIII  
com perfia: 84, II  
concierto (orden): 25, VIII  
concierto (convenio): 49, IX  
concilio: 30, XXI  
concluso: 39, X  
condemnar: 6, XVI  
confianza: 38, VI

congojado: 16, VII  
conocer: 10, XII  
Conscientia ... testes: 71, V  
consistorio: 6, XXIII  
constante: 29, VII  
contentamento: 22, XVIII  
contino: 60, II  
contrastar: 6, VI  
contratar: 12, XII  
contrición: 4, X  
contristar: 40, VI  
convenible: 16, XII  
convernía: 12, XVI  
con voz y apellido: 24, VII  
copia: 72, II  
coplada: 9, XIII  
cornado: 35, III  
Corpore ... virtus: 42, XII  
cortar el hilo: 13, XXIII  
cortar el hilo de la tela: XXI, 15  
corta trachas: 25, V  
corrección: 21, XXVIII  
corredor: 12, XX  
correr: 16, VIII  
correr toros: 18, XIX  
corrida: 5, V  
corrido: 55, XIX  
corriente, el: 33, XXIII  
cosa: 14, XI  
cosario: 29, VIII  
costado: 24, IIII

costal: 16, XI  
cota: 5, XX  
crecido: 20, VI  
crescer: 13, I  
criastes: 4, II  
crudamente: 45, I  
cuadrilla (conjunto de perros): 9, III  
cuadrilla (reunión de personas): 39, V  
cuajar: 34, IX  
cualquiera cosa: 45, XI  
cuam bien: 48, III  
cuanta: 17, XXVIII  
cuartana: 4, XV  
cuartanario: 2, XV  
cuartear: 18, XXI  
cuasi: 44, I  
cuenta: 23, VI  
cuerno al ojo, el: 35, XXIIII  
culebrina: 26, XI  
cumplido: 36, XV  
curar: 3, V  
cursado: 19, XII

Charitas ... incipere: 70, IIIII

china: 47, XX

dar batería: 28, XVI

dar cabo de: 38, XV

dar de mano: 8, V

dar de ojos: 27, XXI  
dar de puñaladas: 38, IIII  
dar el pellejo: 22, XVII  
dar en: 1, XII  
dar en tener: 34, III  
dar la mano: 5, XXIII  
dar mala cuenta: 23, VI  
dar vela: 37, I  
dar y rendir: 7, XXVII  
dar y tomar: 34, XXIII  
de a poco: 13, XVII  
de a pocos días: 15, XXVIII  
debate: 1, XXVIII  
debelar: 46, I  
de boca: 39, XIX  
de breve: 21, VII  
de buena a buena: 24, XXIII  
de caída: 24, XIII  
de camino: 17, XVI  
de celada: 41, V  
decender: 62, II  
de cierto: 7, XXII  
decindir: 12, XXVIII  
de consuno: 41, XI  
de espacio: 41, X  
de esta hecha: 36, XX  
deferir: 61, III  
dejación: 64, V  
dejados: 37, XV  
dejaldos: 81, I

delicto: 46, XI  
de ligero: 36, XI  
de mal: 1, V  
de mano armada: 10, VII  
demás: 1, III  
demasia: 25, XVIII  
de menguada: 21, V  
demostrar: 36, II  
denodado: 8, XII  
denuedo: 13, XXII  
de paso: 38, XX  
de prima fasta nona: 2, XXV  
de primero: 4, XVI  
deputar: 24, V  
de romanía: 21, XXII  
desabrido: 4, IX  
desabrigo: 44, IIII  
desafuero: 26, XVII  
desalar: 48, V  
desastrado: 79, II  
desbarate: 29, V  
descaecido: 22, IX  
descargo: 13, IX  
descender: 1, XXI  
descendir: 28, XV  
descensión: 72, I  
descomedido: 16, IX  
descompasado: 14, III  
descompuesto: 30, VI  
descrebir: 33, VI

descubrimiento: 11, V  
descuento: 48, VIII; 37, X  
desculpar: 26, VII  
de secreto: 11, XXI  
desembrazar: 21, VI  
desflaquecido: 15, XII  
desfrenado: 64, IIII  
desgaire: 4, XVIII  
desgustado: 28, XXII  
deshacer: 24, II  
deshambrido: 29, XI  
Desiderium ... Ad Phil. 1: 41, XVII  
designo: 21, I  
desmán: 65, I  
desmanchar: 3, XXVIII  
desmandado: 37, IX  
desolar: 20, XI  
desollinar: 17, XXVIII  
desorden, la: 31, XXIII  
despabilar: 37, XXIIII  
despachar: 11, II  
despalmar: 41, XIX  
desparcir: 43, III  
desparecer: 8, XX  
despartir: 18, VI  
desque: 46, IIII  
desquietar: 24, XXIII  
desrumbar: 9, X  
destotro: 49, I



de su mano: 10, XIX  
destroza: 70, I  
destronzada: 18, XIII  
de su grado: 46, XIX  
desvalar: 41, XIII  
desvelar: 16, XX  
desvío: 62, III  
determina de: 33, XII  
detestanda: 26, V  
de todo punto: 3, XI  
detractura: 48, IX  
de tropel: 5, XXVII  
de trote: 33, XXI  
de vencida: 3, XII  
de vero: 30, III  
de vuelo: 23, VII  
día natural: 18, III  
Dic ... Math. cap. 4: 71, III  
dición: 17, XXII  
dición: 7, V  
dichosa mano: 1, XXVI  
dimisoria: 7, XXIII  
dira: 28, I  
disbarate: 7, XXVIII  
discurrir: 21, XIII  
disjunto: 21, II  
distinto: 82, I  
ditado: 33, II  
divagar: 13, XV  
don Pedro: 71, I

dormiendo: 30, V  
dotrinar: 37, II  
dulcedumbre: 28, XIII  
Dum ... amphitrion: 48, XI  
Dum ... Isa. 38: 37, XVII  
Dum ... Teren.: 42, XV  
durmido: 17, XVIII

ebúrneo: 43, XIII  
Ecce ... Gens.: 68, IIII  
echar: 17, XI  
echar a mal: 12, XXVIII  
echar oata: 12, VI  
echar de delante: 8, XVI  
echar el ceño: 51, III  
echar el ojo: 33, X  
echar en tierra: 3, IX  
echar por abajo: 16, III  
echar por los lodos: 16, XVIII  
edificio: 23, V  
efeto: 18, XVI  
electo: 35, V  
el un lado: 29, X  
el un preso: 10, XI  
em balde: 3, XXVI  
embocar: 8, II  
embrazar: 31, III  
empecer: 21, XIX  
empalar: 25, XV

empeño: 34, XVII  
em Portugal: 78, I  
em pos: 46, III  
emprender: 12, XV  
en buenos puntos: 15, XVIII  
encanelar: 55, II  
en carnes: 10, XXVI  
encartar: 7, XIX  
en coyuntura: 3, XIII  
en cueros: 25, XVI  
en crudecido: 3, VII  
endecha: 24, IX  
en el punto: 7, III  
enemboscado: 20, XXI  
en flote: 27, X  
enjuto: 43, II  
enherbolado: 31, V  
enhornar: 1, XI  
en luengo: 47, I  
en llegando: 14, XV  
en mal punto: 24, VI  
en maravilla: 6, IIII  
en muriendo: 34, X  
enojo: 30, IX  
en noramala: 25, VI  
en oyendo: 59, II  
en popa vía: 36, IIII  
en redondez: 27, IX  
enristrar: 29, XII  
ensayar: 28, VI

en seco: 25, X  
ensenado: 47, VIII  
en su tanto: 2, II  
enternecido: 33, XVIII  
entero: 37, XII  
en tocando: 6, III  
entuertar: 2, XI  
entrambos: 32, I  
entrarse (uno) por la puerta (de otro): 7, VI  
entregar vela: 40, XII  
entre medias: 23, XXIII  
entrevenir: 33, IX  
entriega: 9, VI  
en trisca: 53, V  
enviar en paz: 18, XV  
en viéndose: 10, III  
en viendo venir: 68, III  
epiteto: 38, XIX  
escaramuzar: 5, XIII  
escarapela: 2, XXI  
escocer: 33, XXIII  
escorredizo: 23, XXII  
escota: 21, X  
escote: 31, XXI  
escudilla: 24, XVIII  
escusado: 19, III  
escribiano: 53, IIII  
especioso: 40, III  
esquifado: 10, XIII  
estacada: 35, XX

estacado: 13, XVI  
estalage: 29, IIII  
estante: 44, II  
estantino: 13, III  
estanza (estancia): 25, XI  
estanza (metro lírico): 57, XIX  
estanza (campamento): 22, XX  
estar a la mira: 25, XIIII  
estar a la vista: 8, XI  
estar a punto: 7, XVIII  
estar de verde hoja: 24, III  
estar en vela: 13, XII  
estar hecho botija: 12, XXV  
estar hecho cuero: 13, XXV  
estendido: 5, I  
estera: 19, XXV  
estó: 2, XIIII  
esto tanto: 46, II  
estotro: 42, I  
estrañeza: 2, I  
estremado: 4, IIII  
estribar: 12, XVIII  
estropezar: 19, XVIII  
exquisito: 53, I  
extimado: 27, XIIII  
exmalta: 1, XVIII  
Extrema ... Prou. 14: 42, XIIII  
extrena: 57, V  
extruendo: 15, XXIIII  
ezquierdo: 20, VIII

factor: 6, XXII  
fajina: 26, XVI  
falcón: 81, II  
falso: 35, II  
fasta: 88, II  
fatiga: 13, VII  
fauna: 20, XIII  
favorido: 2, XIII  
Fecit ... suam: 66, III  
fementido: 36, XIX  
fenecer con en extremo de extrema desventura: 26, VI  
feno: 1, XXV  
Festo ... videntur: 44, XIII  
ficción: 15, XXV  
fieron: 12, XXI  
figurar: 17, IX  
fil derecho: 25, XXI  
Filiij ... Luc. 16: 43, VI  
Filomena: 31, XIII  
filosoffa natural: 19, XV  
fin: 43, I  
fin, la: 10, V  
fingera: 26, XII  
flaco: 6, XIII  
flagrancia: 34, VII  
flote, en: 27, X  
fondo: 13, II  
formar: 27, XIX  
formar voces y suspiros: 26, IX  
fragata: 36, VI  
Fratres ... I Pet. 5: 47, X

freilla: 73, II  
frontero: 26, I  
fructa: 5, XXV  
fuente cabalina, la: 33, XIII  
fuerte: 20, XVII  
fuerte hora: 10, XXVI  
fúgido: 31, XI  
Fugit ... persequente: 70, V  
fulminar: 9, VII

galano: 28, IIII  
galera: 15, XXII  
garla: 9, XX  
garrar: 22, XIII  
gemiendo: 42, III  
gente: 22, VI  
gente de toda broza: 71, II  
gentil: 38, II  
gesto: 17, III  
governable: 14, II  
gobierno: 20, XVIII  
gostoso: 4, XXV  
gracioso (referido a la gracia divina): 8, III  
gracioso (lo que se da de gracia): 39, XII  
grande: 24, XI  
grande pieza: 7, XIII  
grima: 74, I  
guardas, las: 34, XIX  
guindaleza: 39, XIII

ha: 12, XIII  
habemos: 17, VIII  
haber: 8, XV  
haber de guarecerse: 36, VIII  
haber miedo: 52, II  
haberse: 1, XV  
habilitar: 2, XII  
hacer agua y leña: 8, XXVI  
hacer cala: 35, X  
hacer conquista: 51, XIX  
hacer falla: 19, VII  
hacer fieros: 14, XII  
hacer gente: 10, XVI  
hacer la deshecha: 44, XI  
hacer perneta: 37, XI  
hacer rostro: 16, XIII  
hacer salir al hombre de su tiento: 28, XXI  
hacerse a largo: 14, IX  
hacerse a la vela: 6, XXVII  
hacer vela: 6, XXVII  
hada, la: 8, XXVII  
hadar: 19, VIII  
halda: 2, XXVIII  
hallar corte a su hechura: 5, XIX  
hambre, la: 62, III  
hanega: II, XV  
harpado: 32, XIII  
hecistes: 21, XXII  
hecha iguala: 55, III  
hechizo: 24, XXII  
hechura: 18, XVIII





heñir: 33, V  
herir: 38, X  
hinchar la mano: 1, IIII  
hinchar: 55, I  
hijas de Pierio, las: 29, XIII  
hilo a hilo: 23, XV  
hipo: 35, XXIII  
hircana tigre: 35, XIX  
hito: 3, XXVII  
hobiera: 25, XII  
hombre humano: 75, II  
homenaje: 53, IX  
hondable: 12, I  
hortolano: 65, IIII  
huesa: 34, XII  
húmedo: 71, III  
humilísimo: 59, I  
humor: 19, IX  
hundir: 8, XIII  
husada: 9, XXVII

Ibant ... Act. 5: 42, XVIII  
idiotas: 3, XX  
iglesia, el: 2, XVI  
ignito: 50, II  
igualada: 55, IIII  
imos: 20, IIII  
impedimento: 12, XIX  
imperfeto: 52, IX  
importuno: 10, VIII

in aeternum: 15, XVII  
Incidit ... Verg: 63, V  
incontinente: 22, I  
inconviniente: 3, VI  
In chamo ... Psal. 31: 29, XXV  
Inescrutabilia iuditia Domini: 41, XII  
in facie ecclesiae: 44, XV  
infelice: 44, X  
Ingalaterra: 8, XXVIII  
ingenio: 5, XVII  
In liber de vitis patrum: 48, X  
In omnibus ... Eccles.7: 38, XVII  
inorme: 80, II  
inserto: 23, XIII  
instancia: 21, XVII  
interesar: 16, XIII  
interese: 40, IIII  
intrometer: 24, XXV  
invidar el resto: 43, V  
invidia: 39, IIII  
Invido: 37, XIX  
Iraque ... Artl. 3 Ret.: 55, IX  
ir a yerbas: 12, XI  
ir en demanda de: 1, VIII  
ir en la feria: 51, II  
isla, un: 37, IIII  
islillo: 10, II

jaca: 9, XXII

jocundo: 8, I

jornada: 6, XII  
jubón: 27, XI  
jugar: 7, XXVI  
jugar sortija: 16, XIX  
jurar de: 11, XI

labirinto: 9, XVII  
laceria: 15, V  
lago: 14, III  
lagoñoso: 15, XVI  
la iglesia ... corona: 14, VII  
lamiento: 20, XXIII  
lanceta: 25, XXIII  
largo: 32, XIX  
lastrado: 11, XXII  
latino: 3, XXIII  
la una nave: 27, IIII  
ledo: 16, VI  
lengua: 9, XI  
lengua: 22, XII  
leso: 41, VI  
leste: 85, II  
le tenfa: 19, XXVIII  
letijo: 33, III  
letura: 48, I  
levantan: 42, VIII  
levante: 42, II  
levar: 24, VIII  
libelo: 23, XIX

libelo de repudio: 61, IIII

libra de carne: 77, II

librea: 28, IX

ligado: 43, XIX

ligera: 34, IX

línea: 35, IIII

liña: 27, XIII

listo: 47, III

liviano: 50, IIII

locución: 33, XV

longinco: 4, XXIII

lustroso: 68, II

Luxam prudente: 12, IIII

llanada: 30, VII

llevar a todos palma y gala: 13, IIII

llevar el guión y el estandarte: 20, VII

llevar la palma de victoria: 21, XV

madeja sin cuenda: 26, XXV

maese de campo: 11, IIII

maestre: 10, X

maculado: 23, XXIII

mais: 24, XIX

Male ... dilabuntur: 66, IIII

maleza: 22, XXIII

mal que en esta historia ya apuntamos, el: 23, XVI

mancilla: 25, IIII

mandado: 20, XIX  
manida: 45, II  
mano: 24, XII  
mar brava y sañosa, el: 10, VI  
mar, la: 7, II  
maraña: 61, I  
mareante: 21, VIII  
marina: 3, XIII  
marinar: 20, X  
marquina: 1, XXVII  
más: 68, I  
masa: 34, V  
mato: 5, XXVIII  
maza y mona: 3, XXIII  
mecha: 5, XXII  
media barca: 42, XI  
medrado: 52, XIX  
medrosa la gente guaraní queda y deshecha (hipérbaton): 28, III  
melonada (torpeza): 42, XIX  
melonada (reunión de bellacos): 5, XXI  
Mena, Joan de: 60, V  
menester: 23, XVIII  
mentecapto: 50, IX  
mesana: 19, III  
mesmo: 18, I  
mesto: 19, XVII  
meter de mano: 18, XXVIII  
meter la lanza: 4, VII  
metro: 30, XIII  
Miserere mei: 22, XV  
miserero: 1, X

minero: 4, XVII  
Minerva: 34, XIII  
ministrar: 14, XVI  
Mobile ... Esiodo: 75, IIII  
mochacho: 11, X  
mochachuelo: 14, XXVIII  
mohina: 7, IX  
mohino: 2, IX  
mojo: 63, III  
morbo de Gallia: 48, IIII  
mormollo: 16, XXI  
morrión: 18, XI  
mortal: 20, XII  
mover a piedad: 44, IX  
mucho: 30, IIII  
muy: 2, VI  
muy de gana: 22, IIII

nacimiento: 60, III  
nación: 21, XII  
nascor: 16, I  
nascimento: 64, I  
natura: 1, IX  
navegar a la bolina: 4, XIII  
necesario, el: 5, XIII  
Nec ... proverbium: 69, II; 59, XIX  
nefando: 52, V  
negadizo: 65, II  
negocio: 41, II

ni por pienso: 35, XV

Nisi ... psa. 126: 28, XXV

Nisi ... psal. 126: 43, XV

ni rey ni roque: 14, XXV

nocivo: 26, XV

no irle de su mano: 50, V

nonada: 7, X

Non habebimus ... Hebreos 13: 40, XVII

nono: 49, VIII

notar: 8, VII

no tenerlas todas consigo: 19, XX

nublado: 27, XV

nutrimento: 55, III

ñido: 39, III

ñublado: 44, V

obdurecer: 72, III

oblicuo: 46, VIII

obra: 13, VI

oscuro: 11, VIII

obsequia: 47, II

Oh vida ... pobreza: 59, V

oidor: 9, XIX

Omne ... desolabitur: 61, XIX

Omne ... est: 74, III

Omne ... Luca: 47, XI

Omnes ... Ro. 3: 46, X



Omnium ... Arist.: 39, XVII  
O mors ... Eccles. 41: 36, XVII  
onza: 9, IX  
ora: 23, XVII  
orden: 66, II  
ordenarse de grados: 12, IX  
otava: 89, II  
  
pago: 56, III  
pala: 40, XIII  
paladino: 16, XVI  
palenque: 26, XXIIII  
palizada (sust.): 1, XX  
palizada (adj.): 56, V  
pañõ de grana: 7, XIII  
paramento: 4, V  
parecer: 41, III  
parte: 15, VII  
partesana: 8, XXII  
particionero: 7, VII  
partido: 11, XVI  
Paruus ... aris.: 67, IIIII  
pasada llana: 23, IX  
pascoa: 37, VIII  
pasos en cuadra: 22, V  
pataje: 9, VIII  
Pauper ... Ecclesiastic. 13: 60, XIX  
pecado nefando: 44, III  
pece: 29, IX

pedió: 84, I  
pedrisco: 21, XXIII  
pechos: 1, XIII  
peje: 1, II  
pelota: 19, XIII  
peltrecho: 9, V  
Pellem ... Job 2: 67, V  
pepita: 25, XVII  
perdimiento: 3, VIII  
perguntar: 63, I  
perigrino: 21, III  
perneta: 37, XI  
Per ... Ro. 5.: 45, X  
persiguir: 11, XXIII  
persona: 8, XXVIII  
pica: 53, II  
picar (inquietar): 29, VI  
picar (remar): 39, VI  
picar su poquillo en hechizero: 30, II  
pie: 20, V  
pieza: 21, XX  
pintastes: 14, XIX  
piña: 8, XVII  
pfo: 40, I  
planto: 48, II  
plugir de: 9, XVIII  
pobreta: 10, XX  
pocos: 53, III  
policia: 3, XVIII  
poner: 29, XVII  
poner alegre pecho: 21, XVI

poner de un palo: 40, V  
poner en angustia y en trabajo: 27, I  
poner en el cuerno de la luna: 32, VI  
poner las manos donde alguien pone los pies: 31, II  
poner los pies en polvorosa: 17, XXIIII  
poner partido: 30, XII  
ponerse en arma: 4, XXVI  
por cima: 85, I  
por Dios: 34, XXI  
porfía: 51, V  
por la posta: 4, XXII  
por las parejas: 4, XIX  
porrada: 35, XVII  
por rasero: 11, XVIII  
por semejas: 21, XXV  
portus gallicus: 80, I  
posible: 36, IX  
potencia (facultad): 27, V  
potencia (poder): 19, VI  
pravo: 47, XIX  
prebendado: 29, XXI  
prece: 22, VIII  
premisó: 3, XXIII  
présago: 12, XXIIII  
pretensó (pretendiente): 57, IIII  
pretensó (pretensión): 36, XXIII  
pretensor: 56, IIII  
priesa: 35, I  
prima (hora): 28, V  
prima (cuerda): 2, XXIIII

primera suerte: 51, IX

primero: 2, X

probar la mano: 24, XIII

procurar: 5, X

prolijo: 13, XX

propincuo: 36, X

proprio: 29, I

proprio (mismo): 58, II

provisor: 1, VII

puente, la: 23, I

pujavante: 40, XIX

pulido: 18, XXIII

punta: 6, II

punto: 41, VIII

punto, un: 3, XIX

querimonia: 47, IX

que visto: 82, II

Quia respexit ... anim.: 31, XXV

Quid ... fames: 68, V; 12, XXVII; 13, XXVII

quilla: 23, I

quimera: 31, VI

quisto: 49, III

quitarse de pasiones: 31, VII

Quodcumque ... I. Cor.: 72, I

Quod ... fames: 51, VIII

Quomodo ... separati: 44, XVII

Quomodo ... Isai 14: 30, XXV

Quo ... oratio: 76, I; 40, XV

rabiosa, la: 4, XII  
 rabioso: 49, IIII  
 ranchar: 5, XI  
 rato: 30, XXIIII  
 real: 32, IX  
 rebate: 1, XXIIII  
 rebatir: 26, XIIII  
 rebelión: 13, XXI  
 recado: 45, VIII  
 recatado: 11, XII  
 recebir: 14, I  
 recindir: 10, XXIII  
 recogendo: 22, XIII  
 recontar: 1, I  
 recuento: 23, XX  
 recusar: 8, XXI  
 redejón: 67, II  
 redemptor: 14, XXII  
 redoblado: 17, VII  
 redondamente: 74, II  
 redondo: 78, II  
 redor: 11, XX  
 refranes: Acorralar las cabras: 27, XVI; Al moro muerto gran lanzada daban: 15, XVII; A tuerto subir la casa al techo: 10, XXIIII; Cuando la hormiga se ha de perder, alas le han de nacer: 50, VIII; De la hembra, mudanza cogerá quien a mor siembra: 26, XXII; Echar la barba a remojar por ver la de otro quemar: 30, XXI; Echar las barbas en remojo: 24, XX; El buey suelto se lame por el prado: 15, VI; El caso mal guiado mal fenecer: 4, XI; El malo que tras otro sucediere hará bueno al que fuere ya pasado: 2, XIX; El pobre no tiene amigo: 2, XVIII; En propio muladar bien canta el gallo: 27, VI; Hacer buen rostro a todos males: 22, XIX; Hacer maña el juego: 16, XXII; Huir el perejil: 24, XXI; Ido de las manos el conejo:

2, XXIII; Lágrimas de herederos, risas son: 30, XXII; Madrugar más temprano: 11, XIX; Más vale salto de mata que no ruego de los amigos bueno: 30, IXI; Meter hoz en la mies no siendo suya: 38, XXIII; Ni boda pobre ni mortuorio rico: 65, V; No confíes en gala, gentileza y hermosura, que la verdura fresca poco dura: 29, XXIII; ¡Qué viva la gallina con pepita!: 25, XVII; Quien mal anda, en mal para: 32, VII; Salto de mata es el remedio mejor, que no meter buenos en el medio: 23, XXI; Sufrir una viga en los ojos: 31, VIII; Tener el pájaro en la mano: 32, XV; Uno piensa el bayo y otro es el que le ensilla: 31, XV.

refriega: 11, VI  
regalado: 69, II  
reguardar: 30, XX  
reliquia: 33, I  
remate: 2, VIII  
remanecer: 19, I  
remiso: 27, XVII  
rempujón: 12, VI  
Reposita ... Timo 4: 43, XVII  
requerir: 54, IX  
requiescant: 43, X  
reseña: 11, XXVI  
respetar: 13, XVIII  
resumir: 28, XIX  
retrear: 31, XIX  
revolver (volver): 23, II  
revolver (mirar): 28, XX  
rieto: 39, XI  
rigendo: 5, VIII  
rima: 35, VI  
rodela: 32, III  
rollo: 17, XXI

rompido: 49, V  
rotero (derrotero): 58, V  
rotero (libro): 38, VIII  
roto (destrozado): 69, I  
roto (el que lleva el vestido rasgado): 54, V  
rotundo: 6, I  
ruciada: 6, XXVI

saber a musa: 4, XX  
sacar de harón: 43, XI  
saco: 2, IIII  
sacudido: 41, IIII  
sacudir zapatazo: 18, VII  
sagrado: 25, XIX  
salir: 18, XXII  
salir a la parada: 14, XXI  
salir a yerbas: 15, XI  
salir de madre: 6, V  
salmorejo: 41, IX  
sanctidad: 16, XVII  
sano: 2, XXII  
Santiago: 15, XIII  
sapiencia: 1, VII  
sayo: 67, III  
sayón: 3, X  
Scila: 26, XXI  
scriptor: 26, II  
secarse: 11, VII  
seceso: 12, III

sedis Tubal: 77, I  
segundar: 30, XVII  
se lo deseaban: 35, IX  
semental: 57, III  
sementera: 30, X  
sempiterno: 43, IIII  
Senhor: 3, II  
ser: 22, XXV  
seráfico: 8, XVIII  
ser con: 15, IX  
ser el sueño del perro: 14, XIII  
servicio: 27, XII  
seso: 20, XV  
seta: 7, XX  
Signatum ... Domine: 65, III  
significar: 17, XV  
signum federis: 76, I  
Signum ... te: 75, I  
siguro: 13, XIII  
sima: 64, III  
sin cuenta: 21, XIII  
Sine ... Venus: 74, IIII  
sínodo: 29, XIII  
sirgo: 16, XIII  
sobre peñas: 21, XXI  
sombrio: 17, II  
sonarse: 25, XX  
sonda: 15, II  
sonoroso: 21, XIII  
soterrar: 27, XII



spiritu: 13, XXVIII  
S. Tho. ... naturae: 73, IIII  
sua: 39, XV  
subceder: 25, III  
subido: 9, IIII  
subir de punto: 1, XXIII  
subjecto: 9, I  
submito: 20, XXVIII  
subsequente: 11, XXIIII  
substantar: 10, XXI  
subtil: 10, XXII  
suda y tanda: 6, XXIIII  
suelto: 31, X  
suerte (linaje): 8, IIII  
suerte (sorteo militar): 9, XVI  
sufrido: 2, VI  
suffrir: 6, XX  
superbo: 40, XI  
suma: 28, VIII  
superno: 61, II  
surto: 43, VIII  
suspenso: 6, VII

tablilla: 12, XXIII  
Taborlán: 9, XXI  
tajado: 56, II  
talanquera: 10, IX  
talar: 58, IIII  
talle: 27, XXIII  
tanda: 27, III  
tanto cuanto: 22, III

Tantum ... arca: 44, VI  
tasa: 8, IX  
teatino: 33, VII  
tejendo: 19, XVI  
temer de: 56, I  
temer de que: 60, I  
temerosa: 30, XI  
tempero: 18, X  
temple: 23, III  
tender vela: 18, XII  
tenebroso: 57, II  
tejer: 36, III  
tener a mal traer: 17, XX  
tener ciencia cierta y firme: 17, XII  
tener cuenta: 34, XV  
tener el pecho harnero: 2, XVII  
tener fuerte: 31, XVII  
tener la barba queda: 27, VII  
tener palma: 24, XVII  
testego: 5, VII  
término: 15, VIII  
terné: 35, XII  
ternemos: 13, XIII  
ternía: 23, XII  
Thesaurizate ... Math 6: 69, III  
tiene dar: 18, XVII  
tierra: 32, II  
tirano: 20, I  
tiro de canto: 39, XIII  
tisera: 7, XI  
Titón: 32, XIII

tocar al arma: 33, XI  
tocar arma: 30, XXIIII  
tomar la mano: 38, V  
tomar lengua: 44, VIII  
tomar paga del cuerpo: 54, IIII  
tomar puerto: 54, II  
tomar tierra: 41, I  
tórrida, la: 12, V  
tostado: 15, XX  
trabar: 14, VIII  
trabucar: 50, II  
traer al retortero: 29, I  
Trahit ... Ioann. :62, V  
trairán: 7, XV  
tratarse ha: 40, II  
tratar tengo también: 3, I  
travesar: 63, II  
traviesa: 38, XII  
traza: 45, V  
tresnado: 4, VI  
trinchea: 31, XX  
trinquete: 17, IIII  
trisca: 53, V  
tristura: 19, XXIIII  
trompa: 4, XIII  
trovar: 11, XXIIII  
trujamante: 30, XV  
tuerto (torcido): 27, VIII  
tuerto (agravio): 34, XXIIII  
turbamulta: 22, VII

vaciar: 40, XXIIII  
val: 37, XX  
vano: 20, XXV  
vara (medida): 70, III  
vara (bastón): 15, X  
vara: 28, X  
veer: 25, VII  
vega: 10, XV  
velarse: 22, XVI  
vелеjar: 9, XXVIII  
venir a las manos: 31, I  
venir a los brazos: 20, XX  
venir a pagadero: 25, XXII  
venir a partido: 16, XXV  
vendaval: 12, VIII  
veniendo: 4, VIII  
ventar: 13, VIII  
ventura: 21, XVIII  
venturoso, el: 11, I  
veras: 36, V  
ver de sus ojos: 33, VIII  
verná: 29, XV  
vía: 42, IX  
vicario: 14, XVIII  
vidiendo: 6, XXI  
vido: 66, I  
viento en popa: 4, XXI  
vigilancia: 27, XX  
vino de maiz y de algarroba: 8, XXIIII  
virtud: 6, XVIII

Virtus ... fortior est: 78, IIII

visorrey: 27, XXV

vivienda: 5, VI

vocería: 9, XII

votar: 18, VIII

vuelo: 23, VII

yelmo: 18, XIII

zabra: 7, VIII

zabordar: 26, X

zahareño: 42, IIII

zona, la: 33, IIII

zurujano: 4, XXVIII

# INDICE

## Tomo III

Canto XVI .....	1
Notas .....	20
Canto XVII .....	22
Notas .....	38
Canto XVIII .....	41
Notas .....	54
Canto XIX .....	56
Notas .....	77
Canto XX .....	81
Notas .....	103
Canto XXI .....	106
Notas .....	122
Canto XXII .....	125
Notas .....	142
Canto XXIII .....	143
Notas .....	157
Canto XXIII .....	160
Notas .....	176
Canto XXV .....	179
Notas .....	194
Canto XXVI .....	197
Notas .....	206
Canto XXVII .....	207
Notas .....	217

Canto XXVIII .....	218
Notas .....	229
Palabras y expresiones consideradas en las notas léxicas .....	231